NOVIEMBRE ROJO
NOVIEMBRE NEGRO

CULTURA Y COMUNIDAD EN LOS TRABAJADORES INDUSTRIALES DEL MUNDO

SALVATORE SALERNO

Salvatore Salerno

NOVIEMBRE ROJO, NOVIEMBRE NEGRO

Cultura y comunidad en los Trabajadores Industriales del Mundo

NOVIEMBRE ROJO
NOVIEMBRE NEGRO

CULTURA Y COMUNIDAD EN LOS TRABAJADORES INDUSTRIALES DEL MUNDO

SALVATORE SALERNO

Serie SUNY de la historia del trabajo estadounidense

Robert Asher, editor

Traducción y edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

Para mi padre, Ben Salerno

ÍNDICE

Agradecimientos

INTRODUCCIÓN

I. LOS HISTORIADORES Y EL IWW

II. EL MITO DEL ORIGEN FRONTERIZO

III. ANARQUISTAS EN LA CONVENCIÓN FUNDACIONAL

IV. LA IWW Y LA CGT

V. ARTE Y POLÍTICA:
TÁCTICAS ANARCOSINDICALISTAS EN EL ARTE DEL IWW

VI. SENSIBILIDAD WOBBLY: CONCLUSIONES E IMPLICACIONES

Notas

Agradecimientos

La investigación y redacción de Este libro solo fue posible gracias a la cooperación y el apoyo de muchas personas. Su asistencia, entusiasmo y aliento me sostuvieron en momentos difíciles y me guiaron a través de los innumerables puntos de inflexión que encontré al investigar y recuperar el pasado del IWW.

Quisiera comenzar agradeciendo a Robert Asher y SUNY Press por su creencia en el potencial de mi manuscrito y por sus esfuerzos en su publicación. Un agradecimiento especial a Peggy Gifford y Elizabeth Moore por su trabajo editorial que convirtió el manuscrito en un libro. Las siguientes personas aportaron su tiempo y energía: Paul Avrich, Marty Blatt, Paul Buhle, Peter Carlson, George Carey, Robert D'Attilio, Ronald Creag, Sam y Esther Dolgoff, Charley Fisher, Archie Green, Jim Green, Anne Kaplan, Larry Kaye, Nancy y Steve Kellerman, Denise Mayotte, Eugene Povirk, John McGuigan, William Preston, Harvey O'Connor, Peter Rachleff, Timo Riippa, Dave Roediger, George Ross, Richard Schmitt, Willa y Esther Schneberg, Charley Shively, Barie Stavis, Fred W. Thompson, Arne Thom, Dave Tucker, June y Diane Wiley, Joel Wurl y Meridel Le Sueur.

Me beneficié enormemente de su conocimiento y experiencia, y de sus sugerencias sobre los materiales de origen y las personas con quienes contactar. Quiero agradecer especialmente a todos aquellos con quienes me relacioné, particularmente: Chet Brant, Rey Devis, Bob Halstead, Joyce Kornbluh, Henry J. Pfaff, W. Dirk Raat, Franklin Rosemont y Virgil J. Vogel, por las valiosas cartas y los importantes materiales manuscritos que pusieron a mi disposición.

Aprecié la asistencia que recibí de archivistas durante mis visitas a Wayne State y Labadie. Mis más profundas apreciaciones son para Dione Miles y Ed Weber. Doy gracias a Candace Falk, editor de, Emma Goldman Papers Project

para ayudar a encontrar material sobre Emma Goldman. Agradezco especialmente a Pietro Ferrua, Archie Green, Franklin Rosemont y Fred W. Thompson por abrirme sus colecciones personales y sus hogares durante mi estadía en sus ciudades.

De las muchas personas que se interesaron en mi investigación, varias necesitan ser destacadas por sus contribuciones especiales. Sin el apoyo político y moral de Steve Kellerman, mi estudio nunca habría despegado. Le agradezco su amistad, su conocimiento de la historia laboral, la comprensión de las complejidades, el entusiasmo y la comprensión del IWW en mi trabajo. Eugene Povirk me proporcionó muchos materiales del IWW que de otra manera no habría podido descubrir. Mi comprensión del radicalismo obrero del período se profundizó a través de nuestra amistad y su conocimiento incomparable de la literatura y la historia del movimiento obrero. Mi amigo de mucho tiempo, Larry Kaye, brindó un apoyo intelectual y emocional crucial durante todo el proyecto. Leyó muchos de mis borradores y discutió incansablemente las complejidades de la teoría cultural y su relevancia para la investigación histórica y sociológica. Sus conocimientos sobre la cultura de la clase trabajadora y el conocimiento de la teoría sociológica ayudaron a dar forma a los contornos de mi estudio. Mi amigo, Richard Schmitt, afirmó continuamente la importancia de mi trabajo y dio generosamente su tiempo y energía. Me beneficié enormemente de Archie Green, cuya lectura de mi borrador inicial dio orientación y alcance a mi estudio. Le agradezco su constante interés en mi trabajo y la generosidad con la que compartió su conocimiento y experiencia en la tradición laboral. También agradezco a Esther Schneberg por su lectura sensible de un borrador anterior de mi manuscrito y por sus valiosas sugerencias editoriales. A Jim Green, cuya paciencia y capacidad para transmitir las complejidades de la teoría y la historia son inigualables, tengo una deuda especial de gratitud. Estoy agradecido por la atención, el apoyo y las críticas que mostró a lo largo de los años de mi investigación sobre la IWW Maury Stein, amiga y mentora, muchas gracias. Sin su guía y amplio conocimiento de la cultura y la sociedad, mi proyecto en el IWW nunca se habría completado. Finalmente, doy mis más profundas apreciaciones a Denise Mayotte, Franklin Rosemont y Peter Rachleff por su amistad, apoyo y sugerencias interpretativas y editoriales.

INTRODUCCIÓN

Aunque la experiencia histórica de los Trabajadores Industriales del Mundo (IWW) ha sido examinada por muchos escritores, existe la necesidad de una síntesis que examine la dialéctica entre influencias indígenas y extranjeras (europeas) en la IWW. Tal síntesis requiere particular atención al papel de los intelectuales, artistas y otros elementos de trabajadores inmigrantes, así como a otros elementos de las bases asociadas con la IWW durante su período de formación. Este libro ofrece un análisis de las influencias culturales que afectan la aparición y el desarrollo del radicalismo laboral de la IWW y proporciona una evaluación de la naturaleza y el alcance del impacto del sindicalismo europeo en la IWW antes del estallido de la Primera Guerra Mundial.

Preocupados principalmente por establecer el carácter indígena de la IWW, los historiadores han argumentado de manera uniforme que la IWW debía su nacimiento a una interacción entre condiciones económicas y políticas excepcionales en los Estados Unidos y las respuestas de los activistas laborales estadounidenses. Tales explicaciones de los orígenes de la IWW caen en dos teorías distintas pero relacionadas. El primero, desarrollado por Paul F. Brissenden, contrarrestó los conceptos erróneos populares que buscaban reducir el radicalismo laboral del IWW a un producto de malas condiciones económicas únicas de un período en particular. Brissenden se refirió a los precursores de la IWW, destacando la continuidad en las luchas de los trabajadores contra el capital. Melvyn Dubofsky, quien desarrolló la segunda teoría, acredita las respuestas de los mineros a los cambios en las condiciones económicas en el Oeste de los Estados Unidos a la aparición del IWW en la escena laboral.

La teoría precursora indígena de Brissenden reconoció los prototipos europeos de la forma industrial de organización laboral en los Estados Unidos. Argumentó que el llamado nuevo sindicalismo, que se decía que representaba

el IWW, tenía antecedentes complejos que se originaron en el movimiento sindical británico en la primera parte del siglo XIX. La IWW, sin embargo, era el heredero de precursores europeos sólo en el sentido de que el nuevo movimiento comparte objetivos similares. La principal inspiración para la formación de la IWW provino de distintas fuentes estadounidenses. Brissenden trazó una trayectoria de influencias dentro del movimiento laboral estadounidense que comenzó con las ideas del sindicalismo industrial, articulado por los *Caballeros del Trabajo*, y terminó con la Federación Occidental de Mineros (WFM) y su descendencia, la Unión Americana del Trabajo, más próxima al IWW, y precursores significativos. Argumentó que la apariencia de la IWW significaba una continuidad con los intentos anteriores de los trabajadores estadounidenses de construir un sindicalismo industrial en lugar de la aparición de un nuevo código revolucionario que se tomó prestado o se inventó repentinamente en la primera década del siglo veinte. Brissenden también sostuvo que el IWW representaba una desviación de los intentos anteriores de sindicalismo industrial en la medida en que elementos de estas diversas formas organizativas y sensibilidades políticas habían llegado a existir dentro de la misma organización. (001)

La teoría de Brissenden es esencialmente correcta al explicar el surgimiento de la IWW como producto de medio siglo de lucha entre el trabajo y el capital. Su teoría, sin embargo, es gravemente defectuosa por su falta de análisis y subestimación del papel desempeñado por los activistas inmigrantes de base que llevaron las tradiciones europeas del sindicalismo revolucionario al movimiento obrero estadounidense. Esta omisión proviene de los muchos conceptos erróneos que rodean el papel y el impacto del sindicalismo europeo en el movimiento sindical industrial estadounidense.

Las creencias, principios y tácticas del sindicalismo revolucionario fueron incorporados al movimiento sindical industrial estadounidense no solo por los trabajadores inmigrantes que tuvieron contacto con el movimiento europeo, sino también a través de intelectuales obreros nativos influenciados por la ideología sindicalista europea. La debilidad básica en la explicación de Brissenden sobre el surgimiento del IWW, por lo tanto, gira en torno a su falta de atención a la importancia de la convergencia entre las tradiciones

estadounidenses y europeas de radicalismo laboral. Este descuido tiene consecuencias más amplias que las malas interpretaciones de las influencias formativas de la IWW y ha afectado las percepciones históricas de cómo se expresaron posteriormente las ideas del sindicalismo europeo y su grado de incorporación a los principios y prácticas de la IWW.

Los estudios históricos de la IWW que siguieron a Brissenden no se apartaron de su descubrimiento fundamental sobre el carácter indígena de la IWW; más bien, estudios posteriores explicaron la importancia relativa de los precursores estadounidenses de la IWW (002). De estos estudios, Melvyn Dubofsky presenta el intento más completo de una teoría definitiva para explicar el nacimiento de la IWW. Dubofsky redujo la compleja interacción de los precursores de Brissenden a una única fuente de influencia. Dubofsky argumenta que el IWW surgió de un activismo fronterizo indígena de los mineros de roca dura en la parte occidental de los Estados Unidos. Su activismo, que primero formó la Federación Occidental de Mineros, surgió no de ideas, sino que surgió de sus confrontaciones con las cambiantes condiciones sociales y económicas de la industria minera occidental a comienzos del siglo XX. (003)

Al igual que Brissenden, Dubofsky tampoco logra aceptar la contribución de los activistas laborales inmigrantes, así como el impacto de las ideas derivadas de fuentes europeas en parte de los trabajadores nativos intelectuales. Ambos historiadores hacen suposiciones sutiles que les impiden ver estas influencias como factores en la formación de la IWW. Ambas perspectivas, ya sea que ubiquen el surgimiento del IWW en una continuidad entre elementos pasados y presentes que se originan en diversas fuentes regionales o en respuestas de trabajadores a condiciones regionales específicas, asumen que la formación del IWW ocurrió dentro de un sistema cerrado, autónomo dentro de zonas geográficas y límites políticos e históricos. Las interpretaciones nacionalistas o regionalistas del surgimiento de la IWW están en desacuerdo con los hallazgos antropológicos y sociológicos sobre la fase moderna del desarrollo cultural de Estados Unidos. Las teorías resultantes de la investigación en estos campos consideran que el desarrollo de la cultura estadounidense no es original ni indígena, sino configuraciones en las que las formaciones nativas originales se

modificaron y fusionaron con elementos tomados de Europa, Asia y África. (004)

La perspectiva autóctona sobre el desarrollo de las formaciones sociales dentro de la fase moderna del desarrollo cultural de Estados Unidos se formó en reacción a un racionalismo cosmopolita (005). Enraizadas en actitudes complejas con respecto a los efectos de la "nueva" inmigración en la cultura estadounidense, las reacciones al racionalismo cosmopolita indicaron no solo las percepciones generalizadas de influencias extranjeras como amenazas a la identidad de la nación, sino el deseo de crear una reserva en la que la fidelidad a la cultura estadounidense podría defenderse (006). Reflejando una combinación de líneas aislacionistas e indígenas dentro de la política estadounidense, se ha invocado sistemáticamente la perspectiva autóctona para anular la legítima penetración de la cultura europea en las instituciones y la vida social de los Estados Unidos durante los períodos pico de inmigración y especialmente durante y después de la Primera Guerra Mundial (007). Al argumentar que el surgimiento de la IWW estaba arraigado en elementos de la cultura nacional, es decir, las formas del sindicalismo estadounidense anterior, Brissenden inició un cambio en la aplicación de la perspectiva. Al enfatizar que el nuevo movimiento se desarrolló independientemente de las influencias europeas, Brissenden contrarrestó las interpretaciones populares prevalecientes que buscaban desacreditar a la IWW al equiparar su aparición con el trabajo de agitadores extranjeros y las actividades posteriores del movimiento contra la guerra con un complot alemán para sabotear los poderes aliados. Tales sentimientos impulsaron la aprobación de las leyes del sindicalismo criminal que llevaron al arresto y encarcelamiento de organizaciones del IWW en todo Estados Unidos (008). Por otra parte en el intento de Dubofsky de una historia definitiva, lo que comenzó como una defensa para crear legitimidad a un movimiento bajo ataque ha terminado en la complicada negación de las influencias europeas relacionadas con la formación y el desarrollo de la IWW.

La IWW no puede considerarse simplemente como una importación o conspiración extranjera, ni entenderse como una respuesta espontánea a la lucha de clases. Los activistas inmigrantes desempeñaron un papel

instrumental en el nacimiento y desarrollo del movimiento, y los activistas nativos se basaron en las experiencias de los sindicalistas europeos para desarrollar los principios y aclarar los objetivos de la forma de sindicalismo industrial que representó la IWW. A partir de trabajadores inmigrantes no cualificados, sindicalistas marginados y una variedad de grupos políticos en conflicto, la IWW comenzó esencialmente como un movimiento a la contra. Los fundadores se opusieron a los principios y prácticas de la Federación Americana del Trabajo (AFL) y a la estrategia reformista del socialismo parlamentario. En su lugar, articularon una forma revolucionaria de conciencia de clase en una serie de principios laborales basados en la solidaridad de la clase trabajadora (009). Las actividades subyacentes de la IWW en el período anterior a la Primera Guerra Mundial fueron esfuerzos para derivar de los diversos patrones de la actividad y las fuentes de influencia política y cultural procedentes de la comunidad laboral internacional, un contexto asociacional que aumentaría la acción concertada entre los trabajadores excluidos o en conflicto con las formaciones políticas y laborales existentes y contendría el potencial de alianza. Los primeros años del IWW se caracterizaron, por lo tanto, por una interacción constante entre el activismo y el desarrollo teórico en el que se probaron, modificaron y redefinieron los principios originales del movimiento.

El problema de la interacción cultural y la influencia en la formación de la ideología política de los movimientos antisistema del siglo veinte es virtualmente un dominio inexplorado dentro de la literatura sobre movimientos sociales, historia laboral y teoría política de la izquierda (010). La falta de atención a Este aspecto de la formación y desarrollo de la IWW, por lo tanto, impregna las reconstrucciones narrativas del pasado de la IWW. En lugar de ampararse en las formas en que los movimientos antisistema intentan hacer que la complejidad de las tradiciones culturales sean utilizables a favor de la teoría actual que ubica al radicalismo laboral de la IWW en respuestas a condiciones económicas solamente, la historiografía laboral y la teoría social de la izquierda deben ser dirigidas hacia las formas en que las tradiciones culturales, las ideas y las expresiones proporcionan la dinámica integral que permite que los movimientos se desarrollen.

En el período anterior al estallido de la Primera Guerra Mundial, el IWW buscó ocupar un terreno que abarca las tendencias revolucionarias que surgen de las actividades de las redes fluctuantes de activistas laborales, culturales y políticos. Las tácticas proto-sindicalistas ganaron a través del contacto con trabajadores no organizados y las ideologías anarquistas y socialistas de izquierda que articuladas por las bases se modificaron e integraron en la filosofía de desarrollo del sindicalismo industrial del IWW durante el período que defino como su etapa de movimiento rápido. Durante Este período formativo, aproximadamente de 1908 a 1914, el IWW se basó en, pero no imitó, las tácticas y la ideología proto-sindicalista encontradas en su contacto con trabajadores inmigrantes y nativos no organizados. La ideología sindicalista y la táctica, derivadas en parte de Este contacto, sino también iniciadas por las bases de su afiliación, entraron en la IWW a través de las formas de arte y la literatura no oficial de sus miembros.

Continuamente en el proceso de formulación y reformulación, el IWW no apuntó ni logró una posición formal sobre ideología, tácticas o forma organizativa. Durante esta etapa crítica del desarrollo del IWW, nuevos significados y símbolos, derivados de la amalgama de anarquismo, sindicalismo y marxismo, se adhirieron a la filosofía del sindicalismo industrial del IWW y se expresaron a través de las formas artísticas del movimiento en lugar de a través de la política o la literatura oficiales. El pluralismo revolucionario que surgió formó un contexto de asociación en lugar de una sola ideología, una sensibilidad basada en la emoción de la solidaridad de la clase trabajadora en lugar de la doctrina, y una preocupación por la acción en lugar de por una formación organizativa fija.

Sin embargo, pocos estudios históricos han indicado la importancia de la presencia social y cultural del IWW (011). La atención de los historiadores se ha dirigido casi exclusivamente a la identificación de los elementos estables y formales de la filosofía política de la IWW y hacia las características institucionales de su forma organizativa. Preocupada por identificar las características indígenas de la IWW, la perspectiva histórica predominante se olvidó del internacionalismo de la IWW (012) y de la abrumadora diversidad de

sus actividades a favor de un formalismo árido que simplemente catalogó las huelgas y debatió el estatus del IWW como sindicato.

EL ARIETE DEL SINDICATO INDUSTRIAL

Inspirado en el influyente panfleto sobre la acción directa de George Yvetot, la historieta anterior apareció en el *Industrial Worker*, el 20 de mayo de 1909

Los análisis de la relación del IWW con el movimiento sindicalista europeo han sido igualmente miopes. El debate sobre las fuentes ideológicas del radicalismo de la IWW comenzó en su adolescencia temprana, pero sigue ocupando la atención de los historiadores contemporáneos. Sin embargo, el debate se ha limitado a la búsqueda del texto sindicalista definido o a si se pueden establecer suficientes lazos transatlánticos con Francia para justificar la inclusión de una etiqueta sindical en los principios y tácticas de la IWW en Este período (013). El debate ha ignorado a muchos de los principales portadores del sindicalismo europeo en el movimiento obrero estadounidense, así como la manera en que el IWW expresó sus afinidades con el movimiento sindical europeo, el de las formas artísticas improvisadas

por sus miembros. El debate, por lo tanto, terminó en un punto muerto sobre el significado de la relación de la IWW con el movimiento sindicalista europeo y ha generado confusión y desacuerdo en cuanto al tipo de sindicalismo laboral que representaba la IWW o si la IWW actuó principalmente como un sindicato en el período anterior al estallido de la Primera Guerra Mundial (014).

Aunque la IWW defendía fervientemente la forma industrial de la estructura sindical, no es exacto considerar a la IWW como un sindicato primordial en Este período (015). Antes de 1915, la unidad de organización y punto focal de las actividades del IWW estaban en los Locales (016), que en muchos casos estaban muy lejos de las formas sindicales. Dispersos por todo Estados Unidos, los Locales diferían de una región a otra en forma y actividad. El rango de actividad varió desde la organización de los trabajadores hasta servir como puntos de contacto entre la IWW y los magonistas en la revolución mexicana. (017)

Aunque la diversidad caracterizó las formas y actividades de los Locales, un tipo llegó a predominar en el período anterior a la Primera Guerra Mundial. Este tipo fue el Local mixto no vinculado a una manufactura o industria en particular. Además de representar una variedad de ocupaciones, los miembros de los Locales incluían trabajadores de temporada y desempleados. Típicamente, las energías de los Locales mixtos se dividieron entre atender problemas de empleo, temas relacionados con el estado del movimiento y preocupaciones de la comunidad y la región. A veces, los Locales mixtos actuaban como clubes de propaganda, abriendo sus salas a oradores que recorrían la región o brindaban una plataforma para los candidatos socialistas en las elecciones locales. La mayor concentración de estos Locales se encontró en los estados del Medio Oeste y del Oeste. (018)

Además de, y como parte de las actividades de agitación, educación y reclutamiento, el Local mixto brindó apoyo social y cultural a compañeros de trabajo itinerantes y miembros de la comunidad. John Reed, el periodista radical que escribió para *The Masses* y *The Liberator* y ayudó a organizar un concurso para promover la huelga del IWW de 1913 contra los fabricantes de

seda de Paterson, Nueva Jersey (019), hizo las siguientes observaciones sobre el papel social y cultural del Local mixto en Occidente:

> Dondequiera que, en Occidente, haya un local del IWW, encontrará un centro intelectual, un lugar donde los hombres leen filosofía, economía, las últimas obras de teatro, novelas; donde se discuten el arte, la poesía, y la política internacional... En Portland, el Local IWW era el centro intelectual más animado de la ciudad... Hay dramaturgos en el IWW que escriben sobre la vida en las "junglas" y los "wobblies" representan las obras para el público en general. (020)

Las observaciones de Reed subrayan la importancia de los Locales mixtos como centros culturales e intelectuales del movimiento.

El Local mixto, sin embargo, no fue el único catalizador y base de apoyo del cual el movimiento extrajo su identidad política, cultural y social. En el camino hacia un trabajo, huelga o lucha de libertad de expresión, los wobblies se congregarían en las "junglas", campamentos improvisados por hobos (vagabundos y trabajadores itinerantes) o IWW, dispersos por todos los Estados Unidos. Algunos fueron habitados continuamente, mientras que otros sólo lo fueron de forma intermitente. Típicamente ubicadas en las afueras de pueblos y ciudades, se establecieron “selvas” cerca de líneas de ferrocarril, en la intersección de líneas ferroviarias, en "ciudades tanque" donde los trenes se detenían por agua o combustible, y a lo largo de carreteras en los estados del Sur de Estados Unidos y en la Costa Oeste (021). El tamaño de la selva varió con la localidad y época del año. En el Medio Oeste y el Oeste, las selvas se hinchaban durante el tiempo de la cosecha desde campamentos de unos pocos, hasta cientos de transhumantes. En los meses de invierno, las junglas en el Sur y en la Costa Oeste fueron instaladas por migrantes que escapaban de los rigores del clima del norte. Por lo general, todos los que llegaban eran bienvenidos, independientemente de su raza o nacionalidad; sin embargo, en las selvas permanentes del IWW se excluyeron a aquellos que no tenían tarjetas rojas (carnets de afiliación al IWW). (022)

La jungla no solo proporcionó un punto de contacto para wobblies dispersos, sino que también sirvió como un espacio social donde se mezclaron una variedad de trabajadores temporales nativos e inmigrantes y trabajadores desempleados. Algunos de estos trabajadores eran indígenas de la región; otros dejaron empleos en fábricas del Este, cruzaron la frontera con México o Canadá, o formaron parte de un proletariado trotamundos que seguía el trabajo estacional de parte a parte del continente (023). En estos entornos, se reclutó a miembros del IWW; se intercambiaba información sobre las condiciones de trabajo, la policía, los "tiburones del empleo" y los funcionarios de la ciudad; y se inventaron estrategias antes de aventurarse en el "mercado de esclavos" para encontrar empleo en la tala de bosques, la cosecha de cultivos, la construcción de carreteras, túneles en las montañas o la construcción de quebradas.

Comentando sobre la importancia de la movilidad del itinerante en la selva, un escritor de *Solidarity*, el órgano del Este del IWW afirma:

> El trabajador nómada de Occidente encarna el espíritu mismo de la IWW. Su alegre cinismo, su franco desprecio por la mayoría de las convenciones de la sociedad burguesa, incluidas las que se enmascaran bajo el nombre de moralidad, lo convierten en un admirable ejemplar de la doctrina iconoclasta del sindicalismo revolucionario.
>
> En ningún otro lugar se puede encontrar una sección de la clase trabajadora tan admirable como para ser exploradores y avanzadillas del ejército obrero. Y pueden llegar a convertirse en los guerrilleros de la revolución, los francotiradores de la lucha de clases. (024)

James B. Gilbert, en su estudio sobre el radicalismo literario, concluye que al recurrir e intervenir en las vidas de los vagabundos, trabajadores migratorios e inmigrantes, la IWW proporcionó un contexto para el desarrollo de un tipo de revolucionario social que se convirtió en el creador de una nueva cultura contenida en los libros de canciones y expresada a través de poemas, gráficos e historias cortas que aparecieron en los periódicos del IWW (025). Las formas

de arte que surgieron a través del contacto de la IWW con trabajadores no cualificados nativos e inmigrantes y los vagabundos rebeldes celebraron y politizaron la marginalidad que venía de vivir al margen de la sociedad. La celebración y politización de la cultura de los trabajadores migratorios se puede ver en caricaturas anónimas, gráficos y baladas de vagabundos como "El vagabundo de los soportes y el parásito lujoso"; así como en muchas de las primeras canciones del IWW, como "Hallelujah, soy un vagabundo" o la famosa "El predicador y el esclavo" de Joe Hill. (026)

Las estadísticas disponibles respaldan la diversidad y la mezcla de trabajadores nativos e inmigrantes que representaban a la afiliación occidental del IWW. Estas estadísticas sugieren que la composición étnica y nativa de esa afiliación occidental del IWW no era marcadamente diferente de su membresía proveniente de ciudades del Este, donde prevalecía una mayor concentración de trabajadores inmigrantes. En Occidente, la composición se dividió entre los trabajadores nativos que constituyen el 58 por ciento de los miembros, y los nacidos en el extranjero, que comprenden el 42 por ciento (027). Tomados en conjunto con las observaciones de Reed y la información estadística disponible sobre la afiliación del sindicato, es evidente que la IWW extrajo su sensibilidad radical de una mezcla de experiencia cosmopolita y rural. Por lo tanto, los intentos de ubicar el radicalismo laboral de la IWW en una encarnación nativa de la lucha de clases o como una manifestación exótica de una tendencia revolucionaria europea simplemente simplifican y dicotomizan la complejidad de las fuentes culturales que influyen en el desarrollo de la IWW.

Si bien esta información fragmentaria atestigua la riqueza y complejidad de la cultura a partir de la cual se desarrolló el IWW, un sesgo anti-vagabundos impregna los serios intentos por parte de académicos y periodistas de documentar el modo de vida de los trabajadores migratorios del IWW (028). En estudios y relatos periodísticos que aparecieron entre 1918 y 1920, el trabajador casual que se unió a la IWW fue representado como una "figura bastante patética... atormentada por enfermedades extrañas y torturada por sueños no realizados que atormentan su alma" (029). Aunque los relatos de Rexford Tugwell y Carlton Parker reflejan sesgos complejos y testimonian la

escasez de conocimientos de los autores con respecto al modo de vida de los trabajadores migrantes, estos estudios continúan siendo citados sin crítica para proporcionar un sentido falso de la dimensión cultural del radicalismo laboral de la IWW".

Caricaturista anónimo satiriza la actividad local y del Estado para reprimir a los oradores de cajas de jabón del IWW. *The Industrial Worker*, 12de Febrero, 1910

Al elaborar los hallazgos de estos investigadores, Dubofsky, por ejemplo, simplemente embellece estos sesgos que conectan a los trabajadores migratorios con la "cultura de la pobreza", una teoría basada en evidencias bastante controvertidas (030). Usando los datos para concluir que la afiliación de la IWW se extrajo de los "frecuentes naufragios del capitalismo industrial", Dubofsky dibuja luego una imagen del wobbly como un vagabundo sin techo, maltratado y degradado por los patronos y falto de los beneficios del sexo normal. Desarraigados, sintiéndose impotentes y alienados, mostraron una "alta sensibilidad a los disturbios y movimientos radicales dirigidos a destruir la sociedad". El IWW apeló a los desheredados, argumenta, principalmente porque ofreció una salida a esta "cultura de la pobreza" (031). Al agregar la noción de una cultura de la pobreza a los supuestos no verificables y las relaciones implícitas derivadas de datos insuficientes sobre el trabajador ocasional, Dubofsky aumentó la tergiversación académica sobre los wobblies

al confundir la pobreza con la cultura y negar así la importancia de la contribución del IWW a la politización de la cultura obrera migratoria.

El análisis defectuoso de Dubofsky de la cultura de la cual se originó el IWW es un síntoma de problemas más amplios dentro del marco interpretativo que ha guiado los análisis sobre el IWW. La preocupación por la cartografía de eventos a nivel nacional para brindar una apariencia institucional y formalidad a los objetivos del IWW, su ideología y sus actividades, han ensombrecido los vínculos forjados por el sindicato entre la cultura, la política y la formación social de la clase trabajadora. Las acciones y la actividad del IWW a nivel local mostraron una fluidez de forma y función, y la dependencia del movimiento en la tradición oral y el arte formaron una ideología iconoclasta difusa. Estas importantes dimensiones de la presencia del IWW antes de la Primera Guerra Mundial, sin embargo, han caído fuera de los límites de la historia de la organización. En los registros de la organización, el Local mixto se reconoce tácitamente como una característica problemática de la presencia estructural y organizativa del IWW; la selva, cuando no se considera una responsabilidad, se utiliza como una fuente de anécdota romántica y colorida para completar los detalles secos de las huelgas y procedimientos de las convenciones.

Una serie de consecuencias resultan del descuido de estas fuentes de influencia cultural en el movimiento. Muchos de los periódicos en idiomas extranjeros que surgieron del contacto del IWW con activistas inmigrantes ya no se pueden encontrar o existen solo en forma fragmentaria en archivos y colecciones privadas dispersas en todo el mundo. La información biográfica sobre los intelectuales y artistas trabajadores inmigrantes que escribieron para estos artículos es igualmente difícil de obtener. La dificultad de obtener información sobre los artistas y ensayistas del IWW se complica aún más por las circunstancias de su existencia. En una carta a Joyce Kornbluh, Richard Brazier escribe sobre los artistas anteriores a la Primera Guerra Mundial con los que tuvo contacto:

> Los wobblies eran hombres muy inquietos y, como la mayoría de los trabajadores migratorios, nos movíamos continuamente...

> A la mayoría de nosotros solo nos preocupaba el presente y rara vez se hablaba de nuestros orígenes y pasados. No es que haya algo vergonzoso en ellos, sino que estábamos más preocupados por las cosas del momento, las condiciones del día y la mejor manera de cambiarlas si pudiéramos. (032)

Se hizo poco esfuerzo para entrevistar a los artistas o ensayistas del IWW; la mayoría no dejó ningún recuerdo de sus actividades. En resumen, existe una abrumadora falta de información sobre las actividades y el estilo de vida de los artistas e intelectuales del IWW, los vagabundos y migrantes rebeldes en las "junglas", y las actividades de los Locales mixtos cuando sus miembros no estaban involucrados en huelgas o conflictos relacionados. Las consecuencias más insidiosas de esta negligencia es la dificultad de recuperar los elementos de esta cultura que actuaron como catalizadores y fuentes de influencia que configuran la identidad del IWW antes de la Primera Guerra Mundial.

Un poema de Sterling Bowen, "A un proletario desconocido", subraya los problemas encontrados al documentar la cultura y la experiencia vivida por el trabajador migratorio:

¿Dónde está la lápida que con viento y aguanieve
esta marcando el nombre de un humilde?
¿Nada hay que indique la forma en que murió?
¿Nada que nos señale en qué solitaria calle pereció?
¡Tan escaso fue el rastro que dejaron sus pies!

En ruta desde Fargo pasando las praderas,
cantó y trabajó con segadores, no por fama.
Y no dejó estelas sobre el trigo ondulante.
No; no hay estelas en los mares de grano
pues se han desvanecido al morir los incendios
donde acampó por última vez, el triste segador.

Lo único que sabemos es que fue contratado
con un escaso sueldo y un desdén absoluto

y que expresó con su canto, todo lo que la vida
y la muerte requieren. (033)

En Este poema, Bowen nos recuerda que la cultura del trabajador migrante vive principalmente con los objetivos de sus tareas —ya sea la recolección de grano, la extracción de minerales, la excavación de quebradas o la elevación de vigas—, y por lo tanto tiene poca visibilidad dentro de la sociedad. El poema de Bowen no tiene ningún contenido específico de agitación o polémica formal; su historicidad no puede establecerse mediante la referencia a una huelga específica o evento político formal (034). Más bien, el significado del poema radica en su articulación del anonimato de los trabajadores dentro de la cultura dominante, y en la apelación de Bowen al sentimiento de clase y la experiencia de sus compañeros de trabajo.

El recurso a los sentimientos de clase más que a la ideología formal es característico de muchas de las formas que definieron la solidaridad industrial del IWW. Este énfasis y atractivo para los sentimientos de clase también se evidencian en la poesía y en las canciones que surgieron de la cultura de los vagabundos y que fueron adoptadas por el sindicato. Una parte importante de esta poesía, así como otras formas del arte de la IWW, se refieren a la expresión de una conciencia de clase que se encuentra fuera de la ideología política formal. Estas formas de arte se vuelven políticas debido a su oposición a los elementos no proletarios de la cultura dominante e implican creencias sindicalistas. Las expresiones sindicalistas más agudas que incorporan elementos del sindicalismo francés también aparecen al comienzo de la IWW. El desarrollo de las creencias y los símbolos sindicalistas franceses se injertaron en los poemas y el arte gráfico del sindicato de la misma manera en que se usaba la música de las melodías populares para transmitir el sentimiento de clase y la experiencia contenida en las palabras de las canciones.

Joe Hill, un inmigrante sueco y trabajador itinerante cuyos poemas y canciones llegaron a ser conocidos internacionalmente, empleó con frecuencia los símbolos de las creencias sindicalistas francesas en su trabajo (035). "The Rebel's Toast" (El brindis del rebelde) proporciona un ejemplo interesante de

la incorporación del sindicalismo francés al tiempo que refleja el lenguaje del vagabundo del medio oeste:

Si el camino de de la libertad parece áspero y duro,
y sembrado de rocas y de espinas,
entonces utiliza tus zuecos, amigo,
que no harás daño a tus callos.

Organizar y enseñar, sin duda,
es cierto que es muy bueno,
pero aún así no podremos tener éxito
sin el buen viejo zapato de madera. (036)

Hill utiliza el símbolo del zapato de madera para referirse a la táctica del sabotaje popularizada por los sindicalistas franceses. El término fue utilizado por los artesanos franceses "...para describir la torpeza de los rompehuelgas traídos de las áreas rurales donde los zapatos de madera (sabots) continuaban usándose después de que se habían dejado de usar en la ciudad". Vino a significar el trabajo entorpecedor del sabotaje como alternativa a la huelga. (037)

Los wobblies incorporaban formas de simbolismo típico, ya fueran derivadas de fuentes francesas o melodías populares, para ilustrar la experiencia de su lucha. El uso y la mezcla de formas derivadas e inherentes del conocimiento y símbolos por parte de los artistas wobbly, indican la naturaleza compleja de la penetración de las creencias sindicalistas europeas en la cultura política de la IWW. Estos ejemplos también demuestran el importante papel desempeñado por las formas de arte en la politización del trabajo y las condiciones de vida del trabajador migratorio y el inmigrante.

Sin embargo, no me preocupa mostrar cómo la poesía u otras formas de arte pueden usarse para reconstruir el modo de vida de los trabajadores migratorios o de los inmigrantes o sus motivaciones para unirse a la IWW. Más bien, mi interés es ubicar la importancia de estas expresiones creativas dentro

del contexto social y cultural del desarrollo político del IWW. Dado que la disponibilidad de documentación está más allá del alcance de este proyecto para considerar el papel y el impacto de las formaciones artísticas en todos los aspectos del desarrollo del IWW en el período anterior a la Primera Guerra Mundial, mi estudio se centrará en los aspectos que involucran la primera fase de las expresiones culturales de la IWW y su relación con los principios de solidaridad industrial del sindicato. La mayor parte de mi estudio se ocupará de establecer la importancia de la IWW como un movimiento en contra de diversos grupos políticos y culturales y enfatizará el papel y la contribución de los intelectuales inmigrantes y otros elementos. Después de haber establecido el contexto político y cultural del cual surgió el IWW, limitaré mi discusión sobre el significado de las formas de arte del IWW a su importancia como vehículos para expresar afinidades con los sindicalistas europeos y al significado de su penetración en la fase inicial del desarrollo del IWW.

CAPÍTULO UNO

LOS HISTORIADORES Y EL IWW

La IWW ha sido un tema de investigación y debate entre historiadores y activistas laborales y políticos desde su nacimiento en el verano de 1905. A pesar de toda esta atención, el significado del radicalismo laboral del IWW no es en absoluto más claro ni menos controvertido hoy de lo que fue en su adolescencia temprana cuando comenzaron a aparecer los primeros estudios importantes. Las controversias resultantes de los primeros debates e investigaciones sobre el IWW siguen ocupando la atención de los historiadores contemporáneos. Sin embargo, los estudios interpretativos actuales y las reconstrucciones narrativas no han resuelto los problemas iniciales que rodean el significado de la síntesis ideológica del IWW, su relación con las actividades del sindicato y la formación social que vino a definir la presencia del IWW antes del estallido de la Primera Guerra Mundial.

A pesar de serias inexactitudes, los estudios interpretativos actuales y las reconstrucciones narrativas persisten en confiar en una perspectiva organizacional heredada de los historiadores anteriores de la IWW. Esta perspectiva, que domina la historiografía del sindicato, ha dado como resultado la desafortunada consecuencia de atribuir con frecuencia una presencia institucional a la IWW, en desacuerdo con sus actividades y filosofía en este periodo. Por lo tanto, aspectos importantes de la actividad social, cultural y política del IWW han sido ocultados por este énfasis en una interpretación estructural del radicalismo laboral del sindicato.

Los primeros historiadores que afrontaron la tarea de analizar el radicalismo laboral del IWW encontraron brechas críticas en la documentación del período formativo del sindicato. Estas brechas se superaron tras un cisma interno que

siguió inmediatamente a la Convención inaugural de la IWW. En las confrontaciones entre facciones hostiles, los materiales y documentos que se habían conservado y recopilado durante un período de diez años fueron robados en octubre de 1906 (101). Dado que los documentos nunca se recuperaron, la historia del surgimiento del IWW y de su primer año de existencia se convirtió en un asunto controvertido, particularmente en su relación con los movimientos anarcosindicalistas nativos y europeos.

Incapaces de sustentar los vínculos transatlánticos entre los movimientos y reflejando sesgos complejos contra el movimiento anarquista inmigrante en Estados Unidos, los primeros historiadores descartaron la fuerza de las influencias anarcosindicalistas europeas como factores formativos en el surgimiento del IWW. Las primeros relatos fueron aún más erróneos al limitar la búsqueda y análisis de estas influencias a la afiliación formal en el crecimiento organizacional, una limitación que no solo descontó el papel de los activistas inmigrantes que llevaron las creencias sindicalistas a la comunidad laboral estadounidense, sino que también negó el significado de la penetración de las creencias sindicalistas europeas en la comunidad anarquista nativa y socialista de izquierda. Por lo tanto, los historiadores desarrollaron teorías inadecuadas para explicar la naturaleza del movimiento sindicalista anterior a la Primera Guerra Mundial, al tiempo que evadían las complejidades involucradas en la documentación de las influencias formativas de la IWW. Paul F. Brissenden, por ejemplo, presentó una explicación contradictoria y ambigua del impacto del sindicalismo de la Confederation Generale du Travail (CGT) en la IWW. Desestimó la importancia de las influencias sindicalistas francesas en los fundadores argumentando que tales influencias no entraron en la IWW hasta poco después de 1908. Sin embargo, calificó de sindicalista a la IWW y la consideró la contraparte estadounidense del sindicalismo francés, aunque no tuvo en cuenta adecuadamente los factores que precipitaron una manifestación tan repentina ni explicó su significado (102). El tema, por lo tanto, continúa siendo debatido entre los historiadores contemporáneos y se tratará en un capítulo aparte.

En su mayor parte, los historiadores de la IWW se basaron en gran medida en la perspectiva entonces dominante de la historiografía laboral iniciada por la

escuela de Wisconsin sobre economía laboral e historia sindical (103). Utilizando el método de análisis institucional de la escuela, Brissenden y John G. Brooks confinaron sus atenciones a eventos en los cuales se pudieran inferir expresiones formales ideológicas y organizativas. Estos relatos históricos tempranos analizaron el radicalismo obrero de la IWW principalmente a través de los procedimientos de sus convenciones, las huelgas, la literatura de folletos y órganos oficiales, teniendo en cuenta su importancia para contrarrestar la más objetable y controvertida naturaleza revolucionaria y contrainstitucional del IWW. Se hizo poco esfuerzo por documentar las dimensiones culturales de las actividades del movimiento, y tampoco se hicieron intentos de entrevistar a los intelectuales y artistas trabajadores de base menos visibles que formaron la columna vertebral del movimiento y de quienes surgieron las primeras tendencias sindicalistas del movimiento. La atención se desvió de la IWW como un movimiento social que movilizó a los grupos políticos y culturales de oposición para crear formaciones contrainstitucionales que servirían al fin revolucionario de la reconstrucción social. Junto con la transición hacia el análisis institucional, surgió la preocupación por la importancia de la IWW y la introducción de la actividad artística y cultural en su radicalismo laboral, así como la importancia de las contribuciones de la IWW al surgimiento de un movimiento cultural proletario en los Estados Unidos.

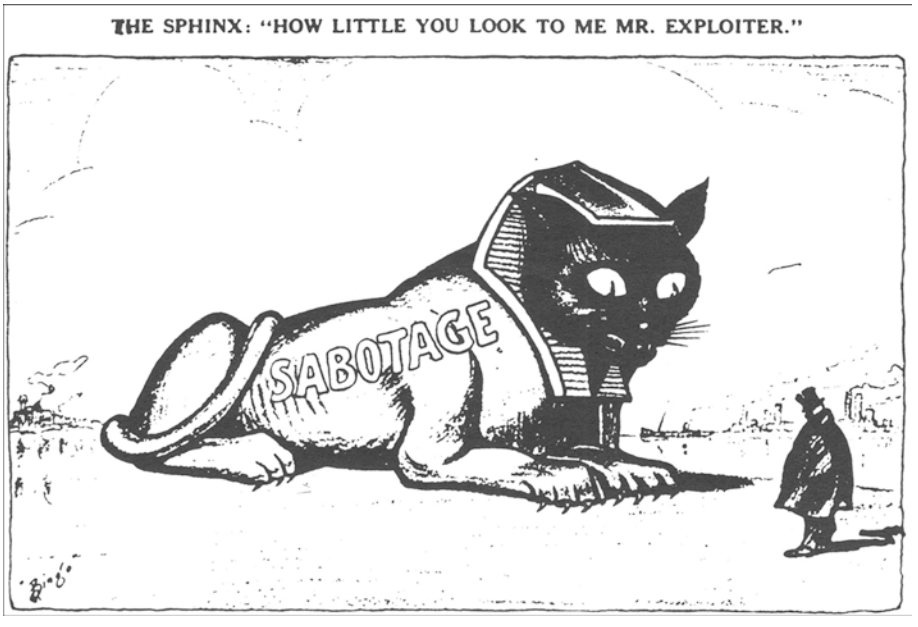
Los primeros informes de la IWW escritos por periodistas, activistas laborales y políticos fueron igualmente incompletos y, en gran medida controvertidos. En su mayor parte, reflejaron preocupaciones sobre el significado del surgimiento de la IWW y lo que sugería sobre la relación del nuevo movimiento con el anarquismo y el movimiento sindicalista europeo (104). En la prensa liberal y conservadora, los avisos superficiales de la Convención del IWW aparecían como columnas de relleno. Iniciándose con las luchas de libre expresión de la IWW y las primeras huelgas, la cobertura varió desde los relatos que desacreditaron a la IWW como una amenaza extranjera para el estilo de vida estadounidense a los que pintaron al sindicato como una lesión social esencialmente efímera y trivial de la condición industrial que desaparecería con el próximo cambio económico (105). Reformistas y socialistas doctrinaros, amenazados por el atractivo de la IWW para las masas,

criticaron sus tácticas de acción directa, amonestando sin descanso a los IWW por confundir los principios socialistas con la anarquía (106). Aquellos que simpatizaban con la IWW intentaron rescatarla de los ataques de facciones y de los prejuicios del público (107). En la literatura oficial de la IWW los intelectuales obreros criticaron los intentos de reducir los principios laborales del IWW a una sola fuente ideológica y enfatizaron la importancia de la solidaridad de la clase trabajadora sobre teorías particulares o prescripciones rígidas para la acción. (108).

Estos problemas de interpretación y documentación aumentaron en complejidad y magnitud después de la escisión de 1908 y alcanzaron su punto máximo cuando Estados Unidos entraron en la Primera Guerra Mundial. En 1917, agentes estatales y federales comenzaron a atacar sedes del IWW en todo el país en un esfuerzo por suprimir el movimiento. Muchas sedes del IWW quedaron en ruinas, siendo sus archivos confiscados o destruidos. Cientos de IWW fueron arrestados, muchos de los cuales fueron posteriormente encarcelados en virtud de las leyes de *sindicalismo criminal* (109). Tras la aprobación de estas leyes promulgadas apresuradamente, el IWW desarrolló una postura defensiva hacia la asociación con el movimiento sindicalista europeo. Sin embargo, las referencias y el apoyo al movimiento continuaron apareciendo en artículos impresos, noticias y formas de arte como canciones, carteles y dibujos. (110)

La preocupación por reexaminar el radicalismo laboral del IWW comenzó en los años cincuenta. Este interés alcanzó su punto máximo a finales de los años sesenta con la publicación de una docena de libros, que van desde las biografías de las figuras más destacadas, hasta un intento de una historia definitiva (111). Con la excepción de la antología de Joyce Kornbluh, que proporciona materiales que documentan la importancia del movimiento de la IWW en la cultura, la mayor parte de esta nueva literatura simplemente reexaminó el contenido narrativo de los primeros y deficientes relatos, embelleciendo y extendiendo la interpretación de esas primeras narraciones. Estos estudios, por lo tanto, no cuestionaron la perspectiva económica e institucional formal que dominó las historias tempranas y oficiales de la IWW. Este hecho de no ubicar el radicalismo laboral de la IWW dentro de una

perspectiva social y cultural no solo resultó en un punto muerto de definiciones contradictorias del radicalismo de la IWW sino que también agravó muchos de los errores de juicio acerca del impacto del sindicato en el período anterior al estallido de la Primera Guerra Mundial.



LA ESFINGE: "QUÉ POCO ME MIRAS SR. EXPLOTADOR"

Solidarity, 26 de mayo de 1917. El Sab Cat (gato del sabotaje) mezcló sindicalismo francés con humor wobbly. Su significado se extendió de la retirada consciente de la eficacia en el trabajo a formas más militantes de acción directa. El caricaturista sugiere que la táctica es tan antigua como la explotación, pero sigue siendo tan irritante como la esfinge para la clase capitalista.

El problema inherente al uso de una perspectiva estrictamente organizativa para interpretar la formación social que contenía el radicalismo laboral del IWW se puede ver fácilmente en esta literatura. Fred Thompson, en su historia oficial revisada, sugiere que el IWW no comenzó realmente a funcionar como un sindicato hasta algún momento después de 1909 (112). Robert Tyler, en su estudio de las actividades IWW en el Noroeste del Pacífico, encontró que "una sola vez... durante las primeras semanas de la huelga de la madera de 1917, el IWW revolucionario (también) se convirtió en un sindicato de trabajadores, y Este éxito... fue fugaz y accidental" (113). Joseph Conlin, en su estudio

interpretativo, insiste en que "la historia ha clasificado a la IWW con demasiada claridad como 'intentos revolucionarios". Conlin sostiene que la IWW "... se fundó como un sindicato laboral y funcionó bastante bien como un sindicato durante años antes de la Primera Guerra Mundial" (114). Philip Foner, por otro lado, afirma que la presencia organizativa de la IWW se asemejaba al sindicalismo revolucionario de la Confederation Generate du Travail (CGT) y presenta la evidencia que sugiere que la relación de la IWW con el sindicalismo francés se produjo más de lo que Brissenden creía (115). La única excepción notable a la preocupación prevaleciente con el estatus de la IWW como sindicato laboral se encuentra en la revisión perceptiva de estas historias por William Preston. Preston sostiene que gran parte de la energía inicial, el liderazgo y los fondos de la IWW se gastaron luchando contra las campañas legales del gobierno para aplastarla, el problema de la interpretación podría resolverse refiriéndose a la IWW como una organización de defensa (116). Si bien el punto de Preston es importante, limitar las actividades de la IWW a las de una organización defensiva no refleja adecuadamente la diversidad de la IWW en este período, ni llama la atención sobre la complejidad de su formación social.

Un examen detallado de las conclusiones alcanzadas por Brissenden en su estudio del período formativo de la IWW revela que el radicalismo obrero de la IWW no se prestaba a los patrones de organización típicos de los sindicatos antes del estallido de la Primera Guerra Mundial. La información estadística compilada sobre la organización y su afiliación demuestran que la IWW exhibió tasas de rotación que reflejan las características de las organizaciones más comunes a los movimientos sociales. Brissenden descubrió que durante el período anterior a la Primera Guerra Mundial, el IWW estableció aproximadamente 2.000 Locales y emitió 200.000 carnets de afiliación. Hacia 1915, la organización formal del IWW se había reducido a 15.000 miembros distribuidos entre 150 Locales. Estas cifras indican que solo el 7,5 por ciento de los residentes locales y las personas inscritas en el IWW permanecieron al final de este período de diez años. Según sus cálculos, el volumen de rotación promedio (de individuos y Locales) fue de 133 por ciento. (117)

Cuando las tasas de rotación de los miembros y los Locales se combinan, indican que la presencia formal de la organización ascendió a un mero 0,02 por ciento de la población activa con empleo y al 0,4 por ciento de todos los sindicatos (118). Si bien estas estadísticas hacen poco más que confirmar la insignificancia de la presencia organizativa formal de la IWW como sindicato en el período anterior a la Primera Guerra Mundial, también se ha interpretado que sugiere una falta de consenso y claridad teórica. Brooks, por ejemplo, en su temprana descripción de la IWW culpó de la fluctuante fuerza numérica de la afiliación formal de la IWW a un "desagrado inherente por la moderación orgánica" entre los miembros y concluyó: "Nadie usa la palabra `organización´ con menos frecuencia y la practica menos" (119). Otros han culpado a las características transitorias de la presencia organizativa formal de la IWW a las contradicciones entre la teoría organizacional y las tácticas. (120)

Si bien estas estadísticas subrayan la naturaleza transitoria y no estable del IWW en este período, no reflejan una falta de claridad teórica o de diseño por parte del IWW, como se suele suponer. Señalan a un desprecio de larga data de una parte significativa de la clase obrera por los sindicatos gremiales, lo que indica un problema más generalizado, de raíces históricas muy profundas y de una naturaleza más compleja que los fallos de organización atribuidos a la IWW. Dado que el gran objetivo del IWW era reclutar a los trabajadores desempleados y no cualificados en categorías de trabajo sobre las cuales los sindicatos artesanales existentes habían declinado la jurisdicción, la afiliación y la fuerza numérica fluctuante en las formas organizativas y la naturaleza transitoria de la IWW deben entenderse de manera diferente.

Si bien estas cifras reflejan la tenue presencia del IWW en las industrias abandonadas por los sindicatos de oficio, no están correlacionadas con las altas tasas de rotación en las industrias en las que el IWW luchó para obtener una retención (121). Además, las cifras no proporcionan información sobre aquellos miembros que, como consecuencia del desempleo o la austeridad económica, se vieron obligados a dejar de pagar sus cuotas, pero permanecieron comprometidos con el sindicato.

Los trabajadores textiles de Paterson, Nueva Jersey, por ejemplo, estaban tan cerca de la catástrofe económica que no se afiliaron para ahorrarse las cuotas

de treinta centavos mensuales; sin embargo, eran totalmente simpatizantes de la IWW (122). Paul Sebestyen, un inmigrante húngaro que se convirtió en organizador del IWW, presenta otra faceta del problema al evaluar la afiliación del IWW en términos organizativos formales. Sebestyen, conocido por sus habilidades oratorias que incluían la capacidad de hablar varios idiomas, desempeñó un papel importante como organizador del IWW, especialmente en la huelga del caucho de Akron, Ohio de 1912-13, sin convertirse en un miembro formal que pagase las cuotas. En una entrevista de historia oral, Sebestyen explicó:

> En Chicago (en ese momento) Haywood era Secretario. Y... hubo una huelga en Buffalo, y él me dijo: "Paul, es necesario que vayas allí", y me convertí en un organizador. Pero en cuanto a ser un miembro que pagase las cuotas, nunca creí en los miembros que se limitan a pagar las cuotas, no significan nada... nunca fui un miembro oficial, y nunca dejé de ser [IWW]. (123)

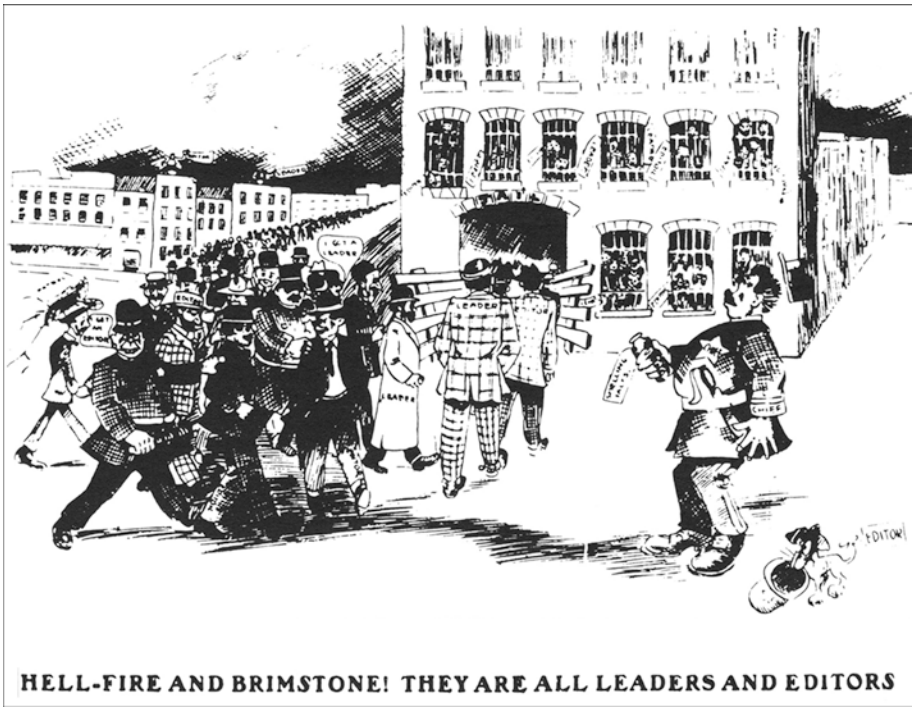
Estos ejemplos demuestran que los miembros de la IWW eran más y menos formales, su filosofía de solidaridad industrial más amplia y compleja de lo que indican los criterios organizativos formales o la información estadística disponible.

Irving Abrams, quien ayudó a organizar el primer local del IWW en Rochester, Nueva York, explica que el énfasis anti sistema de la IWW era estratégico y estaba dirigido a construir la base para un movimiento revolucionario. Abrams describió las prioridades del IWW en el período anterior al estallido de la W. W. l de la siguiente manera:

> La prioridad... era la agitación. Eso es lo que era. La prioridad fue atraer la tormenta... La idea era que mientras el rebelde viajara de un lugar a otro, o fuera a la cárcel, podría hacer un gran ruido. Esa era la teoría que subyacía en ese momento, más que cualquier otra cosa. No fue la idea construir una organización laboral como tal, per se. La organización estaba en la pertenencia general. Mientras hablábamos sobre sindicatos, mientras hablamos sobre las

industrias, en última instancia en ese momento, el eslogan era "Traer la revolución". (124)

En contraste con la información estadística sobre la afiliación formal y la estructura organizativa de la IWW, las observaciones de Abrams sugieren que la naturaleza transitoria de la membresía y la calidad del movimiento de la presencia organizativa de la IWW reflejan no solo una preocupación por la movilización de los sectores del trabajo excluidos del dominio del sindicalismo de oficio, sino también de ocupar un terreno para la expresión de tendencias revolucionarias emergentes entre los activistas sindicales. El IWW, por lo tanto, apeló a los disidentes que habían rechazado las comunidades y la política promovidas por los socialistas políticos y los sindicatos de oficios. El IWW, escribió Ricardo Flores Magón, "está compuesto principalmente por hombres que han dejado de preocuparse de sus trabajos, que son rebeldes contra los negocios y se han decidido a abrirse camino en la vida". (125)



¡FUEGO DEL INFIERNO Y AZUFRE! TODOS SELLOS SON LÍDERES Y EDITORES

El caricaturista muestra la futilidad de los esfuerzos de la policía y los funcionarios locales encarcelando IWWs durante la pelea por la libertad de expresión en Spokane.
The Industrial Worker, 17 de noviembre de 1909

No se puede suponer que el rebelde trotamundos esté completamente incluido en las estadísticas sobre afiliación del IWW. El rebelde en libertad era típicamente un vagabundo, temporero o trabajador migratorio que se identificó con el credo del IWW y que se oponía al compromiso o la reconciliación con la clase empleadora. Si bien estos trabajadores se identificaron con el IWW, es probable que muchos no se conviertieran en miembros formales. Agitando en vagones en ruta a trabajos o huelgas, en las "junglas" o en las tribunas de "cajas de jabón" de los mercados de esclavos de pueblos y ciudades, los trabajadores sin ataduras desempeñaron un papel crítico al llevar e interpretar el mensaje de solidaridad industrial del IWW en discursos, canciones y cuentos e historias personales. Richard Brazier, IWW, compositor y miembro del comité que recopiló y publicó el primer libro de canciones del IWW en 1909, describe su contacto inicial con el sindicato:

> Lo primero que me atrajo de la IWW fueron sus canciones y el entusiasmo con el que sus miembros las cantaban. Ese canto, pensé, era una buena propaganda, ya que originalmente me había atraído a mí y a muchos otros; y también útil, ya que galvanizaba a las multitudes para los oradores wobbly que hablaban a continuación. (126)
>
> "Aleluya, soy un vagabundo", una de las muchas canciones del *Little Red Song Book* del IWW, por ejemplo, ganó particular popularidad como herramienta de agitación entre los trabajadores del camino. (127)

Poco, sin embargo, ha sobrevivido que nos proporcione un sentido del espacio social, el contexto y la textura de la experiencia vivida del vagabundo rebelde que creó y llevó gran parte de la cultura que animó el movimiento. La novela histórica de Upton Sinclair, *Jimmie Higgins*, y la novela autobiográfica de Charles Ashleigh, *Rambling Kid*, basada en las experiencias del autor como IWW, contienen algunas de las pocas descripciones de la vida de los wobblies en la década anterior al estallido de la Primera Guerra Mundial. Ambas novelas

brindan vislumbres extraños de la naturaleza y diversidad del contacto cultural y social entre los organizadores del IWW, los filósofos vagabundos, los poetas y los juglares en las selvas, salones y albergues a lo largo del camino.

En la novela de Sinclair, el protagonista abandona su trabajo en la fábrica para dedicarse a la vida de vagabundo bajo la guía de su amigo wobbly, Wild Bill. Saltando a los trenes de carga, viajan por el lino del noroeste, deteniéndose en los campos mineros a lo largo del camino. Al llegar a su destino, los dos hombres vagan por el bosque y tropiezan con una jungla. Aquí, Jimmie Higgins, que había estado llevando la vida comparativamente pacífica de un propagandista socialista de la guardia doméstica, se encuentra con otro tipo de trabajador. Higgins escucha "blanket stiffs" (*mantas rígidas*) y los rebeldes pioneros intercambian historias sobre el progreso de la lucha de clases y discuten sobre estrategias y tácticas. Las discusiones sobre las tácticas anarcosindicalistas europeas de sabotaje y acción directa se entremezclan con canciones "tambaleantes" que elogian a los desempleados y los trabajadores migratorios y dignifican su lucha contra los amos de la industria. Los hombres que rodean el campamento hablan de historia, recordando las revueltas de esclavos en el antiguo Egipto y Grecia. Un hombre narra cómo logró sorprender a una familia en un lugar remoto en casa tocando un preludio de Rachmaninoff en un piano muy desafinado. Aunque la descripción de Sinclair contiene elementos románticos, también se basa en el contacto con la cultura wobbly. (128)

En su estudio sobre los hombres sin hogar, Nels Anderson entrevistó a trabajadores sin ataduras en la hobohemia de Chicago y en las selvas del Medio Oeste, entre los organizadores y agitadores del IWW que luchan por formar Locales y organizar trabajadores no cualificados y migratorios, Anderson encontró el siguiente patrón típico de sus esfuerzos:

> A donde quiera que vaya, la misión del "wobbly" es sembrar las semillas del descontento y acosar al empleador. Ciertos miembros van de un trabajo a otro como "investigadores". Por lo general, permanecen el tiempo suficiente para iniciar una perturbación entre

> los empleados regulares y ser expulsados. Los agitadores consideran una larga lista de despidos como evidencia de éxito.

A los agitadores les sigue el organizador pionero:

> Los agitadores oficiales no hacen ningún esfuerzo en organizar. Simplemente "avivan las llamas del descontento" y pasan. Les sigue el organizador pionero, un individuo agresivo que comienza el trabajo de formación de un Local. Es un tipo militante y, a menudo, no consigue más que despertar a los hombres a la necesidad de organización. Tarde o temprano, él también se va.
>
> Un segundo organizador:
>
> ...sigue al militante y recoge lo que ha sembrado. Trabaja fríamente y tranquilamente en la organización de los trabajadores. Persuade y discute, pero no a la intemperie. El empleador solo se entera de su presencia cuando se ha ganado a los hombres y están listos para plantear reivindicaciones. (129)

Si bien las actividades de la IWW no siempre llevaron a una membresía formal o formas estables de organización, la IWW, sin embargo, tuvo una fuerte presencia como movimiento durante su período de formación. Su fuerza radica en la capacidad del movimiento para llegar a una población diversa de trabajadores no cualificados inmigrantes y nativos. La presencia ubicua del IWW frustró y dejó perplejos a los observadores conservadores. El senador William E. Borah, hablando ante una investigación del Congreso en 1918, advirtió sobre la inutilidad de nuevos esfuerzos para suprimir la IWW:

> No puedes destruir una organización que es una proposición intangible. Es algo a lo que no puedes llegar. No sabes dónde está.

No está en los escritos. No está en ninguna parte. Es un simple entendimiento entre los hombres, y actúan en consecuencia sin ninguna evidencia de su existencia. (130)

AGITACIÓN INOCENTE. *Tie Vapauteen*, Enero 1924, Vol. 6, No. 1, p. 30

Sin embargo, los historiadores preocupados por el mapeo de las características formales de la presencia del IWW antes de la Primera Guerra Mundial, han criticado de manera uniforme la falta de formaciones institucionales estables y, por lo tanto, han ignorado la importancia de la cultura de movimiento del IWW. John Crow, en su estudio de la relación entre la ideología y las actividades iniciales del IWW, ofrece las siguientes críticas de los esfuerzos que acompañaron a los organizadores de IWW:

> Miles de “militantes” irán a la huelga en un centro textil o en una operación minera. Los organizadores del IWW, si no están ya en la escena, se apresurarán al área y comenzarán a afiliar miembros. Los trabajadores generalmente acuden a la convocatoria y se inscribirán con gran espíritu de solidaridad. La huelga seguirá su curso, el IWW usualmente juega un papel importante. Cuando los trabajadores regresen al trabajo, el sindicato continuará como una tendencia en ese trabajo en particular o simplemente desaparecerá. Lo único que quedará en escena son algunos recuerdos en la mente de los huelguistas de los organizadores del sindicato en el frente de batalla en la huelga contra el empleador. Como organización, sin embargo, no se encontrará al IWW. (131)

Como crítico del análisis de Crow, Thompson ha argumentado que el problema de la documentación de Crow no es peculiar de la IWW, sino que lo enfrentan los organizadores sindicales en general, particularmente en situaciones donde los sindicatos se originan a partir de huelgas. Una vez resuelta la huelga, el sindicato se desvanece del primer plano y los trabajadores pierden el entusiasmo por las reuniones, argumentando que solo son importantes en situaciones de crisis. Thompson observó que el cobro de cuotas, una práctica que nunca había utilizado el IWW, es una medida burocrática frecuente que se utiliza para asegurar una apariencia de continuidad organizativa, pero no es un sustituto de la solidaridad. “No es que el IWW se haya alejado”, concluyó, “dejando a los trabajadores en paz; simplemente dejaron de ser miembros de la IWW ". (132)

Los hallazgos de Crow también son contradichos por los historiadores sociales que han estudiado la cultura y la política que rodea el radicalismo laboral en localidades específicas. James R. Green, en su estudio de la Hermandad de los Trabajadores de la Madera (BTW) en la región de pinos del Sur de los Estados Unidos, encontró que la presencia de la IWW brindó un apoyo crucial a la casi derrotada Hermandad. El llamamiento de la BTW para la

afiliación llevó a los organizadores del IWW a la región en 1911. A partir de las formas indígenas anteriores de resistencia a las políticas y prácticas de los industriales de la región, los organizadores del IWW trabajaron para promover la solidaridad entre los trabajadores madereros blancos y negros y obtuvieron una amplia base de apoyo para la unión entre la gente del pueblo y los agricultores, permitiendo así a la hermandad recuperar el terreno perdido y crecer (133). Los estudios locales realizados por historiadores sociales han hecho que formalistas tan firmes como Conlin admitan la existencia de "muchos IWW", que cree que son "imposibles de racionalizar desde la perspectiva de un sindicato, un grupo revolucionario o una ideología". (134)

La perspectiva organizacional, como ejemplifica Crow, no solo es defectuosa por sí misma, sino que tampoco hace justicia a los hechos como muestran Thompson y Green, ocultando la naturaleza real de la IWW que Conlin percibe vagamente. Más que el enigma que encuentra Conlin, el debate en torno a la caracterización formal revela las muchas limitaciones de una lectura estrictamente estable de la IWW. Implícito a esta lectura de la IWW y el debate que ha generado es la suposición de que la conciencia de los trabajadores que participan en el movimiento era reflejada principalmente a través de formas institucionales estables. Esta es una suposición que la esencia de la IWW contradice claramente.

La escasez de la presencia estable de la IWW subraya el compromiso de movilizar a los trabajadores en las circunstancias de su existencia, una preocupación que, dadas las necesidades y las circunstancias de la población que el IWW buscaba alcanzar, a menudo resultó ser antitética a la formación de la afiliación formal. El énfasis historiográfico primordial en la membresía formal y la forma organizativa del IWW, cuando no se correlaciona con lo anterior, solo ha restado importancia a la presencia de la IWW como movimiento social y cultural en este período. Además, este enfoque no evalúa la medida en que la presencia organizativa del IWW fue pionera en formas diseñadas para movilizar a los trabajadores desempleados, migratorios y no cualificados abandonados por los sindicatos existentes y los partidos políticos formales y alternativos. La perspectiva organizativa muestra confusión y falta de claridad teórica al ocultar la inquebrantable lealtad del IWW a la gran parte

del proletariado condenada a una movilidad incesante y una marginalidad devastadora debido a las duras condiciones industriales. El IWW abordó incansablemente el problema que el sindicalismo de oficio ignoró y los socialistas políticos no lograron mejorar a través de sus esfuerzos de reforma.

De los esfuerzos de los agitadores y organizadores pioneros, surgió el Local mixto. El Local mixto representó el intento inicial del IWW para corregir los problemas encontrados por los organizadores en sus esfuerzos por movilizar a los trabajadores en industrias que carecían de sindicatos o estaban infectados de altas tasas de rotación. Aunque la *Constitución* realizaba algunas disposiciones para los trabajadores que no eran miembros de Locales Industriales organizados en su lugar de empleo, los delegados de la segunda Convención de la IWW consideraron necesario ofrecer una resolución que estableciera esta forma de Local. El Local mixto, según esta resolución, no pretendía ser “una institución permanente en el IWW, en cambio, actuaría simplemente como "el (cuerpo) de propaganda que (construiría) la unión industrial del futuro. Es (solo) una estación de reclutamiento”. El cambio en la estructura organizativa oficialmente establecida del IWW para acomodar al Local mixto reconoció el hecho de que en muchas partes del país los Locales del IWW no eran lo suficientemente grandes o lo suficientemente estables como para justificar la creación de Locales formados sobre líneas estrictamente industriales. A medida que el equilibrio de poder dentro de la IWW se desplazó hacia el Oeste, el Local mixto se convirtió en la forma de organización estándar de la IWW. (135)

Antes de 1916, pocos Locales de sindicatos industriales o Locales mixtos tenían sindicatos industriales en funcionamiento, aunque estaban afiliados a la Administración General de la IWW (136). Muy lejos de los sindicatos, los Locales mixtos que llegaron a predominar en este período se comprometieron, sin embargo, en una amplia gama de actividades que ampliaron tanto el significado como el énfasis del radicalismo laboral del IWW y la agitación, educación y reclutamiento combinados con organizaciones sociales y formas culturales de apoyo. Algunos de los Locales mixtos actuaron principalmente como clubes de propaganda, utilizando sus salones para reuniones. A veces, sin embargo, estos Locales mixtos también proporcionaron un punto de

contacto y refugio para los hobos (vagabundos), los trotamundos rebeldes y los compañeros de trabajo itinerantes, algunos incluso contenían "cocinas selváticas" donde podían cocinar las comidas (137). Los Locales mixtos también se convirtieron en una base de apoyo durante los conflictos laborales y cuando las autoridades amenazaron las actividades sociales y culturales de la comunidad laboral y política. En algunas partes de los Estados Unidos, los Locales mixtos se convirtieron en centros intelectuales y culturales del movimiento. Las reuniones patrocinadas por los Locales combinaron arte y política para la comunidad: se realizaron obras de teatro; los poetas “tambaleantes” leían sus trabajos; y podría ser oído el debate político sobre una amplia gama de temas, introducidos por selecciones del *Libro rojo de canciones* de la IWW. (138)

Entre 1909 y 1916, estos Locales participaron en numerosas luchas de libertad de expresión en ciudades de todo Estados Unidos (139). En las primeras peleas por la libre expresión, cientos de personas del IWW fueron encarceladas por protestar contra las ordenanzas de las ciudades que prohibían los discursos desde cajas de jabón en las calles públicas. Los locales occidentales también se involucraron en la agitación del control de la natalidad, distribuyendo la revista *Woman Rebel* de Margaret Singer, imprimiendo las primeras mil copias de su folleto "Limitación familiar" y desafiando la prohibición legal contra su distribución. Los Locales finalmente proporcionaron una red que patrocinó mítines y reuniones y generó apoyo para la defensa legal de los defensores del control de la natalidad (140). Los residentes de California, Arizona y Texas ayudaron a los revolucionarios anarquistas del Partido Liberal Mexicano, con cientos de IWWs que se unieron a los magonistas en la lucha contra la dictadura de Porfirio Díaz. (141)

Si bien las estadísticas revelan la naturaleza transitoria de la presencia organizativa formal de la IWW como sindicato durante el período anterior al estallido de la Primera Guerra Mundial, está claro que dicha información estadística es limitada en términos de lo que se puede decir sobre la identidad de la IWW como movimiento antisistema. Los patrones estadísticos y las características organizacionales formales observadas, documentadas y

analizadas por los historiadores no divulgan adecuadamente la complejidad de los patrones sociales y culturales que informan el radicalismo laboral de la IWW. La falta de análisis dirigido al significado de las tasas de rotación del IWW combinadas con las suposiciones y defensas organizacionales con el estatus formal de sindicato laboral respecto al IWW, no es más que una tendencia a confundir las estadísticas con los patrones culturales y sociales. Si bien la información estadística disponible sobre la IWW hace poco más que sugerir los fenómenos que acompañan el desarrollo de los movimientos sociales, estos fenómenos se han interpretado para indicar problemas que pertenecen a una etapa diferente del desarrollo de la IWW. (142)

Durante el período anterior a la Primera Guerra Mundial, el desarrollo del sindicato IWW es una mezcla de asociación formal con actividad informal y difusa que conforma un movimiento. La disparidad entre la organización formal y la fuerza numérica, por lo tanto, representó una etapa de desarrollo cuando se estaban haciendo esfuerzos para unir a diversos grupos en una sola asociación. Herbert Blumer ubica esta fase del comportamiento colectivo como situada entre la aparición de tipos de movimientos sociales generales y específicos (143). Interpretando la distinción de Blumer, Joseph Gusfield distingue entre segmentos dirigidos y no dirigidos dentro de un movimiento. Gusfield caracteriza el segmento dirigido del movimiento como “grupos organizados y estructurados con programas específicos, ideología definida y objetivos establecidos”; mientras que el segmento no dirigido “se caracteriza por la remodelación de perspectivas, las normas y los valores que se producen en la interacción de personas a partir de un contexto asociativo específico” (144). Aplicando la distinción de Gusfield a la IWW, es evidente que en su período de formación, la IWW fue un movimiento dividido entre el logro de la solidaridad industrial a través de una política formal con objetivos definidos y la provisión de un terreno para la expresión de tendencias revolucionarias más amplias.

Las energías formativas de la IWW se gastaron, por lo tanto, en una lucha por resolver las tensiones y contradicciones derivadas de su abandono de las bases estructurales del sindicalismo artesanal, mientras permanecían abiertas a las tendencias revolucionarias que se desprendían de la actividad autoalimentada

de activistas. Estos esfuerzos amplían los lugares de lucha, pero también producen tensiones y conflictos que conducen a frecuentes cismas y realineamientos. El período de formación de la IWW fue un intento de crear un compromiso que abordara el faccionalismo dentro de la comunidad laboral y política, al mismo tiempo que seguía preocupada por llegar a los sectores sumergidos de la clase trabajadora. "No había un terreno común", William E. Trautmann, Secretario General del IWW y trabajador intelectual informó a los delegados que asistieron a la segunda Convención de la IWW "que los trabajadores anfitriones pudieron unirse para una acción concertada antes de la primera Convención de la IWW; pero que no había unas bases con las que podrían concertarse para la lucha contra su enemigo común; y cuando se emitió el *Manifiesto de la Unión Industrial*, se encontró un compromiso para actuar como intermediario" (145). La primera IWW deliberadamente se dispuso a actuar como este intermediario. En el período anterior al estallido de la Primera Guerra Mundial, la IWW dibujó su identidad a partir de su lucha para contener tendencias opuestas como las anarquistas y los movimientos socialistas y el sindicalismo gremial de trabajadores privados de sus derechos. Estos aspectos de los intentos de la IWW en la construcción de un espacio de síntesis se pueden ver claramente en la ideología del movimiento de solidaridad industrial y en la relación de esta filosofía con los métodos de acción de la IWW.

El *Preámbulo*, la declaración de su filosofía de solidaridad industrial, estimuló un intenso debate entre los participantes que asistieron a la Convención fundacional del IWW. El problema subyacente en el debate fue resumido por Clarence Smith. El delegado Smith, criticó el amplio significado de la solidaridad industrial que implicaba el *Preámbulo*, se refirió a su esencia como un "servilismo" a las diversas tendencias políticas representadas en la Convención. Smith discrepó con el siguiente párrafo:

> Entre estas dos clases (la clase obrera y la clase empleadora) la lucha debe continuar hasta que todos los trabajadores se unan en el campo político, así como en el industrial, y tomen y retengan lo que

> producen con su trabajo, a través de una organización económica de la clase obrera sin dependencia de ningún partido político.

Luego pasó a decir:

> Me parece que el párrafo tiene la intención de ser tal que el partidario de este movimiento pueda señalarlo al hablar con un sindicalista puro y simple y decir: "Eso es justo lo que se quiere y expresa simplemente lo que creemos". Creo que también pretende ser tal que se pueda señalarlo un socialista y declarar de que "esto es socialismo". Y que se pretende que sea tal que un anarquista pueda señalarlo y decir: "la anarquía es tal como está escrita en este párrafo.” (146)

El "sapo" al que se refería Smith era de hecho un compromiso. Desconocido por la mayoría de los delegados, este compromiso se realizó durante una reunión de último minuto entre Thomas J. Hagerty, el autor del *Preámbulo*, William E. Trautmann y Daniel DeLeon. El objetivo del compromiso era reconciliar en el *Preámbulo* el anarcosindicalismo del autor con los partidarios de los socialismos del Partido Socialista (SP) y del Partido Socialista del Trabajo (SLP) (147). Fue esta inclusión de principios y tácticas anarquistas lo que distinguió a la IWW como una fuerza revolucionaria dentro del movimiento obrero, un punto al que volveré en el capítulo 3.

Las referencias a qué ideología representaba mejor la forma de radicalismo obrero de la IWW, por lo tanto, variaban enormemente. William D. Haywood, constantemente en roles de liderazgo, a menudo presentaba versiones contradictorias de qué ideología representaba mejor la forma de solidaridad industrial de la IWW. Hablando con un grupo de personas en su pequeña

habitación en Greenwich Village durante la huelga textil de Lawrence, un periodista citó a Haywood alabando el sindicalismo:

> El sindicalismo es solo el bello y simple evangelio de las personas que trabajamos para vivir. El sindicalismo es el poder de todas las personas para actuar en un cuerpo al mismo tiempo para mejorar sus propias condiciones. El sindicalismo es el credo de la acción de dirección de un gran sindicato de todos los trabajadores del mundo. El sindicalismo es el carácter actuante de una democracia industrial real. Es el socialismo con la ropa de trabajo puesta. (148)

En otra ocasión, Haywood se refirió a la filosofía de solidaridad industrial de la IWW como socialista: "El sindicalismo industrial es el socialismo con su ropa de trabajo puesta". (149)

Otros IWW denunciaron lo que percibieron como una "campaña de confusión" sobre el tema de la relación de IWW con el sindicalismo europeo:

> El proceso sindicalista denota la evolución lógica del nuevo sistema social —desde abajo— desde las profundidades —construyendo sobre los cimientos firmes de la iniciativa de la clase obrera y el genio constructivo y dejando atrás el antiguo espíritu de dependencia de la “autoridad” y la “gracia salvadora” de clases ajenas. En otras palabras, denota los frutos prácticos del despertar de la clase trabajadora, de la conciencia de clase, de la acción de la clase trabajadora... (150)

El tema de la relación del IWW con el movimiento sindicalista europeo se examinará más de cerca en los capítulos que siguen.

A la IWW le preocupaban los principios y acciones sustantivos, no las ideologías formales. “Las tácticas son revolucionarias, ya que están de acuerdo con los fines revolucionarios”, proclamó el *Industrial Worker* (*I.W.*), órgano oficial occidental de la IWW. "No se puede establecer una fórmula exacta como la táctica adecuada, porque precisamente la misma acción puede ser revolucionaria en un caso y reaccionaria en otro" (151). La Historia oficial más antigua, escrita por Vincent St. John, enfatiza un punto similar con respecto a la posición del IWW sobre tácticas:

> Como una organización revolucionaria, los Trabajadores Industriales del Mundo pretenden utilizar todas y cada una de las tácticas que obtengan resultados con el menor gasto de tiempo y energía. Las tácticas utilizadas están determinadas únicamente por el poder de la organización para hacer un buen uso de ellas. (152)

“El IWW es un misionero colectivo de los revolucionarios sociales”, escribió un miembro en una carta al *I. W*. (Industrial Worker) “Como tal, no cuestiona el derecho del trabajador a recurrir a todos los medios de emancipación de las cadenas de la industria capitalista.” (153)

A partir de 1909, el *I. W.* comenzó una serie de artículos que examinaron los principios del sindicalismo industrial de la IWW. En el artículo principal de la serie, "El principio rector", el editor advirtió a los agitadores y organizadores contra la adopción de fórmulas o reglas organizativas fijas. El éxito del IWW, argumentó el editor, no:

> ...depende solo de la mera FORMA de organización... El éxito depende de la acción del trabajador, pero no es necesario que los detalles de la FORMA Y LAS REGLAS del sindicato sean siempre fijos o totalmente iguales. Debemos estar preparados para reunir nuestras fuerzas y disponer de ellas como mejor se adapte a la ocasión y para derrotar mejor al enemigo. Se debe confiar en el

> SENTIMIENTO DE CLASE del trabajador y la experiencia previa, junto con un conocimiento común de los fines que se obtendrán, si es necesario, para reemplazar las reglas establecidas de antemano. (154)

El desdén de la IWW por la doctrina abstracta, los métodos de acción rígidos y las estrategias organizativas formales iniciaron una desviación compleja de las formas existentes de organización laboral y las sensibilidades políticas radicales. La confianza del IWW en la iniciativa de las bases, el rechazo del contrato laboral como base para su relación con el capital, su negativa a imponer a sus miembros fórmulas o métodos de acción organizativos precisos, y su oposición a la ideología política como un vehículo de solidaridad de la clase trabajadora demuestra la entereza de esta partida. La IWW fue pionera en nuevas formas de cultura de huelga y estrategia organizativa que extendieron el papel y el significado del sindicalismo. Su radicalismo laboral se profundizó a través de canciones, poemas e iconografía que hablaban directamente de la alienación del trabajador industrial. A través de sus formas artísticas, la IWW pudo trascender el literalismo que restringía el lenguaje de la ideología formal, trayendo así nuevos símbolos y significados a la actividad política. A través de estas formas la IWW inspiró y animó a trabajar a subculturas de la clase trabajadora, galvanizándolas y transformándolas en formas de oposición político-sociales.

El IWW construyó su cultura de oposición a través de su contacto con los trabajadores en sus circunstancias existenciales, movilizando aspectos transitorios de las subculturas de la clase trabajadora. "No hay medida ni apreciación de este nuevo movimiento", escribió un observador temprano después de la huelga textil de Lawrence. “Año tras año, cada grupo aislado obtiene una nueva fortaleza y confianza más amplia de la emoción de su hermandad. Apenas pasa una semana sin que algún acontecimiento constituya la prueba de estas mareas de simpatía” (155). Los agitadores del IWW apelaron al sentimiento de clase de los trabajadores y miembros de la comunidad a través de la acción directa en lugar de la ideología política. El IWW enfatizó la movilización de la cultura radical local y las tácticas

comunicadas a través de la acción directa en lugar de a través de la ideología formal o las estructuras institucionales. De una forma u otra, los métodos de la IWW apuntaban a subvertir el sistema de trabajo asalariado, la burocracia de las instituciones sociales y la autoridad del Estado. En *El ensayo de una nueva sociedad*, Justus Ebert escribió:

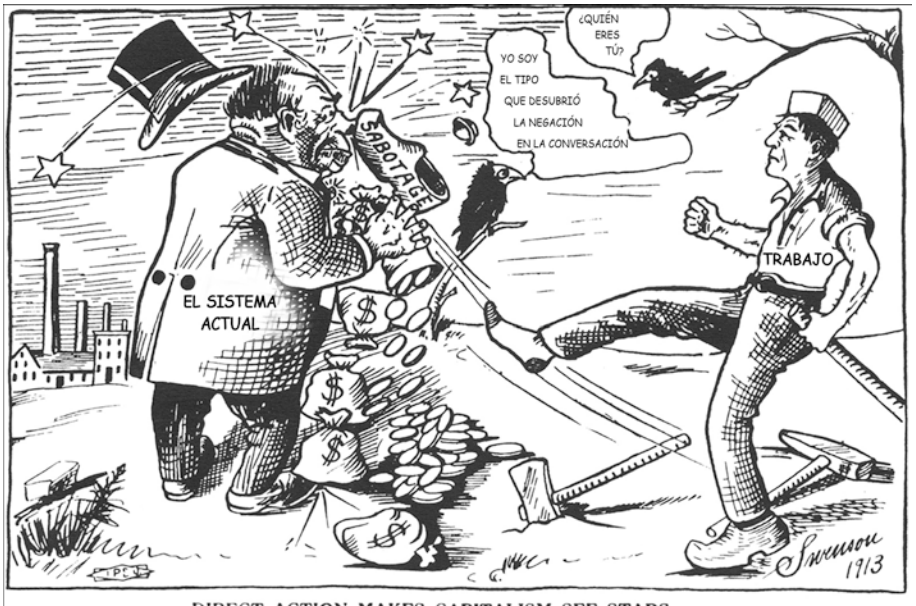
> La IWW está sentando las bases de un nuevo gobierno. Este gobierno tendrá para sus salas legislativas las fábricas, los talleres y las manufacturas. Sus legisladores serán los hombres en las minas, los talleres y las compañías. Sus promulgaciones legislativas serán las relativas al bienestar del trabajador.

El IWW imaginó una nueva sociedad que sería administrada desde el punto de producción por los trabajadores, terminando para siempre el antiguo sistema de gobierno basado en la injusticia y la codicia. Los miembros del IWW, por lo tanto, lucharon por expandir el papel de los sindicatos, viendo en ellos más que meras instituciones económicas para efectuar reformas del sistema capitalista. El IWW golpeó las raíces del sistema, desafiando la definición de vida estadounidense impuesta y difundida por el gobierno y las élites empresariales. Se esforzó para encontrar caminos hacia una futura sociedad en la que las relaciones sociales de explotación y autoritarias serían reemplazadas por la solidaridad y el libre acceso a la riqueza social. En este sentido, los métodos y formas organizativas de la IWW eran transitorias, preparando y dando fuerza a los trabajadores para una eventual revolución social.

"La fortaleza de la IWW no está en sus miles de miembros", escribió el editor del *I. W.* en el verano de 1913, “está en sus ideas revolucionarias, ya que se traducen en acciones contra la clase empleadora y todas sus instituciones. De hecho, una gran parte de la fortaleza del IWW se encuentra fuera de su cuerpo real de afiliación cotizante”. El editor concluyó con los siguientes comentarios sobre la presencia organizativa del IWW:

Un cuerpo organizado de trabajadores es necesario para combatir a los jefes organizados, pero los empleadores no temen la mera organización de las industrias. Sin embargo, lo que los empleadores temen es el objetivo revolucionario y la acción transformadora de la actividad industrial correcta.

Hoy en día, no hay una institución en la sociedad que merezca ser perpetuada en su forma actual. La revolución contra toda acción coercitiva o represiva, sin importar de dónde provenga, es el deber supremo del trabajador. (156)



DIRECT ACTION MAKES CAPITALISM SEE STARS

LA ACCIÓN DIRETA HACE AL CAPITALISMO VER ESTRELLAS
The Industrial Worker, 6 de febrero de 1913

CAPÍTULO DOS

EL MITO DEL ORIGEN FRONTERIZO

Los historiadores de la IWW han prestado poca atención a las influencias de los inmigrantes de la IWW (201). Prácticamente todos los historiadores que se han ocupado extensamente de la IWW han localizado sus inicios en fuentes del activismo laboral indígena estadounidense. Es problemático, como he argumentado, considerar que el radicalismo laboral del IWW es únicamente un producto del activismo laboral nativo. La omisión de influencias inmigrantes como factor contribuyente en los orígenes y el desarrollo de la IWW y el radicalismo laboral se deriva de los muchos conceptos erróneos que rodearon el papel y el impacto del sindicalismo europeo en el movimiento sindical industrial estadounidense. Este capítulo examina el predominio de la perspectiva de los activistas de frontera y comienza el trabajo de rectificación de las atribuciones mínimas de los estudiosos al papel desempeñado por los activistas e intelectuales inmigrantes en la formación de la ideología revolucionaria del IWW anterior a la Primera Guerra Mundial.

La teoría del desarrollo activista de la IWW en la frontera comienza con Lewis Levine, cuyo ensayo sobre el *Desarrollo del sindicalismo en los Estados Unidos* es el primer intento académico sobre el tema (202). En su ensayo, Levine intentó desmentir los mitos populares que, o bien identificaban a la IWW como una rama de la CGT o afirmaban que la IWW debía sus orígenes a unas pocas personas que de repente decidieron imitar las ideas y los métodos franceses. En ese momento, los orígenes del sindicalismo y su relación con la IWW fueron los temas de debate en la prensa popular y radical. El abandono paulatino de las tesis del *Desarrollo del sindicalismo en los Estados Unidos* ha llevado a la confusión y la falta de consenso sobre qué criterios evocar al

evaluar la relación entre los movimientos. En los escritos del *International Socialist Review*, William English Walling culpó de esta confusión a los periodistas y escritores de revistas burgueses. Walling explicó las diferencias entre la IWW, el sindicalismo francés y la recién formada Liga Sindicalista de América del Norte y expresó su alarma en como "el público, incluida una gran parte de la clase trabajadora, (empleaba) el término" al referirse a la IWW. (203). En un breve artículo en el *New Review*, Robert Rives La Monte criticó las diferencias que Walling destacaba entre la IWW y el sindicalismo. La Monte argumentó que el espíritu revolucionario del sindicalismo era su característica cardinal que, según él, trascendía "en importancia la mera forma organizativa" o la estrategia de su expresión. Refiriéndose a las observaciones de Walling como una "extraña ansiedad por diferenciarse", la Monte preguntó:

> Si podemos usar la palabra socialismo en Inglaterra, Francia y Estados Unidos a pesar de las diferencias locales de organización y tácticas, ¿por qué no sindicalismo? (204)

En su ensayo sobre sindicalismo, reimpreso en *Solidarity*, el órgano oriental de la IWW, Bessy Beatty argumentó que las dificultades que impedían una comprensión del sindicalismo y su relación con la IWW no se debían a la ignorancia general, sino a la naturaleza del sindicalismo en sí. "El sindicalismo en su forma", escribió, "es tan nebuloso como los anillos de la luna, y en sus expresiones, tan variadas como la cara de una mujer de mal humor". (205)

Levine abordó las evaluaciones contradictorias de las diferencias y similitudes entre el sindicalismo europeo y el sindicalismo industrial argumentando que ambos movimientos aparecieron simultáneamente en América y Europa; la idea de que el sindicalismo francés influyó directamente en la IWW, razonó, era por lo tanto una afirmación exagerada. Levine sostuvo que la aparición de tendencias sindicalistas en Estados Unidos solo podía entenderse a través de un análisis de las respuestas de los trabajadores estadounidenses a los desarrollos económicos y políticos en este país. "En el movimiento obrero de los Estados Unidos", escribió Levine, "se encontrará el registro de las tentativas persistentes y esfuerzos dolorosos a través de los cuales los trabajadores estadounidenses llegaron lentamente a las ideas e ideales conocidos por el nombre francés". El nuevo tipo de sindicalismo en los Estados Unidos,

argumentó Levine, ocurrió dentro de las organizaciones laborales occidentales, de las cuales la Federación Occidental de Mineros (WFM) y su descendencia, la Unión Americana del Trabajo (ALU), fueron las más importantes:

> Muchas circunstancias se combinaron para impartir a la Federación Occidental de Mineros ese espíritu que lo convirtió en la pesadilla de las empresas y los empleadores y la vanguardia del sindicalismo revolucionario en Estados Unidos. Estos os hombres fueron pioneros, resistentes y auto-asertivos. Habían llegado al Oeste como buscadores de fortuna independientes. La introducción de los procesos de industrialización los había reducido al puesto de trabajadores asalariados. La naturaleza extractiva de la industria les ayudó a cristalizar sus resentimientos; sus manos trabajaban directamente la riqueza de la tierra que enriquecía a otros. Todas estas circunstancias generaron sentimientos amargos contra su empleador. Las huelgas en los distritos mineros de Occidente se acercaron más a la guerra real que cualquier otra disputa en la historia del movimiento obrero estadounidense. Cuerpos armados de huelguistas, peleas con milicias y tropas federales, barricadas, muertos y heridos, detenciones, tal ha sido el curso regular de las luchas en los distritos mineros de las Montañas Rocosas.

Entre 1902 y 1905, "la nueva idea del sindicalismo industrial revolucionario, que consideraba al sindicato como la célula en crecimiento de la sociedad socialista, se estableció firmemente en el movimiento obrero estadounidense". (206)

Poco después de la publicación del ensayo de Levine, Ralph E. Souers, un estudiante de sociología de la Universidad de Chicago, presentó una tesis que sometía la identidad y las fuentes de influencia del IWW a un análisis más profundo. Sobre la base de los hallazgos de Levine, Souers mostró diferencias en la estructura y el funcionamiento de la IWW y la CGT. Aunque admitía similitudes externas en ideología y tácticas, observó que los movimientos diferían en el objetivo. Souers continuó argumentando que, aunque existían

similitudes externas, eran superficiales, ya que la IWW tenía un contacto mínimo con los inmigrantes de entornos nativos donde el sindicalismo había avanzado. Aunque fue el primero en sugerir que las ideas y tácticas del sindicalismo europeo podrían haber entrado en la IWW, a través de inmigrantes que habían tenido contacto con el movimiento europeo, Souers no pudo encontrar datos suficientes sobre los grupos de inmigrantes que, en su opinión, podrían haber llevado las creencias sindicalistas a la comunidad laboral estadounidense para justificar una investigación más profunda de tal posibilidad. (207)

La falta de datos que encontró Souers sigue representando un problema. Los estudios sobre migración se han ocupado de manera abrumadora de una fase del proceso, la de la inmigración y sus consecuencias en los países receptores. La migración en el período comprendido entre 1880 y 1914, sin embargo, fue un fenómeno transoceánico tanto como un fenómeno intraeuropeo. El puerto de salida no siempre garantiza el lugar de origen. La lenta industrialización de Francia atrajo a muchos europeos, entre ellos italianos, polacos, belgas y españoles. En 1920, Francia se convirtió en el segundo país de inmigración más importante del mundo. Entre 1886 y 1910, por ejemplo, más de un millón y cuarto de italianos emigraron a Francia. Antes de la Primera Guerra Mundial, entre cinco y diez mil inmigrantes italianos ingresaban a los Estados Unidos cada año desde países distintos de Italia, principalmente de Francia, Argentina y Brasil, donde hubo fuertes movimientos sindicalistas. (208)

En el siglo XIX, Alemania suministra muchos más inmigrantes a los Estados Unidos que cualquier otro país. En los primeros años del siglo XX, los italianos eran los más numerosos, seguidos por los rusos y los polacos. Relativamente pocos en número, los inmigrantes franceses no fueron, por lo tanto, directamente responsables de la difusión del sindicalismo europeo en el movimiento obrero estadounidense en el período anterior a la Primera Guerra Mundial, sino que los portadores más significativos de la política y cultura sindicalista fueron los inmigrantes italianos, que trabajan en cuadrillas en la minería o que se establecieron en grandes ciudades para convertirse en obreros. Los rusos y los polacos, que en gran parte entraron en el comercio de

agujas, también fueron importantes en la inyección de ideas, creencias y tácticas sindicalistas en el movimiento obrero estadounidense. (209)

Tie Vapauteen, diciembre de 1922, Vol. 4, No. 2, p. 11. Los militantes finlandeses de Duluth, Minnesota, que se afiliaron al IWW en 1914, llevaron a cabo una propaganda activa en apoyo del anarcosindicalismo en *Tie Vapauteen* (Camino a la Libertad), una revista mensual, de la década de 1920. (210)

Los anarquistas italianos y españoles en Paterson, Nueva Jersey, por ejemplo, se inclinaron hacia un modelo organizativo de un sindicato de trabajadores basado en el anarcosindicalismo mucho antes de la Convención inaugural de la IWW. En las páginas del órgano del grupo "Derecho a la existencia", *La Questione Social* (*LQS*), aparecieron muchos artículos que informaban sobre el movimiento sindicalista revolucionario europeo, así como llamamientos a los trabajadores de la seda en huelga para que adoptaran tácticas sindicalistas en sus luchas contra los magnates fabricantes. El estudio de George Carey sobre los anarquistas de Paterson demuestra el importante papel del grupo en la difusión de la política y la cultura sindical europea en la parte occidental de los Estados Unidos. (211)

Bajo la dirección del anarquista español, Pedro Esteve, el grupo de Paterson se involucró con las luchas de los mineros de roca blanda y dura en Colorado,

enviando apoyo monetario y publicitando sus luchas en las páginas de *LQS* "Esteve y otros anarquistas de Paterson", escribió Carey: "Pasaron meses trabajando en actividades de formación sindical en el Oeste" con la WFM y la United Mine Workers contribuyendo "al empuje que hizo que se fundara el IWW" (212)

En 1902, Esteve comenzó un recorrido por las comunidades mineras en los estados del Oeste y el Este para ayudar en la propaganda y las actividades organizativas, con la esperanza de desarrollar y expandir los contactos del grupo de Paterson. En el momento de la Convención de fundación del IWW, los lectores de *LQS* se extendían de Colorado a New Castle, Pennsylvania. El periódico publicó regularmente artículos de corresponsales occidentales que informaron sobre las luchas de los mineros del carbón y el metal y dieron como resultado una columna permanente titulada "Del mundo minero". El 1 de mayo de 1903, junto con las noticias de huelga de Colorado, apareció la primera parte de un artículo en dos, sobre la idea anarcosindicalista de la huelga general como arma principal de la lucha revolucionaria. (213)

En Paterson, el grupo formó la Universita Populare, que organizó conferencias públicas, debates, reuniones sociales y grupos de estudio. Finalmente, se introdujo una serie titulada Librería Sociológica para ampliar las publicaciones del grupo. Libreria Sociologica puso a disposición ediciones italianas de bajo costo de obras de pensadores y activistas anarquistas como Elisee Reclus, Peter Kropotkin, Errico Malatesta, Saverio Merlino, Michael Bakunin y Johann Most. (214)

Entre estos anarquistas, Johann Most jugó un papel fundamental en los orígenes y el desarrollo del sindicalismo estadounidense. Nacido en Augsburgo en 1846, el contacto de Most con la política revolucionaria comenzó en Suiza entre un grupo de obreros socialistas. En su adolescencia se unió a la sección de Zurich de la Asociación Internacional de Trabajadores y comenzó su carrera como agitador socialista. Dejando Zurich por Viena en 1868, sus actividades de agitación le condujeron a su detención y encarcelamiento. Tras su liberación, emprendió una extensa gira de propaganda. Expulsado de Francia tras el estallido de la Comuna de París, Most regresó a Alemania para participar activamente en el desarrollo del movimiento socialista. Durante los siguientes

siete años, trabajó como organizador, editó varios periódicos socialistas y escribió panfletos y canciones de trabajo. Tras la aprobación de las leyes antisocialistas de Bismark, fue expulsado de Alemania. Emigrando a Londres, hizo contacto con otros radicales fugitivos y lanzó el *Freiheit*. (215)

Entre 1879 y 1880, el *Freiheit* pasó de una perspectiva socialista a anarquista, convirtiéndose en el periódico radical más desinhibido de la época. En sus páginas, Most pidió la destrucción violenta del capitalismo, el estado y todas las instituciones represivas. Un artículo sobre el asesinato del zar Alejandro II, que no solo glorificó el acto sino que alentó a otros a emularlo, condujo a su arresto y encarcelamiento. Después de su liberación, recibió una invitación del Club Social Revolucionario de Nueva York para emprender una gira de conferencias en los Estados Unidos. Aceptó la invitación y decidió transferir el *Freiheit* a Nueva York y reasentarse en Estados Unidos. (216)

Al llegar a América, Most se involucró con el movimiento revolucionario social y, más que cualquier persona, fue responsable de su crecimiento. Redactando el *Manifiesto de Pittsburg*, que estableció la Asociación Internacional de la Gente Trabajadora (Black International), Most galvanizó el movimiento social revolucionario. La mayoría de sus seguidores se opusieron a cualquier forma de compromiso con las instituciones existentes y declararon su oposición a los sindicatos y su lucha por la ganancia económica inmediata. Pero bajo el liderazgo de Albert Parsons y August Spies, surgió una oposición de las secciones nativas alemanas, francesas y de Bohemia a la posición de Most sobre la cuestión sindical en el movimiento. A pesar de su acuerdo con Most y sus partidarios sobre la inutilidad de la votación y la necesidad de la insurrección para derrocar el orden establecido, los revolucionarios sociales del medio Oeste promovieron la idea de que los sindicatos constituían el instrumento de la revolución social que eventualmente reemplazarían el capitalismo con una Comunidad Cooperativa en la que los trabajadores administrarían la economía para sus propias necesidades. Avalada por la mayoría de los delegados que asistieron al congreso de Pittsburg, la "idea de Chicago" representó una amalgama de ideas socialistas, anarquistas y otros pensamientos radicales derivados de las tradiciones de los Estados Unidos y Europa (217). Aunque carecía de las ideas de la huelga general y el sabotaje

que aún no habían alcanzado un desarrollo teórico, la "idea de Chicago" anticipó en unos veinte años la doctrina del anarcosindicalismo. (218).

Las ideas que formaron la base del anarcosindicalismo, sin embargo, no se originaron con Parsons y sus partidarios. En las décadas de 1860 y 1870, Michael Bakunin, Pierre-Joseph Proudhon y otros libertarios asociados con la Primera Internacional propusieron originalmente la formación de asociaciones de trabajadores, como un arma de la lucha de clases y como la base estructural de la Comunidad Cooperativa. Iniciado por el ala libertaria de la Primera Internacional, el moderno movimiento sindicalista revolucionario reemplazó las versiones nacionales anteriores del sindicalismo que se habían desarrollado entre los owenistas en la década de 1830, haciendo que ya no sea posible conectar o identificar los sistemas de creencias sindicalistas con una localidad específica o indígena. Christian Cornelissen fue el primero en argumentar que aunque a la clase obrera francesa se le atribuye la expresión organizada del sindicalismo revolucionario, las ideas que formaron la base del movimiento no se originaron con los trabajadores intelectuales responsables del nacimiento de la CGT. Las ideas que formaron la base del sindicalismo revolucionario comenzaron con el Congreso Internacional en Basilea (1869), argumentó Cornelissen, y luego se elaboraron durante los congresos internacionales que se reunieron en Bruselas (1891), Zúrich (1893) y Londres (1896) (219). A pesar del reconocimiento de James Guillaume, historiador de la Primera Internacional y colega de Bakunin, de la importancia de la Primera Internacional para el nacimiento del movimiento sindical revolucionario [“¿Qué es la CGT sino la continuación de la Primera Internacional?”] (220) no se hizo un esfuerzo para generar una teoría que ubicara el origen del movimiento sindicalista en la misma fuente. (221)

Sistema de creencias que surgió de la experiencia vivida por el proletariado internacional, el sindicalismo no siguió una línea recta de desarrollo. "El movimiento", escribió el secretario de la CGT, "se caracteriza por una gran incoherencia; rebosa inconsistencia. Es así porque no es el resultado de acciones realizadas de acuerdo con dogmas específicos, sino porque es un producto de la vida, modificado y renovado de un día para otro” (222). Las ideas sindicalistas se pasaron de boca en boca, apareciendo ocasionalmente

en los periódicos, y se convirtieron en la inspiración para canciones, discursos, poesía y gráficos. En lugar de representar un sistema cerrado de ideas, una filosofía o teoría definida, el sindicalismo fue una creencia que encontró expresión en las luchas, la actividad social y las formas culturales del proletariado internacional. Las ideas y expresiones de modelos sindicalistas de actividad no fueron el resultado de características nacionales, sino parte de una esfera cultural común. Estas expresiones adoptaron diferentes formas en diferentes países, debido a la diversidad en las condiciones de vida externas y no a las características nacionales innatas. La forma moderna del sindicalismo revolucionario se extendió a través de intrincados patrones de "fertilización cruzada" que viajaron entre los continentes. (223)

La complejidad de estos patrones de “fertilización cruzada” se puede ver en las actividades posteriores de Most. A mediados de los años noventa, cuando el movimiento sindicalista en Francia atrajo la atención mundial después de las conferencias en Limoges (1895) y Tours (1896), Most se convirtió en el portavoz del nuevo movimiento. A través de la *Freiheit*, que editó durante veintisiete años, Most introdujo a inmigrantes alemanes y rusos en la necesidad, la destilación y la construcción de las ideas y tácticas del movimiento. Al ver en el movimiento sindicalista europeo "la forma práctica de organización para la realización del comunismo anarquista", Most publicó toda la literatura disponible en ese momento. En el *freiheit* aparecieron los escritos de Pelloutier, Pouget, Pierrot, John Turner, S. Nacht (Arnold Roller), Victor Dave y otros que hicieron propaganda para el movimiento sindicalista. Johann Most expresó entusiasmo por el IWW, pero murió antes de que éste hubiera cumplido su primer año de existencia. (224)

Los múltiples orígenes del sindicalismo estadounidense y la relación de la IWW con los movimientos sindicalistas revolucionarios europeos continuaron siendo ignorados en los relatos que siguieron al trabajo de Levine y Souers. Los relatos partidistas y periodísticos de la IWW, como los de John Spargo y Andre Tridone, aunque sugestivos de los múltiples orígenes del sindicalismo estadounidense, estaban plagados de imprecisiones. Ninguno de los dos analizó la importancia de la "idea de Chicago" o las contribuciones de los activistas inmigrantes al nacimiento del movimiento sindical industrial. Ambos

relatos simplemente dicotomizaron los movimientos americanos y europeos, discutiendo similitudes y diferencias entre el sindicalismo europeo y el IWW (225). El estudio de Paul F. Brissenden publicado en el otoño de 1913, fue el primer relato académico integral del período formativo de la IWW. En él, Brissenden hizo un intento oblicuo de abordar las complejidades de las influencias de los inmigrantes en el IWW. En este estudio inicial, caracterizó a la IWW como la contraparte estadounidense de la CGT. Sostuvo que el sindicalismo industrial revolucionario expresaba con mayor precisión en inglés lo que estaba implícito en el término francés. Brissenden sintió que el sindicalismo expresaba "la fase más moderna del movimiento revolucionario". Aunque argumentó que el IWW, la concepción del sindicalismo industrial "consistía en una síntesis de la acusación socialista al capitalismo y parte del programa socialista, el método y la ideas anarquistas y la idea sindicalista de organización", subrayó los orígenes socialistas de la IWW. No hizo ningún intento de mostrar o elaborar las influencias de los anarquistas inmigrantes en el movimiento sindical industrial. En cambio, atribuyó el surgimiento de la forma de radicalismo obrero de la IWW a las anteriores organizaciones laborales estadounidenses que expresaban un carácter socialista revolucionario y una forma industrial militante (226). "La organización del IWW", concluyó más tarde, "es un producto indígena estadounidense, si es que alguna vez hubo tal cosa". (227)

Aunque Brissenden consideraba las dramáticas huelgas del WFM en Coeur d'Alene, Cripple Creek, Telluride e Idaho Springs "como los signos de nacimiento del próximo sindicalismo industrial de la IWW", no explicó el laberinto de influencias responsables del activismo laboral de la WFM (228). Destacándola como la principal antecesora del IWW, Brissenden incluyó a otros precursores en su explicación del surgimiento de la IWW mientras ignoraba la importancia del movimiento anarquista inmigrante para el desarrollo de la forma estadounidense de sindicalismo. Considerando los esfuerzos de los anarquistas de Haymarket como una carga (229), Brissenden argumentó que otros precursores fueron los principales responsables del desarrollo del sindicalismo industrial revolucionario de la IWW. Entre esos antecedentes nombrados por Brissenden se encuentran el Sindicato de Trabajadores de la Cervecería (BWU), por su modelo de "lo correcto en la

estructura sindical"; y la Alianza Socialista de Comercio y Trabajo (ST & LA) que, en la década anterior al surgimiento de la IWW, había exhibido "una organización sindical militante socialista en líneas industriales". (230)

Siguiendo el estudio de Brissenden, los historiadores continuaron enfatizando la aportación de los mineros occidentales a las luchas industriales en sus explicaciones sobre el surgimiento de la IWW. Escribiendo en 1934, Travers Clements y Lillian Symes afirmaron que los comienzos del IWW fueron completamente nativos. La IWW surgió de:

> ...condiciones, no teorías, y fue principalmente la expresión de ese vago, apasionado, alborotado, indisciplinado espíritu de protesta que comenzaba a hacerse escuchar entre el sustrato proletario no cualificado ignorado por el movimiento obrero oficial, entre los mineros de Occidente que luchaban duramente, todavía imbuidos de las tradiciones de acción directa de la frontera. (231)

Charles y Mary Beard, en *The Rise of American Civilization,* llegaron a la conclusión de que la IWW "surgió de las condiciones laborales peculiares del lejano oeste". Foster Rhea Dulles argumentó que el radicalismo de la IWW provenía más de trabajadores occidentales que de los grupos extranjeros del Este. Los grupos orientales, escribió, "no eran tan rudos y dispuestos como los mineros occidentales". Louis M. Hacker y Benjamin Kendrick escribieron que el IWW "fue un movimiento indígena, surgido de una situación estadounidense particular, donde tenía sus raíces" y floreció en los campos de trabajo del occidente del país...” (232)

Donald Bames fue el primero que cuestionó la validez de la teoría del activismo de frontera. En su estudio sobre la ideología del IWW, Bames argumentó que las referencias a las condiciones solo planteaban la cuestión de la convicción ideológica. Mientras que "las emociones antisistema penetraron tanto en el liderazgo como en las bases de la IWW", escribió, "esas convicciones antisistema se expresaron en una ideología radical que a su vez influyó en todo el movimiento wobbly. El uso exclusivo de condiciones industriales, o una combinación de éstas con rasgos psicológicos para explicar

el movimiento y la militancia de sus miembros presupone una epistemología determinista..." (233)

La conclusión de Bames, sin embargo, no provocó un estudio interpretativo que cuestionara la visión romántica del papel de los mineros occidentales en el nacimiento del movimiento sindical industrial. A pesar de la conclusión de Bames, no se abordó la posibilidad de influencias de fuentes más complejas que informen el nacimiento del IWW. Melvyn Dubofsky, en su intento de lograr una historia definitiva, se limitó a elaborar la teoría del activismo fronterizo. Su estudio presenta el argumento más completo para ubicar el surgimiento del IWW en el activismo laboral indígena resultante de las condiciones mineras en la parte occidental de los Estados Unidos a fines del siglo XX.

En *We Shall Be All*, Dubofsky argumentó que los orígenes del IWW se entienden mejor en términos de las respuestas de los mineros de roca dura (quienes finalmente formaron el WFM) a las condiciones en el área de los Estados Unidos que se extendía desde "las Rocosas del norte hasta La frontera mexicana, y particularmente en los estados de Colorado, Idaho y Montana. "En ninguna parte a fines del siglo XIX", escribió Dubofsky, "los cambios económicos y sociales que produjeron reformas y el radicalismo fueron tan rápidos e inquietantes como en la minería del oeste". Las ciudades industriales reemplazaron a los campamentos de pioneros, las corporaciones desplazaron a los prospectores, y una economía de oficios cambió a otra basada en la producción de la máquina (234).

Los mineros occidentales que enfrentaron esta "frontera industrial urbana" en evolución, ya fueran estadounidenses o nacidos en el extranjero, fueron "inmigrantes de primera generación" al nuevo entorno industrial. Los trabajadores occidentales, que luego formarían la IWW, "reflejaron las perplejidades y la confusión, los esfuerzos y las ambiciones de una generación obligada a enfrentarse a un mundo para el que no estaban preparados" (235). Su radicalismo respondió a la modernización y corporativización de las condiciones de la minería occidental, derivadas directamente de las condiciones económicas y sociales. Los cambios en la clasificación de puestos de trabajo que diluyeron las habilidades, las tiendas de Compañía, los salones

y las casas de huéspedes que cobraban precios no competitivos y los intereses comerciales que manipulaban a las autoridades locales, estatales y federales y a las agencias de policía empujaron a los mineros hacia la acción militante.

A medida que las corporaciones nacionales reemplazaron a las empresas locales, la administración local perdió autoridad para determinar la política laboral final. Los trabajadores y los negociadores sindicales quedaron atrapados entre los agentes locales y las oficinas locales. "Este divorcio entre la propiedad y la administración local, este abismo geográfico entre el trabajador y el empleador final, llevó a conflictos industriales violentos". En el período de diez años entre 1894 y 1904, los mineros occidentales lucharon por construir una nueva forma de organización industrial contra la oposición de sus adversarios capitalistas. Los mineros se enfrentaron en batallas con ejércitos privados organizados por los propietarios de las minas en Cripple Creek, Leadville, Coeur d'Alenes y Colorado City. "De las cenizas de estos fuegos", afirma Dubofsky, "emergieron los radicales que finalmente fundaron el IWW". (236)

En su estudio, Dubofsky descubrió que todas las ideologías y tácticas que llegaron a representar la forma del radicalismo laboral de la IWW se originaron entre los activistas de frontera. Los rasgos distintivos de la IWW, afirma Dubofsky

> ...se habían formado en el Oeste americano en 1903. La combinación de sindicalismo industrial, solidaridad, antiparlamentarismo, acción directa y sindicalismo tan característicos de la IWW ya habían sido suscritos por la WFM y su descendencia, el Sindicato Estadounidense de Trabajadores (ALU).

Dubofsky apoya su exagerado énfasis en el activismo de frontera con la afirmación de que "ningún conocido sindicalista o anarquista recibió la carta (de invitación a la Convención fundacional de la IWW)". Evidencia, argumenta, de que el núcleo que originó el documento de lo que más adelante se convirtió en la ideología sindicalista del IWW fueron activistas fronterizos. (237)

La reiterada elaboración de Dubofsky de la teoría del activismo de frontera indígena para explicar el radicalismo obrero del IWW fue duramente criticada por su determinismo económico. William Preston, en su revisión del renacimiento del interés literario, argumentó que el uso de Dubofsky del activismo de frontera redujo el radicalismo laboral del IWW a un producto de malas condiciones. Preston sostuvo que tal teoría de "dolor social" asume que el radicalismo laboral es presumiblemente el producto de condiciones únicas propias de un período en particular. El radicalismo, sin embargo, ha sido un resultado endémico de la desigual distribución de la riqueza a lo largo de la historia de Estados Unidos.

Parece irrazonable [escribió] afirmar que: ...el IWW fue la primera generación en lidiar con el industrialismo o con "un mundo que nunca creó". Dada la naturaleza del capitalismo, cada generación... ha enfrentado problemas de movilidad bloqueada, explotación económica, estados de ansiedad e impotencia política... Los historiadores admiten que ni las ideas ni las tácticas del IWW fueron, en general, nuevas. Esto sugiere una continuidad en la protesta contra las... (condiciones de explotación). (238)

Vernon Jensen, cuyo trabajo sobre los mineros de roca dura (239) ha sido indispensable para los historiadores del IWW, también encontró fallas en la teoría del activismo de frontera de Dubofsky. "Dubofsky encuentra que toda la ideología de la IWW ya existía en Occidente antes de la aparición de la IWW", escribió Jensen. "Hubo una situación más mixta y confusa de la que ve Dubofsky". Con frecuencia agrupaba a "todos los trabajadores, como si no hubiera diferencias entre ellos". Hubo grandes diferencias entre las localidades y hubo grandes diferencias dentro de las localidades. (240)

Crítico de estas deficiencias, Paul Buhle ha argumentado que Dubofsky es "ajeno al contexto político en el que el IWW creció y fue aplastado" y no transmite un sentido de las complejas interrelaciones entre los miembros del IWW y el SP (Partido Socialista) (241). El punto de Buhle se puede ver especialmente en los conflictos dentro del SP y entre el SP y el ST&LA (Socialist

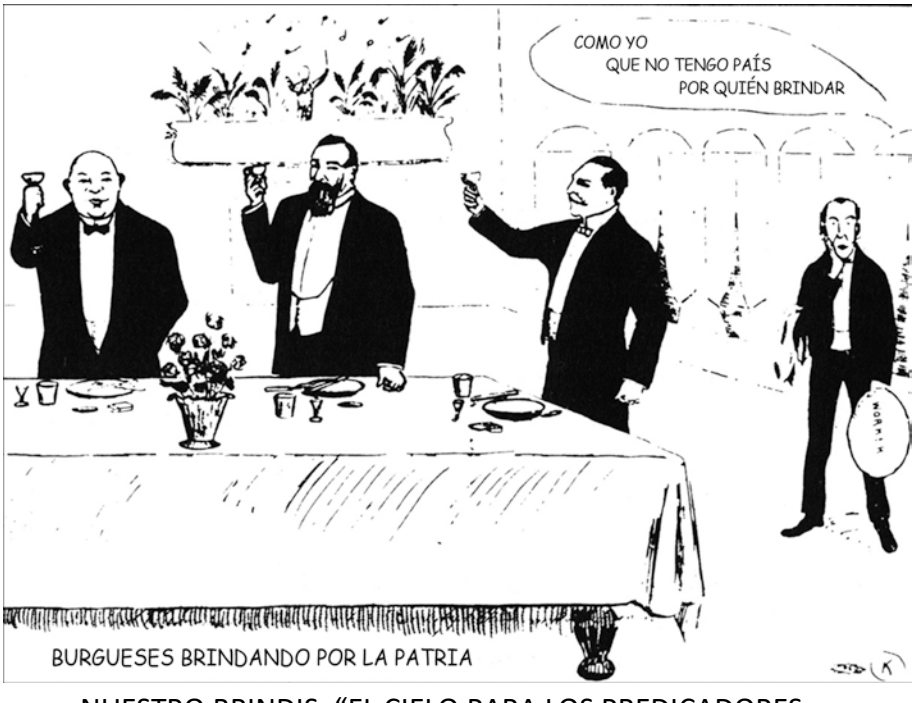
Trade & Labor Alliance de DeLeon) sobre el papel de la política de partido en la fundación de la IWW (242). Más importante aún, los argumentos de la derivación del nacimiento del IWW del activismo en la frontera ha descuidado por completo el papel de los grupos anarquistas inmigrantes y de los anarquistas nativos cuyo activismo reflejaba vínculos complejos con el movimiento sindicalista europeo (que se analiza más detalladamente en el capítulo 4). Esta negligencia, sin embargo, no se limita a la investigación del IWW, sino que impregna toda la historiografía laboral, una condición que llevó a Buhle a caracterizar las influencias anarquistas dentro del movimiento laboral estadounidense como una "variable oculta". (243)

Los anarquistas inmigrantes desempeñaron un papel importante en la difusión de las ideas sindicalistas, influyendo en los activistas de base que se asocian con el inicio del IWW. El ejemplo de los anarquistas de Paterson demuestra significativamente la complejidad de las influencias que afectan al sindicalismo militante de la WFM y destaca la importancia de una interpretación que resalta la interacción entre trabajadores inmigrantes y nativos en la formación de la IWW. Además, las actividades de los anarquistas nativos e inmigrantes deben verse como un impulso a las tensiones de oposición dentro de los movimientos socialistas y sindicales, así como a contribuir a la confluencia de tendencias que convergen a principios del siglo XX para formar el sindicalismo industrial de la IWW. Fue la confluencia de tendencias, en lugar de los esfuerzos de un sindicato militante aislado de la mayoría de la fuerza laboral industrial, de la cual inmigrantes y migrantes representaban casi cuatro quintas partes, la que lanzó el IWW.

La difusión del sindicalismo europeo, sin embargo, no se limitó a los grupos anarquistas inmigrantes, lo que subraya la naturaleza ubicua de estas influencias en la comunidad laboral y política estadounidense a fines del siglo XX. Entre el ala izquierda del SP había muchos socialistas revolucionarios que se inclinaron hacia una versión del anarcosindicalismo, mientras que dentro del SLP surgió una versión marxista del sindicalismo. La primera tendencia está representada por William E. Trautmann, y la última por Daniel DeLeon. Ambos provenían de entornos de inmigrantes y desempeñaron papeles

instrumentales en la fundación de la IWW, aunque representan diferentes relaciones con el movimiento sindical europeo.

Nacido en Nueva Zelanda de padres alemanes, Trautmann participó activamente en el movimiento socialista y laboral en Alemania y Rusia antes de emigrar a los Estados Unidos a fines de 1890 (244). Estableciéndose en Ohio, se convirtió en un organizador de la BWU (United Brewery Workmen, Sindicato de los trabajadores de Cerrvecería). Finalmente, fue elegido miembro de la Junta Ejecutiva General del sindicato y se convirtió en editor del periódico de la unión, *Brauer Zeitung*. Entre 1900 y 1905, Trautmann asumió un papel central en la fundación del IWW y ocupó posiciones clave en el período de formación. A principios de 1905, tomó la iniciativa de convocar la reunión que llevó a la Convención inaugural del IWW. (245)



NUESTRO BRINDIS: “EL CIELO PARA LOS PREDICADORES.
EL INFIERNO PARA LOS PATRONOS Y EL MUNDO PARA LOS TRABAJADORES"
Industrial Worker, 10 de octubre de 1912

Combinando sus experiencias con los movimientos obreros en Alemania, Rusia y Estados Unidos y las ideas que él derivó del sindicalismo europeo,

Trautmann formuló muchas de las ideas básicas socialistas revolucionarias que más tarde representaron la filosofía política y económica de la IWW. Trautmann actuó brevemente como comisionado nacional para el SP representando a Ohio antes de ser expulsado del partido por "conducta traicionera" (246). Se le atribuye a Trautmann ser uno de los primeros en formular una versión estadounidense del sindicalismo industrial revolucionario que incorporó aspectos del sindicalismo europeo. Mantuvo correspondencia con Emile Pouget, secretario de la CGT, recibiendo de él literatura sindicalista (247). Escribiendo en la edición especial del Día del Trabajo del *American Labor Union Journal* de 1903, Trautmann discutió sus ideas en desarrollo sobre el sindicalismo industrial:

> Los socialistas en el extranjero, así como aquí, perciben que deben crearse los instrumentos para la gestión de la República Socialista, ahora en proceso de formación, y construyen las organizaciones laborales de acuerdo con esta necesidad. ¿Quién puede juzgar cómo regular la producción requerida de servicios públicos en las diversas líneas de la industria mejor que los empleados directamente en una industria determinada? Las organizaciones industriales son los precursores de la sociedad establecida sobre fundaciones socialistas. (248)

Entre 1903-1904, Trautmann escribió para *Brauer Zeitung*, informando y publicando sobre temas que galvanizaron el movimiento sindicalista europeo. Sus artículos y editoriales discutieron la insuficiencia de las urnas, la huelga general como un arma en la lucha de clases y los sindicatos como el preludio para gobernar el orden socialista. El poder del movimiento sindical, argumentó Trautmann, no radicaba en su capacidad para construir circunscripciones electorales, sino en su potencial para convertirse en las estructuras económicas reales que administrarían la nueva sociedad socialista. El sindicato, no el partido, es el vehículo del cambio revolucionario; la huelga general, no la urna, sería el medio de la emancipación proletaria. A causa de su intensa actividad con el naciente movimiento sindical industrial, la Junta

Ejecutiva General de BWU retiró a Trautmann de su puesto como editor de la revista de la organización a principios de 1905. (249)

Daniel DeLeon tuvo conocimiento directo e indirecto del movimiento sindicalista europeo que incorporó activamente a su filosofía política en el período comprendido entre 1900 y 1905. Nació en la isla de Curazao, Venezuela, en 1852 y emigró a los Estados Unidos en 1874. Estableciéndose en la ciudad de Nueva York, estudió derecho y ciencias políticas en la Universidad de Columbia. Después de practicar leyes durante un breve período en Texas, DeLeon regresó a la ciudad de Nueva York y se unió a los *Caballeros del Trabajo* (*K. of L.*) en 1888. En 1890, se convirtió en miembro del Partido Socialista del Trabajo (SLP) y editor del órgano del partido, *The People*, en 1891. En 1895, dirigió un movimiento secesionista de la *K. of L.* y fundó la *Alianza Socialista de Comercio y Trabajo* (*ST & LA*). (250)

Aunque se quedó rezagado con respecto a otros fundadores principales del IWW al expresar una forma de sindicalismo industrial que se basaba en el sindicalismo europeo, DeLeon, sin embargo, introdujo a la comunidad laboral estadounidense en las ideas del movimiento sindicalista europeo. Inicialmente, DeLeon adquirió conocimiento del movimiento sindicalista europeo a través de su lectura de las revistas proletarias francesas *La Petite Republique Socialiste*, *Le Socialiste* (*LE*) y *Le Mouvement Socialiste* (*LMS*), que presentaba artículos de teóricos sindicalistas tales como Edouard Berth, George Yvetot, Emile Pouget, Fernand Pelloutier, y Víctor Griffuelhes. Bajo la dirección de DeLeon, reimpresiones de artículos de *LMS* y *LE* aparecieron tan temprano como el 2 de julio de 1899 en *Weekly People*; y para 1903, los artículos y comentarios de y por los sindicalistas españoles e italianos comenzaron a aparecer también en el *Daily People*. A través de los órganos del SLP y ST & LA, DeLeon proporcionó a los socialistas estadounidenses un conocimiento directo de las líneas generales del movimiento sindical europeo a través de reimpresiones, artículos y comentarios. (251)

En 1904, DeLeon apoyó la facción revolucionaria proletaria del movimiento sindicalista italiano liderado por Antonio Labriola. En ese momento, Labriola fue alabado por los intelectuales socialistas como uno de los "dos líderes más importantes del (sindicalismo italiano)" (252). DeLeon apoyó la posición inicial

de Labriola a pesar del ataque de Labriola al socialismo parlamentario como una "degeneración del espíritu socialista". Sin embargo, Deleon enfatizaría el hecho de que Labriola combinó el sindicalismo con la actividad del partido: "Labriola pertenece al "Ala sindicalista"... del Partido Socialista de Italia", declaró. "La posición de Labriola... es (como) exactamente la del SLP tal como pueden ser dos posiciones en dos países diferentes". (253)

Aunque se identificó con la facción revolucionaria proletaria del movimiento sindicalista italiano, DeLeon se volvió cada vez más crítico con la dirección del sindicalismo francés. Asistiendo a la conferencia de Lille del Partido Socialista Francés y sirviendo como delegado al Congreso de la Segunda Internacional en el verano de 1904, DeLeon estuvo expuesto a la controversia y el debate sobre la estrategia de la huelga general defendida por el ala revolucionaria de la CGT. En Amsterdam, escuchó el ataque de Jules Guesde contra el programa de la CGT. La crítica de Guesde al enfoque antipolítico y al concepto de la huelga general promovida por el elemento anarcosindicalista dentro de la CGT causó una profunda impresión en DeLeon. En un informe sobre sus experiencias europeas, DeLeon escribió que el argumento de Guesde proporcionaba una prueba concluyente de que las concepciones del movimiento obrero que negaban su carácter esencialmente parlamentario eran falsas. Tras su contacto directo con el movimiento obrero francés, DeLeon se volvió cada vez más crítico de la creciente oposición a todas las formas de acción política dentro de la CGT y advirtió que la CGT estaba siendo invadida por el elemento anarquista. (254)

Aunque Trautmann consideró al SLP y al ST & LA como precursores del sindicalismo industrial (255), también fue extremadamente crítico con su mezcla de política y sindicalismo. En los cinco años previos a la fundación de la IWW, Trautmann mantuvo una versión del sindicalismo industrial en el que el sindicato y no el partido sería el agente real que rige y administra la nueva sociedad socialista. La idea de Trautmann estaba en conflicto con la de DeLeon, quien en este período aún estaba luchando con el problema de cómo evitar que los mandatarios electorales del trabajo fueran "anulados" por "los agentes de la clase capitalista" (256). Al no estar de acuerdo con Trautmann en que el sindicato debería suplantar al partido, DeLeon planteó la idea de que los

sindicatos, por su capacidad para llevar a cabo la producción, representaban el instrumento potencial a través del cual se podría implementar la aportación del trabajo en las urnas para el socialismo. DeLeon nunca discutió el sindicalismo industrial en ninguno de sus discursos o escritos hasta fines de 1904, ni apoyó sin reservas el concepto de sindicalismo industrial hasta el verano de 1905. En la edición de mayo de 1905 de *La Voz del Trabajo,* Trautmann escribió que ST & LA era "la edición duodécima de la *K. of L*. (Caballeros del Trabajo). Tenía las mismas alianzas de distrito con los mismos líderes intelectuales: las mismas organizaciones locales de oficio y los mismos locales mixtos (así como) la autocracia establecida en la sede central...". Su debilidad más fatal, concluyó Trautmann," era su unión política con el SLP".

Es posible que a causa de estas diferencias políticas, DeLeon no haya sido invitado a la Conferencia informal que se reunió en el otoño de 1904 para sentar las bases de la próxima Convención. DeLeon se enteró solo indirectamente de los planes para lanzar el nuevo movimiento. Si bien está claro que ningún miembro del SLP o de ST & LA estuvo involucrado en la Conferencia de planificación inicial, es cuestionable si los miembros de cualquiera de las dos organizaciones recibieron una invitación para participar, incluso en la Conferencia de enero que completó los planes para la Convención inaugural del IWW. En su explicación de cómo el SLP se involucró en la Conferencia de enero, Henry Kuhn del SLP ofreció relatos contradictorios. En su primer relato, el miembro del SLP Frank Bohn recibió una invitación mientras estaba en St. Louis, e "informó del asunto a la sede y recibió instrucciones de seguir adelante". Kuhn más tarde escribió que Bohn "mientras estaba en el camino se encontró con un grupo en Chicago que estaba a punto de emitir un Manifiesto...” y por accidente se convirtió en participante. La última explicación es la apoyada por Bohn: "Mientras pasaba por Chicago", explicó, "me invitaron a reunirme con este grupo y discutir la situación. Después de enterarme de que el grupo se reuniría como individuos, no como delegados, accedí a hacerlo. No como miembro de ST. & LA", dijo. Más tarde escribió: "No tenía la más mínima idea de que el IWW iba a lanzarse hasta unos días antes de la Conferencia". (257)

La carta de invitación a la Conferencia de enero y al Manifiesto de la Unión Industrial redactados durante esta reunión, condenó la forma artesanal del sindicalismo y el reformismo electoral, pero reflejó ambigüedades sobre las políticas positivas que conducirían a la transformación revolucionaria de la sociedad. En la carta de invitación, los autores expresaron su confianza "en la capacidad de la clase trabajadora, si está correctamente organizada, tanto en términos industriales como políticos, de tomar posesión de, y operar con éxito las industrias del país". La carta continuó enfatizando la creencia de que “la expresión política de la clase obrera, a través del parlamentarismo socialista, para ser sólida, debía tener una contraparte económica en una organización laboral construida como la estructura de la futura sociedad socialista, que abarque dentro de sí misma a la clase obrera en aproximadamente los mismos grupos y departamentos e industrias que los trabajadores asumirían en la administración de la Comunidad Cooperativa futura” (258). Aunque la invitación sugería que los fines políticos se obtendrían a través de la acción económica, no abordó el papel del partido. El *Manifiesto* eliminó esta ambigüedad al afirmar que el nuevo movimiento "debe establecerse como una organización económica de la clase obrera sin afiliación con ningún partido político" (259). Al aclarar que la política que los fundadores imaginaron no tenía nada que ver con los partidos políticos, el significado y la relación de la política socialista con la acción en el campo industrial no estaba claro en este punto.

Entre los sindicalistas y el ala izquierda de los miembros del SP, hubo una fuerte oposición a la afiliación política. Convencido, a través de las experiencias de la década anterior, de que un partido político no podía luchar contra la clase capitalista, este elemento concebía la fase política del movimiento socialista como una función educativa. Deplorando las campañas de propaganda triviales que enfatizaban "la política del día", argumentaron que las actividades de agitación deberían dirigirse hacia conexiones intrínsecas entre problemas sociales e industriales a través del desarrollo de agencias laborales que prepararían a los trabajadores para su papel como reformadores de la vida económica. (260)

Muchos sindicalistas y socialistas de izquierda apoyaron el desarrollo de un movimiento sindical industrial revolucionario y militante que uniría a todos los trabajadores, nacional e internacionalmente, en el "One Big Union" (Un Gran Sindicato). William D. Haywood, quien presidió la Convención fundacional del IWW, pero no se convirtió en miembro formal hasta mayo de 1910 (261) fue el defensor más fuerte de la idea del *One Big Union*. Haywood, un miembro activo del SP hasta que fue expulsado en 1913 por su defensa de las tácticas anarcosindicalistas (262), sostuvo que era necesario librar la lucha de clases principalmente en el campo industrial. La posición de Haywood había surgido a partir de sus experiencias en los campos mineros en expansión del Oeste. Líder entre los organizadores del WFM, Haywood no repudió directamente la acción política, sino que fue hostil a las campañas electorales, así como a los intentos de lograr una reforma gradual a través de las agencias gubernamentales existentes. Haywood creía que solo los trabajadores mismos, a través de sindicatos industriales, podían tomar el control de las industrias de los capitalistas. "Uno de los grandes sindicalistas" que favoreció la iniciativa espontánea de los militantes de base, pero sostuvo que los poderes centralizados del capitalismo solo podían combatirse a través de una organización de clase trabajadora igualmente poderosa. (263)

Aunque algunos socialistas y anarquistas revolucionarios diferían con el sindicalismo industrial en el tema de la conformidad organizativa basada en la autoridad centralizada, un tema que más tarde dividió a los grupos (264), se alinearon en la primacía de la acción directa industrial como la forma más importante de la actividad obrera revolucionaria. Dado que esta alianza conllevaba la amenaza de la dilución del partido, las alas derecha y central del SP no querían que el nuevo movimiento se aliara con el partido. Estos socialistas políticos querían que el movimiento adoptara el modelo alemán en el que el movimiento sindical no estaba aliado al partido, pero aceptaba su liderazgo y era dirigido por los incondicionales de éste (265). La alianza entre los socialistas de izquierda y los anarquistas, sin embargo, erosionó las posibilidades de tal papel. Expresando su preocupación por la alianza entre los socialistas de izquierda y los sindicalistas anarquistas, un delegado en la convención observó que:

> Tenemos al socialista que está tan cerca del anarquista que está empezando a pensar como hace éste, que la acción a través del parlamentarismo es absolutamente perjudicial en lugar de ser útil. (266)

La importancia de la alianza entre socialistas revolucionarios y anarquistas se hizo evidente en las etapas formativas de la IWW y se puede ver en la colaboración entre William Trautmann y Thomas J. Hagerty, cuyo papel en la fundación de la IWW se analizará en el capítulo 3.

Poco antes de la Convención fundacional del IWW, Trautmann y Hagerty se reunieron con Eugene V. Debs para ganar su apoyo al nuevo movimiento y discutir con él el significado y la implicación de la cláusula de no afiliación contenida en el *Manifiesto de la Unión Industrial* (267). En esta reunión, Trautmann y Hagerty expusieron su razonamiento de la necesidad de la cláusula de no afiliación. Si bien no querían excluir a los socialistas políticos del movimiento, sentían que una cláusula que respaldara la afiliación política, además de ser objetable para una gran parte de los movimientos partidarios, solo llamarían la atención sobre la existencia de los dos partidos socialistas rivales. Si bien la cláusula de no afiliación sería la base para una nueva unidad, también era esencial que la actuación no cometiera el error de inculcar en la organización económica las funciones de los partidos políticos necesarias para su existencia hasta que el estado político y el gobierno político, fueran reemplazados por entes que se crearían dentro de la organización industrial de la clase trabajadora". Luego de "una explicación minuciosa en la que la historia laboral de Francia, Rusia, España e Italia se revisan a fondo", Trautmann informa en su "Breve historia del Manifiesto de la Unión Industrial", que Debs finalmente estuvo de acuerdo en que "todos los que defendían la acción política" podrían encontrar "un terreno común en el campo industrial". (268)

A pesar de sus esfuerzos por no insertar en la organización económica las funciones de un partido político, una reunión de última hora con Daniel DeLeon afectó la cuestión de la afiliación política. El resultado de esta reunión de último minuto sería debatida hasta que la cláusula fuera finalmente

eliminada del *Preámbulo* en 1908, cuando esa Convención se negó a colocar a DeLeon como delegado (269). Al llegar a Chicago dos días antes de la convención, DeLeon se reunió con Trautmann y Hagerty en el restaurante de la Casa Belmont. Durante esta reunión de último minuto, Hagerty le mostró a DeLeon el borrador original del *Preámbulo* de la Constitución del IWW. "No, eso no será aceptable para nuestra delegación", dijo DeLeon después de leer el documento, "excepto que inserte la siguiente cláusula: 'y en el campo político, sin ninguna afiliación con ningún partido político'". Trautmann respondió:

¿Está de acuerdo en que esta Convención puede ser la base para la unificación de los partidos políticos actuales que ahora dicen representar al movimiento socialista? Y, sin embargo, considere las circunstancias, ¿no sería discrecional ignorar esta pregunta ahora? La historia de la American Railway Union nos dio el ejemplo de no mezclar las cosas y confundir así a los trabajadores, el elemento que determinará qué acciones serán necesarias para combatir a la clase capitalista todos los días y hasta que el derrocamiento del sistema social sea un hecho consumado.

"Muy cierto", respondió DeLeon, "pero debemos luchar a la sombra cuando el sol arde demasiado" (270). Si Hagerty se negó a insertar la cláusula en su borrador del *Preámbulo* o no, es un tema de controversia; la cláusula, sin embargo, apareció en el *Preámbulo* cuando se abrió la discusión durante los procedimientos de la Convención. (271)

Durante la Convención fundacional del IWW, DeLeon realizó una síntesis de las nociones sindicalistas del marxismo político derivadas de las fuentes estadounidenses y europeas que sostenían los delegados del ST y LA y ciertos miembros del SP frente a las ideas socialistas anarcosindicalistas y revolucionarias expresadas por delegados como Trautmann, Hagerty y Lucy Parsons (272). La ideología que informa la concepción de solidaridad industrial del IWW no reflejaba una sola posición ideológica ni su amalgama puede explicarse por completo en términos de las respuestas indígenas a las condiciones industriales. Informado por diversas y, a menudo, contradictorias fuentes de influencia, el radicalismo laboral de la IWW representó una expresión compleja de tendencias que emergen de la interacción entre grupos

nativos e inmigrantes. Los próximos capítulos examinarán con mayor profundidad la naturaleza y el grado en que IWW estuvo influenciada por el anarquismo nativo e inmigrante y la relación de este anarquismo con el movimiento sindicalista europeo.

CAPÍTULO TRES

ANARQUISTAS EN LA CONVENCIÓN FUNDACIONAL

William D. Haywood, quien presidió la Convención inaugural la IWW, consideró los sucesos de Haymarket el acontecimiento decisivo que dio forma a sus convicciones y compromisos con el radicalismo laboral. En su adolescencia en el momento de los disturbios policiales, Haywood se enteró de lo ocurrido en los periódicos y se sintió profundamente afectado por lo que leyó. Hablaba incesantemente sobre el asunto de Haymarket con su amigo Pat Reynolds, miembro de los *K. of L.*, de quien había aprendido sus primeras lecciones sobre sindicalismo. "Seguí intentando comprender en mi mente las razones de la explosión", escribió Haywood en su autobiografía. “¿Fueron responsables los huelguistas? ¿Por qué la policía estaba en Haymarket Square? ¿Por qué las autoridades estaban tan dispuestas a colgar a estos hombres llamados anarquistas?” "Las últimas palabras de August Spies", recordó Haywood, "seguían pasando por mi mente: Llegará un momento en que nuestro silencio será más poderoso que las voces que hoy estranguláis. Fue un punto de inflexión en mi vida". (301)

Otros que asistieron a la Convención fundacional de la IWW habían participado en el movimiento de la lucha por la jornada laboral de ocho horas de la década de 1880. Algunos estuvieron en Chicago durante el juicio y vieron a sus valientes compañeros desafiar a sus verdugos. Durante los procedimientos, estos delegados articularon vínculos entre los anarquistas de Haymarket y la forma del sindicalismo industrial que se inició en la Convención. Al Klemensic, quien representaba a la Unión de Sastres de Colorado, invocó poderosamente la memoria de los anarquistas de Chicago en su discurso ante los delegados reunidos en Brand Hall:

> Ustedes saben que en este país hubo huelgas industriales en 1884, 1885 y 1886, y saben cuál fue el resultado... He visto a hombres ahorcados en este mismo lugar de esta ciudad por decir la verdad (aplausos). El sindicalismo industrial en ese momento había comenzado a sacudir el capitalismo hasta sus cimientos, y los jueces y plutócratas de este país decidieron ahorcar a los hombres con la esperanza de colgar al sindicalismo industrial al mismo tiempo. Pero permítanme decirles que el sindicalismo industrial está aquí nuevamente en esta misma ciudad para declarar y exigir sus derechos, (aplausos). Se escuchan de nuevo las voces que la plutocracia pensó en silenciar cuando intentaba colgar el sindicalismo, y hoy estamos aquí organizando, continuando ese trabajo que ellos iniciaron hace veinte años, (aplausos). (302)

Klemensic se refería a la "idea de Chicago", que se había desarrollado entre las secciones nativas, alemanas, francesas y bohemias de la Asociación Internacional de Trabajadores, también conocida como Internacional Negra. La "idea de Chicago", tal como se describe en el *Manifiesto de Pittsburgh*, pedía una sociedad libre en la que el sindicato representara a la célula formativa. El nuevo movimiento estaba destinado a ser una federación flexible de grupos autónomos que tiene como enlace de conexión una oficina de información ubicada en Chicago. El programa de los revolucionarios sociales que formaron la Internacional Negra rechazó todos los partidos políticos, incluida la necesidad de un partido revolucionario del proletariado, y pidió una acción directa en el campo industrial. Los órganos oficiales de los "sindicalistas anarquistas" propagaron la idea: el semanario *Arbeiter-Zeitung* en inglés, un periódico alemán publicado los días laborables, el *Verbote*, publicado el sábado, y el *Fackel*, publicado en festivos (303). La Federación de Trabajadores del Metal de América, organizada en 1885, estuvo más cerca de darse cuenta de que la "idea de Chicago", representaba la expresión más temprana del sindicalismo estadounidense (304).

Hacia el final del quinto día de la Convención, Klemensic anunció que una delegación visitaría las tumbas de los mártires de Haymarket. (305)

Las actas de la Convención inaugural de la IWW indican que los participantes no solo eran conscientes de la "idea de Chicago", sino que también eran conscientes de la continuidad entre sus esfuerzos y las luchas de los anarquistas de Chicago para iniciar el sindicalismo industrial. Entre los delegados que asistieron a la Convención fundadora también se encontraban los que reconocían a los precursores europeos del sindicalismo industrial. Para algunos de estos delegados, su contacto original con el movimiento sindical industrial había comenzado en Europa. Además, los organizadores de la convención habían enviado correspondencia y enviado una carta de invitación a las organizaciones sindicalistas europeas, con la esperanza de que un delegado pudiera asistir a la Convención. La importancia de Haymarket, el papel de los delegados que habían participado en el movimiento anterior de las ocho horas, y el contacto y el conocimiento del movimiento sindicalista europeo entre los organizadores que tomaron la iniciativa de convocar la Convención han sido ignorados o descartados en los estudios que han analizado la experiencia histórica de la IWW.

Los primeros estudios interpretativos sobre la relación entre el sindicalismo revolucionario y el movimiento sindical industrial solo hicieron una breve referencia al papel desempeñado por los anarquistas en la confluencia de tendencias que dieron origen al movimiento. Esta omisión provino de la falta de una perspectiva que ubique al anarquismo en el contexto del movimiento sindical y, más específicamente, de no reconocer la relación del anarquismo con el nacimiento del sindicalismo revolucionario en Estados Unidos y Europa. Por lo tanto, no es sorprendente que el papel del anarquismo y el papel desempeñado por los anarquistas en la fundación de la IWW esté ausente en las reconstrucciones narrativas del período formativo de la IWW.

Brissenden, cuyo estudio proporciona la investigación más completa del período de formación de la IWW, consideró que los esfuerzos de los anarquistas de Chicago han sido superados por los efectos de la tragedia:

> El movimiento obrero quedó aturdido luego de su breve coqueteo con la anarquía. Los sindicalistas se alejaron de los agitadores

anarquistas y, al tomar su información de la prensa capitalista solamente, llegaron a la conclusión de que el socialismo y el anarquismo eran lo mismo y, si se toleraban, llevarían al movimiento a la ruina y al desastre. (306)

SPIES: Vendrá un tiempo en que nuestro silencio será más poderoso que las voces que hoy intentan acallarnos
PARSONS: Dejad que la voz del pueblo sea escuchada

The Industrial Worker, 9 de noviembre de 1909

En su opinión, la tragedia de los anarquistas de Chicago, como un retroceso incuestionable a los movimientos laboristas y socialistas, representó poco más que un precursor periférico de la forma de sindicalismo industrial de la IWW. Brissenden concluyó que "estos disturbios (sic.) realmente dieron a los sindicalistas franceses la idea de la huelga general y por lo tanto ayudaron a conformar, en primer lugar, el modelo francés de sindicalismo, y en segundo lugar, tanto por su vuelta a este lado del Atlántico y por su influencia directa en este país, al sindicalismo estadounidense que dio forma a la IWW ". (307)

Aunque consciente de una presencia anarquista en la Convención fundadora de la IWW, Brissenden no hizo ningún esfuerzo por buscar referencias

cruzadas que vinculasen a estos delegados con el movimiento de ocho horas o con el movimiento sindicalista europeo. Simplemente identificó a los anarquistas que participaron en la Convención inaugural de la IWW como un elemento pequeño entre los tipos doctrinales constituyentes representados. No consideró que los esfuerzos de los anarquistas fueran dignos de mención hasta la tercera Convención de la IWW (308). Como consecuencia, los relatos subsiguientes han descuidado el papel de los anarquistas nativos e inmigrantes en los primeros años de la IWW.

Los historiadores que redescubrieron la IWW en las décadas de 1950 y 1960 no cuestionaron el exiguo papel asignado por Brissenden y otros historiadores a las contribuciones hechas por los anarquistas al movimiento sindical industrial. En su mayor parte, estos estudios se centraron sobre las disputas entre facciones entre elementos reformistas doctrinarios del SP y el SLP, viendo en ellos los principales determinantes del resultado de la Convención. Joseph Conlin, en su estudio interpretativo, argumenta de manera poco convincente que los anarquistas presentes en la Convención fundadora eran simplemente restos del grupo de Chicago que no ejercían ninguna influencia real. (309)

La tendencia dentro de la literatura actual sobre la IWW ha sido, por lo tanto, negar o ignorar el papel desempeñado por los anarquistas presentes en la Convención fundadora afirmando que su influencia es insignificante o argumentando que el anarquismo se expresó a través de un grupo formal que representó una posición minoritaria incompatible con otras filosofías políticas. Estas suposiciones sobre las influencias del anarquismo en la fundación de la IWW no solo ignoraron el impacto de los anarquistas en el movimiento sindical industrial revolucionario, sino que también distorsionaron la forma en que las ideas sindicalistas ingresaron en el movimiento obrero estadounidense.

Los anarquistas que asistieron a la Convención fundacional de la IWW representaron varias tendencias. Los anarquistas activos solo en el área de Chicago representaban una serie de fuentes de influencias y relaciones con el movimiento obrero. Entre los anarquistas activos en el área de Chicago, Thomas J. Hagerty, Lucy Parsons, Jay Fox y Josef Peukert asistieron a la Convención fundacional del IWW a título oficial. Entre los anarquistas activos

en el movimiento sindical industrial, Hagerty fue un participante principal. Jugó un papel fundamental en la organización de la Conferencia de enero que llevó a la Convención fundacional del IWW, ayudó a redactar el *Manifiesto de la Unión Industrial* y fue el autor del *Preámbulo* del IWW.

La asociación de Hagerty con el movimiento sindical industrial reemergente comenzó a través de su contacto con el WFM y ALU en Nuevo México en algún momento alrededor de 1902. Durante el verano de 1902, recorrió los campos mineros de Colorado con Eugene V. Debs, reclutando miembros para la ALU y el SP. Durante 1903, Hagerty viajó por todo el país, dando conferencias bajo los auspicios del SP (310). Sin embargo, su enfoque del socialismo pronto se convirtió en una fuente de conflicto creciente para el ala derecha dominante del partido. Crítico de la política de gradualismo del ala derecha, habló en contra de su estrategia de reforma parlamentaria y del "actuar desde dentro" de la AFL como métodos efectivos para lograr la Comunidad Cooperativa. (311)

Un discurso ante los socialistas de San Francisco puso fin a su breve carrera como orador del SP. En este discurso, denunció las tendencias reformistas del Partido y su confianza en la acción política como un medio para lograr la emancipación de la clase trabajadora. "Debemos tener una revolución", se dice que dijo que "pacífica si es posible, pero, a decir verdad, no nos importa cómo la consigamos". Después el Presidente, a quien Hagerty llamó "un vendedor ambulante de frases de pelo largo", rompió su mazo al tratar de cerrar la reunión, los socialistas enojados se apresuraron a la plataforma al terminar su discurso. Indignado por el discurso de Hagerty, Victor Berger escribió: "No hay lugar en nuestro grupo... para Hagerty. (Él) debería hacer lo que hacen los anarquistas, y renunciar a toda participación en la política". (312)

La actitud revolucionaria de Hagerty hacia el socialismo se había formado a través de su contacto con los anarquistas de Chicago, la participación en el movimiento de ocho horas y la lectura de la publicación semestral de Benjamin Tucker, *Liberty*. En una carta a Joseph Labadie, fechada en marzo de 1889, Hagerty escribió:

> He estado inactivo en la causa desde el asesinato de nuestros valientes compañeros en Chicago. Durante un año antes de ese triste evento, dediqué todo mi tiempo a recaudar dinero para ayudar a sufragar los gastos de su juicio, y a visitar los distintos sindicatos para crear una opinión y expresión favorables en su nombre. Estuve en Nueva York dos meses antes de su asesinato y dediqué mi tiempo libre a ayudar en su defensa. Mi nombre, que apareció en los documentos en ese momento en relación con su caso (interrumpió) las negociaciones, que estaban pendientes entre Singer Sewing Machine Co. y yo por la venta de un valioso invento. Por lo tanto, me quedé varado en Nueva York y tuve que pedir dinero prestado para llegar aquí (es decir, San Francisco); a mi regreso, me vi obligado a hipotecar mi propiedad y mi casa, y durante un tiempo me sentí abatido y descuidado. (313)

En su carta, Hagerty respondió a la idea de Labadie para la publicación de un libro o folleto que contuviese varios artículos sobre el tema del anarquismo. "Estoy totalmente de acuerdo", escribió Hagerty, "que ha llegado el momento en que los hombres que entienden y respaldan los principios de la Anarquía deben dar un paso al frente y dar razones para su defensa de una doctrina que se considera como un invento horrible de peligro para la sociedad...” (314). Hagerty escribió: No estaba seguro de si podía cumplir con la solicitud de Labadie para un artículo sobre el tema, pero estaba preparado para afirmar públicamente su anarquismo a pesar de las repercusiones adicionales. Hagerty escribió:

> Debería proclamar públicamente la fe que llevo dentro de mí, pues siempre estoy dispuesto a hacer cualquier sacrificio por una causa que sé que es correcta y justa. (315)

Al formar alianzas con socialistas y sindicalistas revolucionarios, Hagerty se convirtió en uno de los primeros defensores del sindicalismo industrial. Escribiendo para el *American Labor Union Journal* y más tarde como editor de

la *Voice of Labor*, Hagerty abogó por una forma de sindicalismo industrial que se basase en las ideas presentadas por los anarquistas de Chicago y en el conocimiento que había adquirido sobre el movimiento sindicalista europeo:

> Los trabajadores deben organizarse de manera proporcional a las concentraciones capitalistas en la industria, independientemente de su oficio o herramienta, para que, cuando hayan adquirido una mayoría consciente de clase suficiente en cada industria, puedan asumir y administrar colectivamente la maquinaria de producción y distribución en la Comunidad Cooperativa. (316)

Más tarde, Hagerty desarrolló estas ideas en una moción adoptada durante la Conferencia de enero e incorporada al *Manifiesto de la Unión Industrial*, el primer documento para anunciar públicamente la próxima Convención.

Sin embargo, es importante señalar al referirse a las influencias de Hagerty que su conocimiento del movimiento sindicalista europeo no se limitó a la CGT ni sintió que el *Manifiesto de la Unión Industrial* que ayudó a redactar representaba un nuevo código revolucionario. En varios de sus discursos a la delegación reunida en Brand Hall, Hagerty demostró un amplio conocimiento del movimiento sindicalista europeo:

> Por más que podamos ondear la bandera de la superioridad y la supremacía de los Estados Unidos, quiero decirles que a través de nuestros compañeros de trabajo continentales, con quienes pronto estaremos en una relación internacional, mundial, revolucionaria y económica a través de esta organización... tendremos la experiencia que no tenemos. Ya se han organizado en estas líneas. El mes pasado en España se celebró un congreso en Madrid que emitió un manifiesto algo más largo que este manifiesto; un manifiesto que resume cinco años de experiencia en experimentos que nosotros estamos por hacer... (317)

> De modo que, a pesar de las pequeñas líneas nacionales, a pesar de las divisiones internacionales, los trabajadores de todo el mundo se están uniendo por su intereses comunes como clase obrera... (318)

Aunque se inspiró en las diversas tradiciones del radicalismo obrero, Hagerty evitó conscientemente el lenguaje de Proudhon, Bakunin, Marx o Engels y enfatizó que el *Preámbulo* y la *Constitución* del IWW se escribieran en "...el lenguaje simple y cotidiano de el hombre del mono". (319)

Entre los sindicalistas industriales que participaron en la Conferencia de enero, Hagerty desempeñó un papel decisivo en la generación de un lenguaje que se inspiró en estas tradiciones pero no las imitó ni invocó su autoridad. En esta reunión, presentó una moción, escrita en el *Manifiesto de la Unión Industrial*, que proclamaba que el nuevo movimiento "se establecería como una organización económica de la clase obrera sin afiliación a ningún partido político". Hagerty es responsable de la reintroducción de esta concepción del sindicalismo industrial al ambiente intelectual de la época. (320)

El borrador original de Hagerty del *Preámbulo* no incluía un papel para los partidos políticos, sino que enfatizaba la importancia del sindicato como centro y fundamento de la lucha revolucionaria. En él escribió que entre la clase obrera y la clase empleadora:

> ...la lucha debe continuar hasta que todos los trabajadores se unan en el campo industrial, y tomen y mantengan todo lo que producen a través de una organización económica de la clase trabajadora.

El borrador de Hagerty del *Preámbulo* encontró un fuerte apoyo entre los socialistas de izquierda y los sindicalistas militantes. El *Preámbulo*, sin embargo, fue alterado antes de que llegara a la Convención fundacional. En una reunión de once horas con Hagerty y Trautmann, Daniel DeLeon planteó un fuerte desacuerdo con respecto a la eliminación del *Preámbulo* del papel del partido político. DeLeon declaró que el *Preámbulo* sería inaceptable para la delegación del ST & LA a menos que se insertara la cláusula "y en el campo

político sin afiliación a ningún partido político". Dada la rivalidad entre los dos partidos socialistas y la necesidad de una base de unificación entre las versiones anarcosindicalista y socialista política del sindicalismo industrial, se aceptó la cláusula. (321)

Sin embargo, se produjo un largo debate sobre el significado del párrafo. La sentencia que se refería al campo político no dejó en claro con qué propósito se unían los trabajadores. Más aún, dado que los trabajadores debían ganar todo lo que producían a través de una organización económica, la política parecía ser muy importante. Al defender su intención original, Hagerty argumentó que la política no tenía nada que ver con los partidos parlamentarios, que los fines políticos solo podían obtenerse a través de la actuación económica. Señalando a los trabajadores rusos que actualmente participan en la política a través de huelgas revolucionarias, argumentó que la clase obrera no necesitaba un partido político para obtener su libertad. "La urna", dijo Hagerty, concluyendo su discurso, “Es simplemente una cortina de humo capitalista. Dejar caer pedazos de papel en una rendija nunca logró la emancipación para la clase trabajadora, y en mi opinión nunca lo hará”. (322)

En la Convención de fundación del IWW, Hagerty representó al Club de Trabajadores Industriales de Chicago (323). Ninguna información sobre la ideología o actividad del Club ha sobrevivido. Entre sus miembros, sin embargo, estaba M B Quinn, quien había trabajado con Dyer D. Lum para crear aglomeraciones anarquistas dentro de los *Caballeros del Trabajo* (324). Entre sus miembros también había socialistas. Sin embargo, de los comentarios de Hagerty, parece que el club favoreció una posición antiparlamentaria sobre la cuestión laboral. "El Club de Trabajadores Industriales", dijo Hagerty a los delegados en su discurso sobre el *Preámbulo*, "me insta a que me oponga a cualquier cosa que haga constar en esta Convención algo a favor de un partido político". (325)

La cláusula enmendada fue ratificada por la delegación pero no terminó el debate sobre el papel del partido político en el movimiento sindical industrial. La discusión sobre parlamentarismo dentro de los locales del IWW planteó la cuestión de si la clase trabajadora debería favorecer al SP o al SLP. Como los Locales incluían a miembros de ambas organizaciones, los debates llevaron a

discusiones acaloradas. Los trabajadores principalmente interesados en las funciones económicas del movimiento se impacientaron con ambas facciones. Los anarquistas dentro de estos Locales aprovecharon la oportunidad brindada por tales peleas para señalar los efectos perturbadores de la política.

Los líderes partidarios del centro y del ala derecha del SP comenzaron a quejarse de que "los trabajadores activos en el Partido Socialista de todo el país se han vuelto tibios en los esfuerzos por construir una organización parlamentaria y están proclamando con entusiasmo las ventajas del industrialismo" (326). Esta coalición, que había sido unánime en su condena de la IWW desde el principio, inició una campaña contra los miembros de la izquierda del SP en la IWW. W E Trautmann, Secretario-Tesorero de la IWW, y Alfred S. Edwards, editor del *Industrial Worker*, fueron expulsados del partido por sus compañeros por "conducta traicionera" (327). Incluso Debs, que había prestado apoyo al IWW durante su primer año de existencia, permitió que sus cuotas expiraran y que su afiliación terminara. En una carta a William English Walling, Debs más tarde explicó sus razones para abandonar el movimiento. "El IWW", escribió, "es una organización anarquista en todo excepto en el nombre y esta es la causa de todos los problemas". (328)

Los ataques de prominentes socialistas políticos despertaron más resentimientos y llevaron a muchos dentro del movimiento hacia la oposición a la acción parlamentaria. En el verano de 1906, el Local 85 del IWW de Chicago ofreció una resolución para enmendar el *Preámbulo*.

Se resolvió que, en la opinión de este Local, el segundo párrafo del *Preámbulo* de la *Constitución* debería decir: "Entre estas dos clases, la lucha debe continuar hasta que los trabajadores se unan en el campo industrial, y tomen y mantengan lo que producen por su trabajo, a través de una organización económica, sin afiliación a ningún partido político".

Nuestros miembros no están de acuerdo con la idea de que los trabajadores se unan en cualquier campo parlamentario. (329)

La resolución del Local 85 condujo a una enmienda al *Preámbulo* en la segunda convención del IWW. En 1908, los problemas entre la IWW y la SLP, que dividieron el movimiento en la IWW de Chicago y la de Detroit, llevaron a la revisión final del *Preámbulo*. La versión de 1908 de la controvertida cláusula se reescribió por completo, lo que refleja la intención original de Hagerty:

> Entre estas dos clases [clase obrera y clase empleadora] la lucha debe continuar hasta que los trabajadores del mundo se organicen como clase, tomen posesión de las tierras y la maquinaria de producción y eliminen el sistema salarial. (330)

Al comentar sobre el *Preámbulo* de 1908 del IWW, Samuel Yellen se sorprendió por su similitud con el *Manifiesto de Pittsburgh*. “En principio”, escribió, “el IWW se parecía a los anarquistas de la “Idea de Chicago” de 1886, pero se extendió más allá de ellos al sindicalismo” (331). Más que meramente asemejarse a la "Idea de Chicago", los principios del sindicalismo industrial de la IWW se debieron al esfuerzo consciente de los anarquistas como Hagerty, quien continuó afirmando frente a la gran adversidad los principios que los anarquistas de Chicago defendieron con sus vidas. La fuerza de la contribución de Hagerty al movimiento sindical industrial reside en la resistencia de la intención original del *Preámbulo* que escribió y el coraje de las bases del IWW para afirmar sus principios revolucionarios.

En los años posteriores a la Convención inaugural, Haymarket se convirtió en la inspiración para canciones, poemas e iconografía que aparecieron en la edición de noviembre del *Industrial Worker* y *Solidarity*. Después de que los IWW fueran martirizados, Haymarket se entrelazó con los wobblies que dieron sus vidas en la lucha por la libertad industrial. En una canción titulada "Noviembre", Ralph Chaplin escribió:

> *Noviembre rojo, noviembre negro.*
> *Noviembre sombrío de negro y escarlata;*
> *Mes santificado por mártires obreros,*

por muertos del trabajo y héroes del salariado.
La esperanza del trabajo, la ira y el dolor
de la promesa roja y la amenaza negra;
¿Quiénes somos nosotros para no recordar?
¿Quiénes somos nosotros para atrevernos a olvidar?

Negro y rojo, colores combinados,
Negra y purpúrea, la promesa que hicimos;
Rojo, hasta que termine la lucha,
negro hasta que paguen la deuda.
Por Wesley Everest y Al Parsons
Por Joe Hill y todos lo demás.
¿Quiénes somos nosotros para atrevernos a olvidar?
¿Quiénes somos nosotros para no recordar? (332)

En la Convención fundadora, el apoyo a la concepción de Hagerty del sindicalismo industrial provino de otros anarquistas y socialistas revolucionarios. La principal de ellas fue Lucy Parsons, honrada por un asiento prominente en la plataforma, pronunció varios discursos que defendían la concepción económica del sindicalismo industrial. Parsons, hija de padres españoles e indios, había sido una gran defensora del anarquismo, desempeñando un papel fundamental dentro del movimiento de la clase obrera predominantemente masculina y blanca en Chicago mucho antes del motín policial de Haymarket de 1886. Más que la asistente devota de su marido mártir, Albert Richard Parsons, publicó periódicos, folletos y libros, viajó y dio muchas conferencias y dirigió muchas manifestaciones. Parsons concentró su trabajo entre los desempleados y nacidos en el extranjero, permaneciendo activa en el movimiento obrero radical hasta su muerte en 1942. (333)

En la Convención fudacional, Parsons no se consideraba a sí misma la representante de una organización formal. “Ingresé a mi nombre”, dijo a los delegados, “creyendo que no representaba un simple cuerpo que se encontraría dentro de las cuatro paredes de una sala, sino que representaba ese gran cuerpo que enfrenta su rostro a los más importantes de la Tierra”.

Parsons expresó su objeción al poder de voto de los delegados basándose en el número de trabajadores afiliados a organizaciones laborales locales, nacionales e internacionales. (334)

Durante los procedimientos de la Convención, Parsons habló en defensa de la importante cláusula de Hagerty en el *Preámbulo* que pedía a los trabajadores que "tomen y retengan" lo que producían con su trabajo. "Mi concepción de tomar posesión", dijo Parsons, "es la de la huelga general. El problema con todas las huelgas en el pasado ha sido que los obreros... luchaban, cababan la lucha y volvían a morir de hambre". Ella argumentó que la huelga general no debería significar el abandono del lugar de trabajo, sino permanecer y tomar posesión de él. "Mi concepción de la huelga del futuro no es luchar y terminar y seguir muriendo de hambre, sino luchar y permanecer y tomar posesión del medio de producción". (335)

Parsons dio un apoyo crucial a la idea de "tomar y mantener" de Hagerty elaborada en la cláusula final del *Preámbulo*. La cláusula que respalda la idea de la huelga general dice lo siguiente:

> Estas tristes condiciones se pueden cambiar y los intereses de la clase trabajadora pueden ser defendidos por una organización formada de tal manera que todos sus miembros en cualquier industria, o en todas las industrias, dejen de trabajar por completo cada vez que se inicie una huelga o cierre patronal en cualquier departamento. Pues una ofensa a uno es una ofensa a todos. (336)

El apoyo a esta cláusula provino también de William D. Haywood, de la WFM, quien insistió en que el *Preámbulo* respaldaba la huelga general. (337)

Jay Fox, un inmigrante irlandés que había trabajado como herrero y carpintero, también asistió a la Convención fundacional. Ampliamente conocido entre los líderes sindicales y anarquistas, Fox había sido herido durante el motín de Haymarket y había marchado en la comitiva funeraria de los mártires. Como miembro activo del grupo Free Society en Chicago, Fox trabajó en el periódico del grupo, *Free Society*, y colaboró con otros

anarquistas, como Emma Goldman y Henry Addis, haciendo propaganda por la causa (338). Tras el asesinato del presidente McKinley, la policía de Chicago destruyó la prensa de Free Society y arrestó a Fox, junto con Abraham y Marie Isaak, sus dos hijos, Hippolyte Havel, y otros miembros del grupo de Free Society, acusados de conspiración para asesinar al Presidente. Emma Goldman dejó St. Louis luego de enterarse del arresto de sus camaradas. Las autoridades la habían relacionado con el acto y estaban preparadas para acosar al grupo de Free Society hasta su rendición. Poco después de su llegada a Chicago, Goldman fue arrestada y recluida en la cárcel del condado de Cook con sus compañeros de Chicago. Un día antes de la condena de León Czolgosz, el grupo de Free Society, incluido Fox, fue liberado. Goldman fue liberada al día siguiente. A partir de entonces, los detalles biográficos disponibles en la vida de Fox se vuelven bastante vagos. Continuó sus actividades de agitación a través de la Social Science League, una plataforma para oradores radicales que patrocinaba reuniones semanales en el Templo Masónico de Chicago, y se involucró con los planes para reemplazar la extinta revista *Free Society* por la *Demonstrator*, una revista publicada por el grupo Home Colony (339). Apareció en la Convención fundadora de la IWW como delegado individual, pero no desempeñó un papel importante en los procedimientos.

En el verano de 1905, Fox informó sobre la Convención de fundación del IWW y eventualmente se convirtió en un colaborador habitual de *Demonstrator*, centrándose en asuntos del IWW. Su asociación con el grupo Puget Sound, sin embargo, llevó a una división dentro del grupo de Chicago. Fox se había unido a Parsons y otros anarquistas en la organización de eventos sociales y picnics para recaudar fondos para lanzar un nuevo semanario anarquista en Chicago. El desacuerdo se desarrolló cuando Home Colony sugirió que los recursos se combinaran con los del grupo de Chicago para continuar la publicación del *Demonstrador* con Fox como editor. La mitad del grupo apoyó la idea, mientras que la otra mitad dudó del valor "desfasado" de la publicación. Lucy Parsons, que estaba a favor de un periódico con sede en Chicago que se centrase en huelgas y conflictos industriales, exigió que el dinero recaudado durante el verano se utilizara para comenzar un nuevo periódico. Fox se negó y envió el dinero que el grupo había recogido a la Home Colony con una carta que indica que los planes para el nuevo periódico de Chicago se habían

abandonado. A pesar de las acciones de Fox, Parsons pudo continuar con sus planes para un nuevo semanario. *The Liberator* comenzó a publicarse en septiembre de 1905, y se convirtió en el primero de los periódicos anarquistas en afiliarse a la IWW. Una lesión ocular impidió que Fox saliera de Chicago para comenzar a trabajar como editor del *Demonstrator* como había planeado. En febrero de 1906, a través de los esfuerzos de Al Klemensic, un símbolo del IWW apareció en la cabecera del "*Demostrador*". (340)

Josef Peukert, un anarcocomunista bohemio, asistió a la convención de fundación del IWW. Peukert emigró a los Estados Unidos en 1890. Huyó de Austria en 1884, en medio de una ola de represión policial contra grupos anarquistas y revolucionarios. Al emigrar primero a Inglaterra, Peukert se involucró con la Asociación Anarquista Internacional y escribió para el semanario alemán anarquista, *Die Autonomie*. Al llegar a Nueva York, Peukert trabajó con los seguidores de "Autonomía" de Londres y editó un periódico llamado *The Anarchist*. Mientras estaba en Nueva York, Peukert comenzó su asociación con Alexander Berkman y Emma Goldman, quienes se unieron al grupo "Autonomía", en desafío a Johann Most, quien tuvo una pelea abierta con Peukert. Peukert finalmente se asentó en Chicago, donde continuó sus actividades dentro del movimiento sindical (341). En la Convención fundacional, Peukert representó al Club de Debate de Chicago. El Club participó en actividades de propaganda, como la traducción y publicación de tratados anarcocomunistas y sindicalistas, entre los que se encontraba "La huelga general social", un trabajo influyente del anarquista alemán Arnold Roller (Siegfried Nacht). (342)

El anarquista español Florecio Bazora, de quien se dispone de pocos detalles biográficos, asistió a la Convención fundacional. Había estado trabajando con Emma Goldman, organizando reuniones entre los residentes alemanes y rusos de St. Louis (343). Próximo a Ricardo Flores Magón, Bazora también contribuyó a la campaña de propaganda del Partido Liberal Mexicano (PLM), ayudando al grupo a publicar y distribuir su periódico *Regeneración* (344). Flores Magón asistió a las reuniones anarquistas organizadas por Goldman y Bazora, reuniones que lo llevaron a una manifestación más abierta de su anarquismo (345). Bazora fue el contacto inicial entre el PLM y el IWW (346), iniciando esa

relación mucho antes de la huelga de Cananea en 1906 (347), que capearía las derrotas de los ejércitos liberales en el norte de México y el encarcelamiento. de Flores Magon. En los años comprendidos entre 1906 y 1914, cientos de IWW lucharon junto a los magonistas contra la dictadura de Porfirio Díaz. La IWW continuó su apoyo al PLM después de que muchos socialistas y sindicalistas abandonaron a los magonistas debido a su posición anarquista explícita. (348)

Si bien Emma Goldman no asistió a la convención de fundación de la IWW, había llevado a cabo una activa campaña de propaganda en apoyo del sindicalismo revolucionario. Goldman entró en contacto con el movimiento sindicalista revolucionario en 1900 mientras asistía al Congreso Anarquista de París. "A mi regreso a los Estados Unidos", dijo Goldman, "comenzaré inmediatamente a propagar ideas sindicalistas, especialmente la acción directa y la huelga general" (349). A su regreso del Congreso Anarquista, Goldman lanzó la primera de sus grandes giras de agitación. Hablando sobre el movimiento europeo, dio conferencias de costa a costa en sesenta ciudades durante un período de ocho meses (350). En el tema del sindicalismo, Goldman escribió, “...en esencia es la expresión económica del anarquismo. Representa la filosofía revolucionaria del trabajo concebida y nacida en la lucha real y la experiencia de los trabajadores mismos”. (3 51)

Goldman llegó a tener una relación compleja con el primer IWW, gran parte de la cual solo puede inferirse de los materiales incompletos disponibles de su vida después de su regreso de París (352). En *Mother Earth* (*ME*), una revista mensual que comenzó a publicar en marzo de 1906, y que se convirtió en un foro importante para la discusión de las opiniones anarquistas sobre los temas polémicos de la época, aparecieron artículos favorables y críticos del IWW. En su columna en curso, "La situación en América", Goldman describió a la IWW como un intento reciente "de poner al movimiento obrero de América en una base más racional, progresista y revolucionaria..." La IWW, escribió,

> ...representa una gran mejora sobre el antiguo método de organización de oficios. Se forma sobre el principio de unir a todas las ramas de la industria en una línea de solidaridad común. Resuelve declarar la guerra contra las instituciones económicas

existentes, con el objetivo de la emancipación completa del trabajo de todas las formas de explotación.

Ella, sin embargo, lamentó que la nueva organización no estuviera “Conservando toda su independencia y concentrando toda su energía en la lucha contra el capitalismo”. La eficacia del IWW decía ella, “se ha deteriorado considerablemente por las luchas internas, los celos y Los litigios entre tendencias..." Las "pequeñas maquinaciones políticas de parte de una de las bandas del movimiento socialista han servido para desacreditar a la nueva organización" (353). Estas preocupaciones la llevaron a concluir:

> Nuestros compañeros, que han ayudado tan activamente en la organización y los esfuerzos de la IWW, pronto tendrán que decidir si seguirán siendo, como miembros de la organización, un mero apéndice del SLP, o si deben actuar independientemente por su propia iniciativa. (354)

Jean Speilman, corresponsal de *ME*, que había estado presente en la convención de fundación del IWW, no estaba de acuerdo con las observaciones de Goldman sobre la dirección del nuevo movimiento:

> El hecho de que haya una lucha interna en una organización laboral no significa necesariamente que la organización “no está preservando su independencia y concentrando todas sus energías en la lucha con el capitalismo”. Significa simplemente que hay algunos elementos dentro de esa organización que están tratando de interrumpirla. Elementos que se encuentran en todas partes donde los trabajadores se organizan para obtener ayuda y asistencia mutua. En cada movimiento de este tipo encontramos revolucionarios y reaccionarios, y cuando estas fuerzas chocan, debe haber una división.

Spielman continuó discutiendo las actividades huelguísticas del IWW y su reciente Convención. Señaló que el IWW se había encontrado con muchos obstáculos en la prensa socialista y radical, lo que había creado muchos conceptos erróneos, no solo en relación con sus actividades, sino también con su composición. "No está justificado", escribió " llamar al IWW un apéndice del SLP". El hecho de que DeLeon esté activo (en la IWW) no significa que la IWW sea una facción del SLP. También podría decir que debido a que un anarquista esté activo en la IWW, esta última es necesariamente una organización anarquista. La IWW no es tan revolucionaria como algunos anarquistas creen que debería ser, pero nosotros los anarquistas no hemos hecho mucho en esa dirección.

Spielman aconsejó a los compañeros que investigasen el movimiento más de cerca, y aunque no esté completamente "imbuido de las opiniones de los anarquistas", concluyó, el IWW "es, sin embargo, revolucionario". (355)

A pesar de las críticas, Goldman y el círculo de anarquistas relacionados con *ME* mantuvieron contacto con la IWW y prestaron apoyo en situaciones de crisis. Los primeros números de *ME*, por ejemplo, informaron de los arrestos de Charles Moyer, William D. Haywood y GE Pettibone con la excusa del asesinato del ex gobernador Steunenberg de Idaho y solicitaron acciones para prevenir otro asesinato judicial como el de 1887. *ME* continuó su cobertura y las solicitudes de apoyo de los representantes del WFM hasta que finalmente fueron absueltos en agosto de 1907.

Goldman, junto con otros anarquistas conectados a través de *ME*., Brindó apoyo a la IWW en situaciones de huelga y durante algunas de las peleas de libertad expresión. Durante la lucha por la libertad de expresión en San Diego de 1912, la más amarga y violenta de las muchas peleas de libertad de expresión de la IWW, Goldman se unió a los IWW en la recaudación de fondos para la IWW en las reuniones, que también ayudaron a organizar un comedor para víctimas de la violencia de las pandillas de vigilantes en la sede del IWW de Los Ángeles. (356)

Agradecido por el apoyo de Goldman y respetuoso de sus poderes como oradora, un IWW que entrevistó a Goldman para un artículo en en *Industrial Worker* durante las luchas de libre expresión en San Diego escribió:

> Una docena de mujeres del tipo de Emma Goldman en el movimiento obrero le darían al movimiento un impulso que lo haría saltar a la velocidad del rayo. Desafortunadamente para nuestros trabajadores de hoy, las mujeres trabajadoras no son tan revolucionarias y en su mayoría tienen la idea absurda de que al construir la filosofía de los trabajadores no significa nada más que unas pequeñas reformas que pueden hacer mucho bien. Las mujeres socialistas en general no son más que muchos gansos, que se limitan a cacarear para enaltecer a los trabajadores. No es así con Emma Goldman, ella permanece en pie, y va con la policía a la cárcel con el mismo desafío con que monta la plataforma para hablar a una audiencia hostil..., (357)

Pocos anarquistas de la parte occidental y oriental de los Estados Unidos enviaron delegados a la Convención fundadora. Sin embargo, los grupos anarquistas en California ya habían formado clubes sindicales industriales, que en muchos aspectos eran prototipos de los Locales mixtos y se convirtieron en miembros después de la Convención fundadora. Mortimer Downing, un miembro prominente en la IWW, activo en el caso de Ford y Shur y luego trabajando como editor del *Industrial Worker*, se unió a la IWW a través de uno de estos grupos anarcosindicalistas. Algunos de estos grupos estaban formados por leñadores y mineros suecos y rusos, muchos de los cuales habían sido miembros de la WFM. Otros que organizaron estos clubes, como George Speed, habían participado en la Asociación Internacional de Trabajadores. Speed organizó un Club de Trabajadores Industriales en San Francisco, seis meses antes de la convención de fundación del IWW (358). Los miembros del PLM, después de las huelgas en Cananea y Río Blanco, México, formaron locales de habla hispana en California y Arizona. (359)

Solo un anarquista de los estados occidentales puede ser identificado en la convención fundacional del IWW. Al Klemensic asistió como representante de la Unión de Empleados Sastres de Colorado. Poderoso portavoz del sindicalismo industrial revolucionario, Klemensic enfatizó la inutilidad de la acción política:

> Todos aquellos que han estado observando el movimiento en los diferentes partidos socialistas, el partido demócrata y el partido republicano, conocen la corrupción que ha estado ocurriendo en esos lugares. Ahora, sabemos que no importa en qué partido político confíe el trabajador, él ha sido traicionado por todos los partidos políticos, y va a ser traicionado por todos los partidos políticos en los que vaya a confiar. Por lo tanto, se vio que era necesaria una nueva declaración de principios y una nueva reorganización de las fuerzas laborales. Era necesario que el trabajador viera que su salvación se encuentra en la acción directa, es decir, en la acción directa para arrebatarle al capitalista los medios de opresión y control de su pan; y cuando vea esto, lo tomará si puede, ya sea por medio de la violencia, a través de la cooperación, o de otra manera, de acuerdo con la forma en que los trabajadores puedan organizarse y encontrar un medio para resolver este problema. (360)

Tras la Convención de fundación, Klemensic propagó activamente la forma del sindicalismo industrial de la IWW dentro de la comunidad anarquista. En la prensa anarquista, escribió artículos instando a los trabajadores a unirse a la IWW e informó sobre el progreso del movimiento sindical industrial. Escritos de Klemensic aparecieron tanto en el *Liberator* como en el *Demonstrator*.

Además de vincular la forma en desarrollo del sindicalismo industrial de la IWW con los esfuerzos de los anarquistas de Haymarket, los oradores de la Convención discutieron sobre Bakunin, las actividades de los anarquistas y revolucionarios rusos y la importancia del sindicalismo francés (361). Hablando

a la delegación sobre las intenciones de la IWW para promover una organización mundial del trabajo, W E Trautmann dijo:

> Somos conscientes del hecho de que... los seguidores de Bakunin... han creado en los últimos cinco años organizaciones económicas sobre la lucha de clases que eventualmente quedarán bajo la Unión que ahora vamos a formar y con quiénes podemos establecer relaciones para traer a los inmigrantes de países extranjeros al redil del sindicalismo industrial de este país. (362)

Existe poca información sobre el contacto inicial del IWW con los inmigrantes eslavos. Sin embargo, a través de los esfuerzos de Bill Shatoff, un anarcosindicalista ruso que emigró a los Estados Unidos en 1907, el IWW ganó a muchos miembros de la Unión de Trabajadores Rusos (363), todo un éxito. Shatoff trabajó en varios trabajos: maquinista, estibador e impresor, y formó parte del personal de *Golos Truda*, el órgano de la Unión de Trabajadores Rusos de los Estados Unidos y Canadá. Tanto en esa organización como en la IWW, Shatoff tomó parte activa, montando los rieles de un extremo del país al otro, trabajando como organizador y profesor hasta su regreso a Rusia en 1917. (364)

Los anarquistas de Paterson, que habían asistido a la WFM en actividades de formación sindical, no enviaron un delegado oficial. Es probable que un observador haya asistido pero no se haya registrado como delegado. *La Questione Sociale*, órgano de los anarquistas de Paterson, estimó en su número del 5 de agosto de 1905 tema que “la Convención de Chicago... fue una victoria anarquista parcial ". En septiembre, Charles O. Sherman, primer y último presidente de la IWW y William E. Trautmann, Secretario-Tesorero, hablaron ante una multitud atestada y entusiasta en Helvetia Hall en Paterson sobre los méritos del sindicalismo industrial. Poco después de esta reunión, patrocinada por los Locales 8 y 20 del Sindicato Italiano de Trabajadores de la Seda, A. Guabello, un anarquista afiliado al grupo "Derecho a la Existencia", encabezó una huelga contra la Victory Silk Company. Durante la huelga, que terminó en una victoria parcial para los trabajadores de la seda, el IWW

proporcionó apoyo. A lo largo de los meses de invierno y hasta principios de la primavera de 1906, el IWW continuó apoyando a los trabajadores de la seda. El 1 de mayo de 1906, los trabajadores italianos de la seda se afiliaron al IWW. En su número del 24 de marzo, el logotipo de IWW apareció en la cabecera de *La Questione Sociale*. (365)

La influencia del anarquismo en la formación de la IWW no puede reducirse al trabajo de un solo individuo, grupo o filosofía. Más que simples restos del grupo de Chicago de la década de 1880, los anarquistas que influyeron en la forma del sindicalismo industrial de la IWW reflejaron una amplia gama de experiencias culturales y políticas. Las ideas representadas por los anarquistas inmigrantes que asistieron a la convención fundacional del IWW se basaron en la filosofía y las actividades de Bakunin y los socialistas libertarios que fundaron la Internacional Antiautoritaria. También asistieron a la Convención anarquistas cuyo contacto original comenzó con anarquistas individualistas que nacieron en el país, Estados Unidos. Algunos de estos anarquistas estadounidenses se inspiraron en la experiencia de sus camaradas europeos. Los fundamentos del anarcosindicalismo estadounidense, por lo tanto, estaban arraigados en los esfuerzos combinados de los revolucionarios sociales nativos e inmigrantes.

Las actividades y la filosofía de los anarquistas, que lucharon por construir una relación con el movimiento sindical, prefiguraron muchos de los principios y tácticas que finalmente se incorporaron a la forma de sindicalismo industrial de la IWW. Su activismo definió una parte crucial del radicalismo laboral de la IWW en el período anterior a la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial. La naturaleza de la influencia de los principios y tácticas anarquistas en el movimiento sindical industrial era compleja y ubicua. Esta opinión se fundamenta en el surgimiento de grupos anarquistas cuyas ideas sobre el sindicalismo industrial fueron paralelas a las de la IWW hasta tal punto que se afiliaron sin asistir a la Convención inaugural. Los anarquistas asistentes a la Convención fundacional afirmaron una continuidad con los intentos anteriores de construir un movimiento sindical revolucionario industrial. Su presencia también fue una indicación de que el radicalismo laboral necesitaba ir más allá de la política socialista o progresista, no porque

el movimiento careciera de ideas políticas, sino porque los medios políticos parlamentarios ya no representaban un camino viable para que el radicalismo laboral lo siguiera. (366)

CAPÍTULO CUATRO

LA IWW Y LA CGT

He argumentado que los estudios históricos sobre la IWW han negado o trivializado las influencias libertarias tempranas en el movimiento y su relación con el sindicalismo europeo. En su mayor parte, estos informes reflejan explicaciones inadecuadas de los orígenes y el desarrollo del sindicalismo revolucionario, y el impacto temprano en el movimiento obrero estadounidense de aquellos que llevaron su sistema de creencias a la IWW. Estas omisiones han impactado particularmente las percepciones históricas con respecto a la medida en que los principios de solidaridad industrial del IWW se vieron influenciados por la formas del sindicalismo de la CGT francesa [Confederation Generale du Travail]. Este capítulo, por lo tanto, elabora más detalladamente La relación del IWW con el sindicalismo francés. Argumentaré que las influencias de la CGT se producen antes y son más complejas de lo que argumentan las narrativas o las interpretaciones existentes. Mostraré que las diferencias existentes en formas organizativas, teoría y estrategia, entre los movimientos no excluyeron la influencia mutua.

Si bien el IWW no puede considerarse una importación ajena, sino que surgió de las condiciones económicas y de un medio cultural y político particular de los Estados Unidos, los fundadores se basaron en la experiencia de los sindicalistas franceses para aclarar sus objetivos y estrategias, como lo hicieron con otras formas de radicalismo laboral que apoyaron su concepción en desarrollo del sindicalismo industrial. En uno de los pocos documentos que ha sobrevivido al período formativo de la IWW, la importante relación de la CGT con el nacimiento del sindicalismo industrial de la IWW se reconoce abiertamente. En una carta, fechada el 10 de abril de 1905, W E Trautmann invitó a los oficiales y miembros de la CGT a la Convención de Chicago

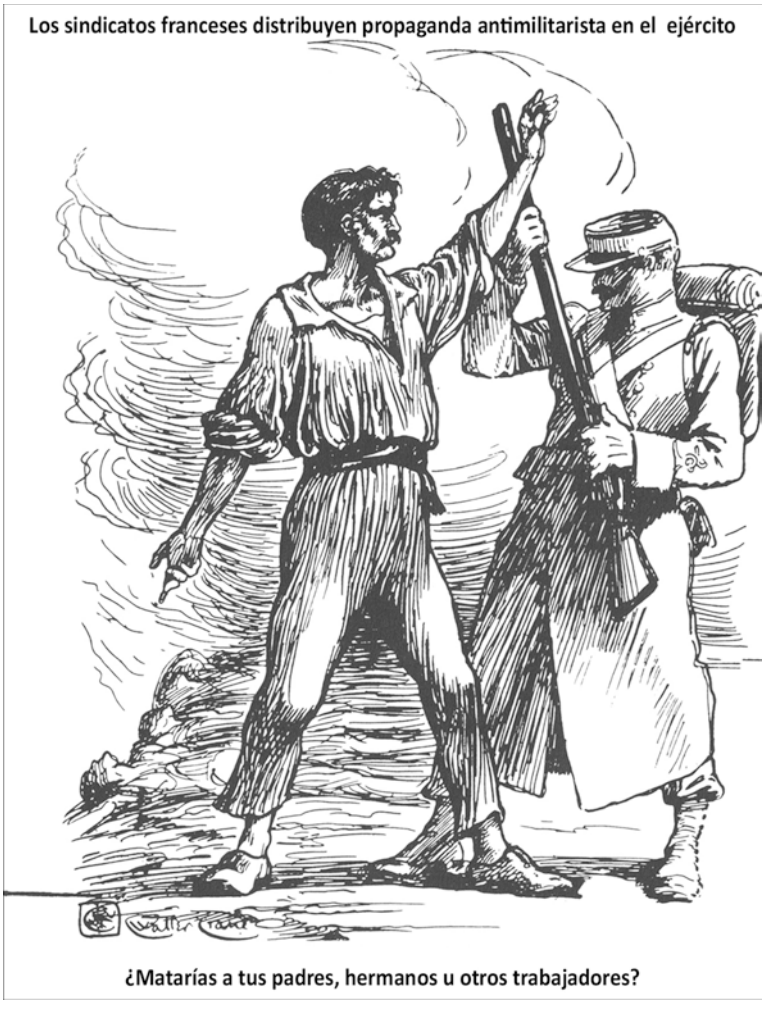
destinada a inaugurar la IWW. Trautmann concluyó la invitación de la siguiente manera:

> Es el deseo de todos aquellos que se han dado cuenta de que el incontenible conflicto de clases en la sociedad exige armas e instrumentos adecuados para llevar a cabo la lucha para establecer entre los trabajadores que se adhieran a los mismos principios, una unidad de acción y un esfuerzo similares a los que ahora existen en Francia... (401)

Emile Pouget, el anarcosindicalista Secretario adjunto de la CGT, escribió en su respuesta que la gran distancia y los gastos hacían imposible el envío de un delegado. "Pero aunque no podremos participar activamente en esa manifestación económica (manifestación de sindicalismo), simpatizamos con vosotros..." (402)

Al enfatizar "una unidad de acción y esfuerzo similar al que existe ahora en Francia", la primera expresión de solidaridad del IWW con los sindicalistas franceses no implicaba una relación que fuera principalmente estructural o teórica. Los fundadores se identificaron con la actividad revolucionaria del sindicalismo francés, reconociendo el hecho de que los sindicalistas franceses habían dado expresión organizada a un espíritu, método y objetivo que surgía de la actividad del proletariado industrial en todo el mundo. La IWW, en su expresión de solidaridad con los sindicalistas franceses, indicó y afirmó la presencia de una forma de actividad revolucionaria que había trascendido las fronteras nacionales. Los trabajadores intelectuales que jugaron un papel instrumental en el nacimiento de la IWW. Al igual que los sindicalistas franceses, consideraron su práctica y sensibilidad como el resultado de la experimentación. Su trabajo fue informado y moldeado por las condiciones y tradiciones diversas de la lucha de la clase trabajadora en lugar de por la autoridad de una sola doctrina. La IWW considera al sindicalismo francés una manifestación particular del sindicalismo industrial y se refirió a la forma del sindicalismo francés como sindicalismo industrial (303). Al expresar su

solidaridad con la CGT, el IWW reconoció la importancia del sindicalismo francés para el renacimiento del movimiento sindical industrial, al tiempo que mantenía una identidad distintiva.



The Industrial Worker, 19 de octubre de 1910

Al reconocer la importancia del sindicalismo francés, el IWW no expresó interés en copiar la forma del sindicalismo de la CGT. Más bien, los primeros wobblies creían que estaban en condiciones de aprender de la experiencia de los sindicalistas franceses y mejorar las contribuciones hechas por estos al sindicalismo revolucionario. "La IWW está en posición de beneficiarse de los errores y dificultades de la organización francesa", proclamó el *Industrial Worker* (*IW*), "y así eliminar el desperdicio inútil de los últimos veinte años". En

Este editorial, el escritor sugiere que aunque algunas de las prácticas de la CGT pueden ser miopes, la posición de la IWW no debe ser de crítica, sino de mejora "en la exactitud con la que 'sigue la copia'". El autor enfatizó la juventud de la IWW, recordando a la afiliación que la IWW no había pasado por la amarga escuela de experiencia de la CGT. El escritor concluyó el editorial alentando a los agitadores del IWW a "señalar las verdades aprendidas por la CGT en (sus) fatigados años de esfuerzo". (304)

Dado que el IWW no imitó las estrategias organizativas específicas que surgieron del movimiento sindicalista europeo, en particular las expresadas por la CGT, los historiadores tempranos descartaron la fuerza de las influencias anarcosindicalistas europeas sobre el IWW. Louis Levine en su análisis del sindicalismo estadounidense argumentó que el contacto entre los movimientos representó un factor menor en el nacimiento de la IWW. Levine vio lo que él denominó la "influencia intelectual de Francia" para ser superado por las diferencias organizacionales entre los movimientos. Los puntos de acuerdo que surgieron más tarde entre la CGT y el IWW, por lo tanto, se consideraron evidentes y no valía la pena detenerse en ellos. “La concepción de la función social de la unión laboral, la idea de la 'huelga general', el énfasis en la acción directa en oposición a la acción parlamentaria, el espíritu revolucionario, son elementos comunes a ambos” (305). Si bien existían similitudes nominales en algunos de los términos empleados, la IWW hizo desviaciones significativas en sus interpretaciones y aplicación de estos principios y tácticas.

Si bien el contacto temprano con los sindicalistas franceses y los usos que hizo el IWW de los principios del sindicalismo revolucionario de la CGT indican una interpenetración ideal compleja entre los movimientos, Levine sostuvo que las diferencias organizativas y estratégicas eran de mayor importancia. Señaló que el sindicalismo surgió en Francia en un momento en que los sindicatos empezaban a crecer. Los sindicalistas franceses, a diferencia de sus homólogos sindicalistas estadounidenses, no encontraron organizaciones laborales establecidas que se opusieran a ellos. Los sindicalistas franceses, por lo tanto, no formaron organizaciones separadas. El IWW por otro lado, surgió como una organización separada y no creía en la conveniencia de fusionarse

con la AFL. Argumentó que la existencia del localismo dentro del movimiento obrero estadounidense hizo que los movimientos difirieran tanto que las influencias intelectuales solo pudieran considerarse de importancia subordinada (406). Al basarse únicamente en los criterios de imitación organizacional, el análisis de Levine no solo trivializó el contacto entre los movimientos, sino que implicó que las diferencias estructurales impidieron la influencia mutua.

El análisis de Levine sigue una importante disputa dentro del IWW sobre la aplicación de una de las estrategias organizativas de la CGT en Estados Unidos. Enviado para representar a la IWW en la convocatoria de la Secretaría Internacional de Sindicatos de Budapest durante el verano de 1911, William Z. Foster regresó convencido de que la IWW necesitaba adoptar la estrategia de la organización sindical francesa de “influir desde dentro.” En una carta que apareció en el *IW*, Foster señaló que la afiliación de la IWW no estaba creciendo como debería. Criticó a la IWW a la luz del éxito de los sindicalistas europeos, particularmente los de Gran Bretaña y Francia, donde "influyendo desde dentro" fueron responsables de la captura de un gran número de socialistas. Foster concluyó su crítica de la siguiente manera:

> El movimiento laboral, se convierte en una liga de propaganda, se incorpora al sindicalismo organizado y, al construir mejores máquinas de combate dentro de los viejos sindicatos que los que poseen nuestros enemigos reaccionarios, revoluciona estos sindicatos incluso como lo han hecho con éxito nuestros colegas sindicalistas franceses con los suyos. (407)

Foster sintió que era un error que la fuerte minoría radical del sindicalismo oficial se retirara de esos sindicatos, dejándolos en manos de los reaccionarios.

La carta de Foster provocó intercambios en *Solidarity* y el *IW.* Después de permitir que el debate se extendiera por las páginas de sus revistas, apareció una columna titulada "Discusión cerrada". En *Solidarit*y, el editor escribió:

> Quienes se oponen al (influir desde dentro), por principio, basan su oposición en la experiencia adquirida en el "proceso de infiltración" o en el estudio crítico del movimiento obrero estadounidense. Les molesta amargamente la idea de que deben seguir necesariamente el ejemplo de los sindicalistas franceses. Y, de hecho, Francia parece estar sola en la proposición, ya que se muestra el mismo resentimiento hacia la admonición de Johuaux de "unirse a los sindicatos conservadores" por parte de sindicalistas revolucionarios en Alemania, Suecia y otros países europeos.
>
> [La posición del IWW]... es flexible, en este sentido, no impide que ningún miembro se “infiltre en los sindicatos de oficio” si así lo desea. Pero compete a nuestra organización una guerra incesante contra todas las agencias e instituciones del capitalismo, por un lado; y la tarea constructiva de suplantar al capitalismo por el otro, organizando LA UNIÓN DE LA CLASE OBRERA.

El editor concluyó con la esperanza expresada de que "el compañero Foster... abandonaría la idea cuando conociera mejor la situación estadounidense" (408). Foster, sin embargo, no abandonó la idea. Al acusar a la IWW de “sindicalismo dual”, Foster continuó agitando para cambiar la forma y la estrategia organizativa de la IWW. Bajo la oposición continua a su idea de que la IWW imitase el sindicalismo francés, Foster se retiró de la IWW para fundar la Liga sindicalista de América del Norte en 1912. (409)

Joseph Ettor, un organizador del IWW que desempeñó un papel destacado en la huelga textil de Lawrence de 1912, respondió a las críticas de los defensores del "influir desde dentro". Sostuvo que el rechazo de la estrategia por parte del IWW no constituía un “sindicalismo dual”. Ettor argumentó que la IWW

había asumido la tarea de organizar a los trabajadores inmigrantes y no cualificados que estaban excluidos del movimiento sindical.

La AFL, escribió, es:

> ...una corporación de trabajadores cualificados, organizada por y para los cualificados, y controlada por y atendiendo a los intereses económicos del trabajador cualificado, en contra y a expensas de los trabajadores nativos y extranjeros no cualificados y no organizados.

Ettor concluyó:

> No estamos desperdiciando nuestros esfuerzos actuando contra la lucha de clases dentro de las instituciones capitalistas con un nombre laboral. Estamos desarrollando y construyendo una máquina de combate en la que solo los revolucionarios tienen algo que decir en cuanto a "cómo" y "qué" (410).

El argumento de Ettor contra la acusación de sindicalismo dual llamó la atención sobre el hecho de que el surgimiento y las actividades de la IWW no eran principalmente una respuesta a la existencia del localismo. Mientras que los sindicalistas industriales deploraban el hecho de que los trabajadores no estuvieran organizados en sindicatos por industrias, sino como oficios separados, la crítica al sindicalismo iba más allá de la debilidad organizativa resultante de las limitaciones estructurales del sindicalismo artesanal. La crítica del IWW reconoció la debilidad esencial de la base económica del sindicalismo artesanal, que según el IWW estaba siendo erosionada por el desarrollo tecnológico y los avances industriales:

> Las relaciones sociales y las agrupaciones solo reflejan condiciones mecánicas e industriales. Los grandes hechos de la industria actual son el desplazamiento de las habilidades humanas por las máquinas y el aumento del poder capitalista a través de la concentración en la

posesión de las herramientas con las que se produce y distribuye la riqueza.

Debido a estos hechos, las divisiones profesionales entre trabajadores y la competencia entre capitalistas están desapareciendo por igual. Las divisiones de clase crecen aún más y los antagonismos de clase se mueven bruscamente. Las divisiones profesionales han sido absorbidas en una servidumbre común de todos los trabajadores a las máquinas que atienden. Las nuevas máquinas, que siempre reemplazan a otras menos productivas, eliminan todas las profesiones y sumergen a los nuevos cuerpos de trabajadores en el ejército cada vez mayor de desempleados sin esperanza. (411)

La tecnología de la máquina estaba eliminando rápidamente las características del sindicalismo y cambiando el lugar de la lucha revolucionaria:

> El trabajo cualificado se está reduciendo específicamente a los términos del trabajo no cualificado. Los oficios se tambalean y el futuro del proletariado ya no está en manos de la aristocracia del trabajo, sino que se está transformando a una velocidad cada vez mayor en el de las masas laborales comunes. (412)

La IWW vio el proceso de desarrollo capitalista como una ruptura de las líneas divisorias de los oficios, iniciando un desarrollo que hizo obsoleta la antigua forma de organización en las industrias. El IWW, por lo tanto, sostuvo que el trabajador no cualificado, excluido del pliegue de los sindicatos de oficio que habían aumentado en número como resultado de los desarrollos industriales y tecnológicos, estaba en la posición más estratégica en la lucha laboral:

> Dado que (el IWW) es en gran parte de carácter migratorio y está acostumbrado al flujo y al reflujo de la demanda, la falta de empleo no tiene los mismos terrores para sus miembros; puede manejar sin

> huelgas, y con huelgas frecuentes de corta duración e infligir una gran cantidad de daño al enemigo sin sufrir mucho por sí mismo. (413)

Los sindicalistas franceses, aunque su estructura y estrategia de organización diferían de las del IWW, reconocieron el papel crítico del trabajador no cualificado y desarrollaron métodos para organizarlos.

La posición del IWW en el debate dentro de la CGT sobre la estrategia de "influir desde dentro" no excluyó la aceptación y el mejoramiento de las tácticas iniciadas por la CGT. Un folleto IWW, por ejemplo, alabó la organización efectiva de la CGT del trabajador inexperto, señalando que la organización efectiva de estos trabajadores por los sindicalistas franceses había dejado obsoleta la huelga:

> Ganar o perder en dos semanas y regresar con la organización intacta es el objetivo de los líderes. La superioridad de este método sobre la antigua lucha de larga duración con gran sufrimiento de las familias y el gasto de la paga de huelga es obvia. Los conflictos industriales tienden a ser más cortos y agudos. (414)

La IWW no solo alabó la estrategia francesa de huelga, sino que también buscó aplicar e interpretar sus lecciones en situaciones de huelga particulares y como un medio para afirmar la eficacia de su concepción del sindicalismo industrial. (415)

Brissenden sin embargo argumentó que no existió ningún “contacto directo” entre la IWW y la CGT antes de 1908. Por lo tanto, concluyó que las "relaciones de la IWW con el movimiento francés no han sido en ningún momento tan estrechas como se suele imaginar" (416). La influencia del sindicalismo francés en la IWW, concluyó, no era más que un contagio de ideas que se propagaba a través del contacto personal y tenía poco impacto en la política formal de la IWW. Al admitir que el IWW adquirió ciertas tácticas de lucha con este contacto, Brissenden sostuvo que no eran más que "un conjunto de conceptos

filosóficos confusos" sobre la "huelga general" y la "minoría militante", etc. "Aunque los usos de estos conceptos por parte del IWW estaban lejos de ser vagos y no pretendían sugerir una aceptación incondicional del programa de la CGT, Brissenden afirmó sin embargo que "hasta este punto, el IWW representaba una unión sindicalista". Sin embargo, calificó esta conclusión, adornando los hallazgos anteriores de Levine:

> En la estructura [el IWW] es un organismo descentralizado (en la medida en que un organismo debe descentralizarse), mientras que la CGT está decididamente centralizada. En su actitud hacia los cuerpos de trabajo hermanos está en desacuerdo con la Confederación Francesa. La idea francesa ha tomado una forma más definida en los Estados Unidos en la forma de la Liga Sindicalista de América del Norte. (417)

El énfasis estructural de las historias tempranas tergiversa la importancia de la relación del IWW con la CGT. Implícitas en estas perspectivas pioneras están las nociones de que la estructura organizativa de la CGT formó la base de la cual se extrajo su identidad sindicalista y que tales diferencias organizacionales impedían la incorporación ideológica, anulando así importantes grados de contacto intelectual entre los movimientos. Sin embargo, los usos por la IWW de las creencias anarcosindicalistas europeas demuestran que la actividad, la ideología y los símbolos del sindicalismo revolucionario, en particular los de la CGT, suplantaron correspondencias organizacionales como fuente de influencia e identificación entre los movimientos. Las diferencias organizativas entre los movimientos en Europa y los Estados Unidos no sirvieron inicialmente para cancelar influencias mutuas, sino que moldearon las formas de expresión sindicalista que ingresaron al movimiento sindical industrial.

Estas complejidades en la relación temprana de la IWW con el sindicalismo europeo se pueden ver especialmente en las discusiones tempranas de la IWW sobre el uso del concepto de huelga general. Inicialmente, los sindicalistas franceses consideraron la huelga general como un medio legal y pacífico de marcar el comienzo de la revolución social. La huelga general fue concebida

como una "huelga pacífica de brazos cruzados" en la que los trabajadores de muchas industrias soltaban sus herramientas y se iban. Dicha huelga podría ser decretada de antemano, durar unos pocos días, paralizar la vida del país, reducir a la clase dominante a la hambruna y obligar al gobierno a capitular ante el mandato de los trabajadores para la reconstrucción social (418). Durante la vida de la CGT estas ideas sufrieron alguna modificación. En el Congreso de Tours (1896), la CGT aprobó la siguiente concepción de la huelga general:

> La huelga general no puede ser decretada de antemano; estallará de repente: una huelga de hombres del ferrocarril, por ejemplo, si se declara, será la señal de la huelga general. Será el deber de los trabajadores militantes, cuando se dé la señal, hacer que sus compañeros en los sindicatos abandonen su trabajo. Aquellos que continúen trabajando en ese día serán obligados a renunciar. (419)

En los años anteriores a la Convención de fundación de la IWW, la CGT realizó otros cambios en su concepción de la huelga general. Todo cambió menos la idea de que la huelga general involucraría a trabajadores que dejarían sus herramientas y que abandonaron las fábricas. La *Carta de Amiens*, adoptada en la Convención de la CGT de 1906, redefinió la huelga general como el movimiento final en la guerra de clases. En lugar de estallar de manera espontánea, tal paro de trabajo requeriría disciplina y perfecta coordinación. Los sindicalistas franceses llegaron a concebir la huelga general no como una posibilidad inmediata sino como una acción que requeriría años de esfuerzo y propaganda. (420)

Estas ideas habían recibido una expresión más temprana y completa en el conocido folleto de Arnold Roller sobre "La huelga general social", traducido y publicado por el Club de Debates de Chicago en 1905. En la Convención fundacional del IWW, el Industrial Workers Club de Chicago, que representaba Hagerty, fue autor de una resolución que pedía a la Convención adoptar la "huelga general social... como la solución final de la lucha de clases". La resolución argumentaba que la huelga general social representaba "la guerra

más efectiva (contra) el capitalismo plutocrático”, Así como un medio para (inaugurar) una democracia universal de los trabajadores” (421).

El folleto de Roller sobre la huelga general representó la elaboración más completa de la historia, la teoría y la aplicación de la huelga general disponible en ese momento. En su folleto, el anarcosindicalista alemán presentó la huelga general como una acción en la que todos los trabajadores dejarían sus herramientas al mismo tiempo para interrumpir completamente la producción de un país, deteniendo las comunicaciones y el consumo "durante un tiempo suficiente como para desorganizar totalmente a la sociedad"... “Después de un período de propaganda, con una organización adecuada y condiciones favorables, los sindicatos convocarán a una huelga general en todas las ramas. La huelga se iniciaría con la completa desorganización de la sociedad capitalista y terminará con los trabajadores tomando “posesión a través de sus sindicatos de todos los medios de producción, las minas, las casas, la tierra… en resumen, todos los factores económicos". Roller teorizó que con una organización adecuada una "...huelga general (tendría) las perspectivas más favorables durante un mal ciclo comercial... La crisis de sobreproducción es la mejor garantía para el éxito de la huelga general, porque los productos disponibles permiten la satisfacción de todas las necesidades (de los trabajadores), antes de la reorganización completa. En tales condiciones, la clase dominante se vería obligada a ceder a una reorganización de la sociedad. Es la obediencia pasiva, la sumisión del pueblo trabajador, sobre la cual descansa el poder de la clase dominante... Todo su esplendor y su riqueza dependen de nuestro trabajo. Si nuestra obediencia es discontinuada, su poder será quebrantado. Dejemos de trabajar para ellos y morirán de hambre a pesar de su dinero; y deberán ceder. (422)

En su folleto, Roller comparó su idea de una huelga social general con un poema escrito por Percy Bysshe Shelly. "¿Qué otra cosa podría pensar Shelly?", Preguntó Roller, en su espléndido poema *A los hombres de Inglaterra*, cuando escribió:

Hombres de Inglaterra ¿Por qué arar la tierra
de los señores que os someten?
¿Por qué tejer con trabajo y esmero
las ricas ropas que visten los tiranos?

¿Para qué alimentar, vestir y cuidar,
desde la cuna a la tumba,
a esos parásitos desagradecidos
que drenan vuestro sudor y beben vuestra sangre?

¿Para qué, abejas de Inglaterra,
forjáis las armas, fustas y cadenas
con los que esos inútiles zánganos
roban el fruto de vuestro trabajo?

¿Acaso tenéis descanso, calma y bienestar;
abrigo, comida o el suave bálsamo del amor?
¿Que es lo que compráis tan caro
con vuestro dolor y vuestro miedo?

Otros recogen vuestra cosecha;
otros se apoderan de vuestra riqueza;
otros visten las ropas que tejéis,
otros empuñan las armas que forjáis.

Sembrad, pero que el tirano no os lo robe;
cread riqueza, pero que el impostor no se la apropie.
Tejed telas, pero que el ocioso no las vista;
forjar armas, pero para defendeos. (423)

"Para los hombres de Inglaterra" fue uno de los primeros poemas y canciones que aparecieron en las tarjetas de canciones del IWW, un pequeño folleto de cuatro páginas que se vendió a cinco centavos la copia. Estos folletos contenían canciones clásicas de la revuelta como "The Red Flag" (Bandera

roja), "The Marseillaise" y "Hold the Fort" (Cuidad el fuerte). Las tarjetas de canciones se convirtieron en una herramienta de organización popular durante los primeros años del IWW y llevaron a la publicación del *Pequeño libro rojo de canciones* del IWW en 1909. Los organizadores utilizaron estas canciones para despertar el sentimiento de clase de una solidaridad más amplia, como una herramienta para la educación y la difusión de las ideas del sindicalismo industrial y como un medio para reunir y mantener multitudes para los oradores del IWW. (424)

Sin embargo, un editorial de 1906 sobre la huelga general, aunque incorporaba elementos del sindicalismo francés, difería de la posición de la CGT en aspectos importantes. El editorial comenzó subrayando el papel crítico de la organización industrial para el éxito de una huelga general:

> Estuvimos más cerca de una huelga general en 1894 que en cualquier otro momento en la historia del movimiento obrero, y como todos saben, eso estuvo lejos de ser una huelga general. Habiendo tenido todas las grandes industrias operando en ese momento por trabajadores organizados industrialmente, en lugar de estar en las manos impotentes de los trabajadores organizados en sindicatos de oficios, la huelga habría sido general y exitosa.

El editorial continuó criticando duramente la estrategia de paro laboral como medio para efectuar una huelga general:

> Una huelga que detiene la producción y aleja a los trabajadores de las herramientas es una huelga que puede resolverse con ametralladoras...

Una huelga que detuviera todo trabajo sería general. También sería una calamidad general. Si el cerebro de la clase trabajadora no puede idear una

forma mejor que una inmersión en la suspensión universal de la producción y la distribución, no hay esperanza para ella.

A la concepción de la huelga general promovida por los sindicalistas franceses y elaborada por Roller, la IWW agregó la estrategia del "cierre general", en la cual los trabajadores ocuparían las fábricas en lugar de dejarlas:

> La huelga general que conllevará la menor cantidad de sufrimiento, que no "paralizará la vida industrial de la nación", sino que asegurará la continuidad y el progreso ininterrumpido de la producción, es un bloqueo general de todos los dueños capitalistas.

Aunque más cercana a la idea originalmente promovida por Hagerty y Parsons en la Convención fundacional de IWW, la idea del bloqueo general como se detalla en el editorial también incluía un papel para la acción política. El cierre de la clase empleadora sería seguido por una toma de posesión de la maquinaria del gobierno para legalizar la posesión de fábricas, molinos, minas y talleres. La IWW, sin embargo, siendo realista no tuvo en cuenta la incidencia de la huelga general en esa etapa de su desarrollo:

> Ahora estamos tratando con los fenómenos y condiciones inmediatos de la lucha de la clase trabajadora. Inútilmente estamos tratando de engañarnos a nosotros mismos y ofrecer falsas esperanzas a los demás, enfrentemos los hechos directamente. La clase obrera no tiene una organización política o económica lo suficientemente poderosa para emprender una huelga general. (425)

La elaboración por parte del IWW de la importancia táctica de la huelga general aparece primero en relación con el juicio de Moyer, Haywood y Pettibone y se tratará en el siguiente capítulo.

Las diferencias teóricas y organizativas que existían entre los movimientos no impedían la incorporación en forma modificada, de ideas desarrolladas por los sindicalistas franceses. A pesar de las diferencias entre los movimientos, el IWW continuó afirmando su solidaridad con la CGT. En su informe a la convención de 1907 del IWW, el Secretario-Tesorero General Trautmann subrayó que el "IWW representaba en formas y tácticas aún más avanzadas, principios que sostienen los sindicalistas industriales en Francia" (426). El *Boletín de la Unión Industrial* informó que la CGT había respaldado el programa de principios antes de la tercera convención de IWW (427). Los primeros artículos de noticias en la prensa oficial del IWW sugerían una profundización de los vínculos fraternales entre los movimientos. Un artículo en *Solidarity*, por ejemplo, al informar sobre las actividades recientes de los sindicalistas franceses, declaró que: "La Confederación (General del Trabajo) se organizó hace 15 años. Sus principios son sustancialmente los de la IWW" (428). El *IW* celebró la huelga de los trabajadores postales franceses con un artículo titulado "Amanecer en Francia":

> Levántate, coronada de luz; Unión industrial ¡levántate!
> ¡Exalta tu cabeza y levanta tus ojos!
> ¡Mira la esperanza en los brillantes haces luminosos!
> ¡Romperse sobre ti en una inundación del día!

"Las noticias de nuestros compañeros de trabajo en Francia", continuaron los artículos, "son tan bien recibidas que es motivo de gran alegría entre los miembros del mismo sindicato aquí, el sindicato industrial, Hurrah, Hurrah, Hurrah!" (429)

Además de influir en las creencias, principios y tácticas que llevaron al surgimiento de la IWW y al desarrollo de su versión de la solidaridad industrial, las influencias del sindicalismo francés son especialmente evidentes en las formas culturales desarrolladas por los artistas de base. Como mostraré en el siguiente capítulo, las canciones, poemas y gráficos con contenido sindicalista francés explícito aparecieron en la literatura oficial del IWW y jugaron un papel

integral en el desarrollo del radicalismo laboral del sindicato en el período anterior a la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial. Estas formas de arte modificaron aún más los significados y aplicaciones de las tácticas derivadas de los sindicalistas franceses.

La controvertida negación de la contribución de la CGT al surgimiento y desarrollo de la IWW hecha por los primeros historiadores se fortaleció en la historia oficial de Fred Thompson de la IWW. Aunque es una historia interna de la IWW, la historia de Thompson difiere marcadamente de las historias convencionales de "vanidad". Publicada por el sindicato para burlar a los burócratas. Thompson se mostró en desacuerdo con las declaraciones ambiguas de Brissenden sobre el estado de la IWW como organización sindical y presentó una teoría completamente diferente para explicar la relación de la IWW con la CGT. Thompson argumenta que la identificación de la IWW, su forma de sindicalismo industrial con el anarcosindicalismo francés ocurrió más tarde de lo que sugiere Brissenden. Thompson argumenta que la identificación de la IWW con la CGT comenzó en la década de los diez y se derivó de una mezcla de disputas de derechas en el SP, las luchas de libertad de expresión y las acciones irresponsables y no oficiales del autónomo Publishing Bureau of Cleveland del IWW. Thompson sostiene que los folletos que contienen principios y tácticas anarcosindicalistas franceses, aunque se publicaron y se pusieron a disposición a través de los locales del IWW, nunca constituyeron declaraciones oficiales de la política del IWW. El IWW no fue oficialmente responsable de las opiniones expresadas en la traducción de Arturo Giovannitti del libro *Sabotage* de Emile Pouget, o de la traducción de F. Charles del libro de E. Pataud y de E. Pouget, *El Sindicalismo y la Comunidad Cooperativa*. Además, argumenta Thompson, los folletos escritos por miembros del IWW que tratan de las prácticas anarcosindicalistas francesas no pueden considerarse declaraciones de política oficial, ya que se publicaron en otras imprentas. (430)

La prensa oficial del IWW, afirma Thompson, se limitó a informar sobre el estado del movimiento francés y promocionó algunos de los folletos escritos por anarcosindicalistas franceses sobre el sabotaje y la huelga general. Thompson encuentra solo mención de tácticas sindicalistas en cualquier

publicación oficial del IWW anterior a 1912. Por lo tanto, concluye que esta literatura no oficial, parte de la cual se distribuyó a través del autónomo IWW Publishing Bureau, fue responsable de la asociación de la IWW con la formulación del sindicalismo de la CGT. Esta literatura fue difundida principalmente por oradores jaboneros que:

> Descubrieron que hablar de sabotaje causaba emoción a sus audiencias, y como los dispensadores (de la literatura oficial) estaban encantados de enviarlos a la venta a comisión de todos los que se encargaban de ello, no había nada que detuviera al orador, ya fuera IWW o no, desde obtener estos folletos, montar una caja de jabón, hablar sobre el IWW, hablar sobre una colección o vender literatura. (431)

En opinión de Thompson, la IWW simplemente imprimió artículos de noticias sobre el movimiento sindicalista francés y publicitó sus folletos sobre literatura. Si bien esto contribuyó a la difusión de las ideas y tácticas anarcosindicalistas francesas, no fue sinónimo de defensa oficial por parte de la IWW ni indica que la IWW fuera una organización sindical.

Si bien Thompson fue exagerado en su intento de refutar los esfuerzos de los historiadores anteriores para fijar la etiqueta sindicalista en la IWW, sus conclusiones con respecto a la incorporación oficial por parte del IWW de las tácticas de la CGT al nivel de política formal son esencialmente correctas. La política organizativa oficial del IWW evitó la defensa de tácticas, razonando que "lo que quizás sea revolucionario en un conflicto puede resultar desastroso en otro; lo que puede traer un éxito temporal, puede convertirse en una derrota más tarde... ” (432). El IWW sostuvo que el éxito táctico dependía del conocimiento y la iniciativa de los trabajadores, no de su capacidad para defender tácticas correctas. Esto es particularmente evidente en las primeras declaraciones del IWW sobre los métodos y medios del movimiento:

> ...la clase capitalista en todo el mundo, a través de sus flexibles herramientas, está observando cada movimiento del proletariado,

> por temor a que los métodos adoptados con éxito en los conflictos de un lugar puedan copiarse en otro; temblando porque no temerían más que ver a la clase trabajadora beneficiarse de la experiencia de todos y así evitar los errores que condenan a otros en sus luchas. Pero el conocimiento es poder; y conocer los métodos de lucha aplicados por los sindicalistas industriales en todas las tierras del mundo, es uno de los requisitos esenciales de aquellos que luchan y se esfuerzan por lograr los resultados más rápidos y mejores en la guerra de los trabajadores contra los poderosos. (433)

Por lo tanto, el IWW no consideró que su uso del conocimiento derivado de otros movimientos revolucionarios fuera sinónimo de sanción oficial o incorporación a nivel político. El editor de *Solidarity*, por ejemplo, negó enfáticamente las caracterizaciones que buscaban reducir la relación de la IWW con el movimiento sindicalista europeo a una de política, simple imitación o adopción pasiva:

> Independientemente de los términos o frases que podamos tomar prestados del francés o de otros idiomas, denotar que nuestro método no tiene esa figura: los métodos (de la IWW) se ajustan a las condiciones estadounidenses en relación con nuestro objetivo. (434)

Más bien, la posición de la IWW sobre las prácticas de la CGT y otras formas de sindicalismo europeo indica una interpenetración compleja entre su forma de solidaridad industrial y la desarrollada por los anarcosindicalistas europeos. Este hecho es articulado por la posición editorial del IWW sobre la táctica de sabotaje de la CGT:

> El sabotaje, aunque sea una palabra nueva, es tan antigua como el movimiento obrero. Ahora se están asumiendo formas nuevas y

> complejas en relación con ese movimiento. No necesitamos "defenderlo"; sólo necesitamos explicarlo. El obrero organizado actuará. (435)

En una carta a Solidarity, un IWW que se identifica como "el Rambler", describe el sabotaje:

> ...es siempre un resultado de la lucha de clases en la que los oprimidos actúan directamente en lugar de a través de representantes.
>
> El sabotaje no es un principio de la IWW... es una táctica cuyo valor será determinado por los trabajadores que lo utilizan. (436)

El *IW* afirmó con frecuencia que, aunque se solidarizaba con los sindicalistas franceses, esta solidaridad no significa que la IWW era una organización sindical del modelo de la CGT. En un artículo titulado “El sindicalismo industrial no es sindicalismo”, el editor hizo hincapié en la naturaleza iconoclasta de la filosofía del sindicalismo industrial del IWW, lo que implica que su filosofía podría describirse mejor como un pluralismo de tendencias revolucionarias:

> El sindicalismo industrial acepta todas las tácticas sindicalistas que la experiencia ha demostrado están disponibles para los propósitos actuales. Es sinónimo de acción directa, sabotaje, antipatriotismo y huelga general. Sobrepasa al socialismo practicando el internacionalismo en lugar de predicarlo. La IWW da la bienvenida tanto a los estadounidenses como a los asiáticos, aunque estos últimos son rechazados por sindicalistas y socialistas políticos. Sin embargo, del socialismo, el industrialismo obtiene una gran cantidad de pensamiento básico y rechaza todas las ideas de control estatal o interferencia en los asuntos industriales. Del anarquismo gana

algunas tácticas útiles y principios vitales, pero se niega a aceptar el individualismo que es un impedimento para la solidaridad. (437)

Aunque el uso de la imitación de la organización y de la preocupación que corresponde con el formalismo político apenas captan la complejidad de la relación del IWW con la CGT y han dado lugar a suposiciones erróneas con respecto a la naturaleza de la forma de la solidaridad industrial del IWW, por eruditos que redescubriendo la IWW en los años cincuenta y sesenta continuaron invocando la legitimidad de estos criterios al evaluar la forma de sindicalismo industrial de la IWW. En su mayor parte, estos estudios se limitan a reiterar, elaborar y enfatizar la perspectiva de la relación del IWW con la CGT que se encuentran en los primeros relatos oficiales sobre el IWW. Melvyn Dubofsky, como hemos visto, encuentra que toda la ideología y las tácticas que llegaron a representar la forma de sindicalismo industrial de la IWW se originaron entre los activistas fronterizos que formaron la WFM y la ALU. Según Dubofsky, el sindicalismo en el que entró la IWW se formó en respuesta a las condiciones industriales en el Oeste americano y no tenía base intelectual en el francés u otra forma de sindicalismo europeo. Al igual que Brissenden, afirma que la IWW representó "la variedad estadounidense del sindicalismo". Considera la aparente complejidad de la relación del IWW con el sindicalismo francés el resultado de "'la difusa mentalidad de algunos pensadores tambaleantes' e insiste en que 'no había incompatibilidad entre el sindicalismo industrial y el sindicalismo.'" Dubofsky somete el uso de tácticas sindicalistas del IWW a las mismas crudas generalizaciones. "Uno casi no podría esperar que el típico wobbly comprendiera las sutilezas de la no violencia en comparación con el sabotaje violento. El sabotaje, después de todo, es un arma de los desorganizados, los derrotados, los abatidos y, como tal, tendría un gran atractivo para los trabajadores procedentes de la "cultura de la pobreza"." (438)

Philip Foner ofreció una interpretación ligeramente diferente en su historia. Argumenta que la influencia del sindicalismo francés se produjo antes de lo

que creía Brissenden. Cita una entrevista con William E. Trautmann para respaldar su afirmación al tiempo que ignora la importancia del trabajo de McKee sobre DeLeon y el impacto inicial de las fuentes libertarias y europeas de sindicalismo en el movimiento obrero estadounidense. Foner afirma que un reportero del *Cincinnati Post* citó a Trautmann al explicar que el *Manifiesto de la Unión Industrial* era un reflejo de los principios promovidos por el trabajo organizado en la Europa continental. Sostiene que Trautmann fue citado por Este reportero diciendo que esto significaba específicamente la organización del trabajo y el "sindicalismo revolucionario" (439). Luego, Foner llega a la conclusión de que "la teoría del sindicalismo industrial que el IWW puso de manifiesto no tenía una base intelectual real en el sindicalismo europeo" (440). Más bien, la forma de sindicalismo industrial de la IWW se desarrolló a partir de la tendencia antiparlamentaria y anarcosindicalista que comenzó a desarrollarse en los Estados Unidos alrededor de 1880. A pesar de que remite al lector a otro volumen de su historia del movimiento obrero, Foner no desarrolla o elabora sobre estos enlaces. En cambio, toma prestado de las conclusiones a las que llegó Barnes, en su estudio de la ideología y organización del IWW, para insistir en que la naturaleza básica de IWW fue sin embargo la de una organización sindicalista. (441)

Joseph Conlin, en su estudio interpretativo de la IWW antes de la Primera Guerra Mundial, no está de acuerdo. Crítico de los hallazgos de Foner, insiste en que la IWW ha sido erróneamente calificada de sindicalista por los historiadores y los críticos. A partir de la discusión de Levine sobre las diferencias entre el IWW y la CGT, Conlin escribió:

> En el caso de los wobblies y el sindicalismo, la identificación de los dos ha servido para oscurecer la percepción histórica de la IWW. De hecho, si la IWW hubiera tenido algo que ver con esto, la etiqueta nunca habría sido fijada, ya que el sindicato rara vez reconoció el término. Los wobblies se referían a sí mismos como sindicalistas revolucionarios o sindicalistas industriales o, simplemente como industrialistas. A menudo negaron explícitamente, a veces con vehemencia, cualquier relación con lo que consideraban un movimiento esencialmente europeo. (442)

Aquí, Conlin se refiere a la postura defensiva hacia las asociaciones con el movimiento sindicalista europeo que se desarrolló después del arresto de activistas del IWW bajo las leyes de espionaje y sindicalismo criminal. Un folleto de la IWW, publicado durante el ataque del gobierno al movimiento, negó la afirmación exagerada de que la IWW era una importación extranjera o un subproducto del sindicalismo francés:

> En los Estados Unidos la palabra (sindicalismo) está tan perdida en un laberinto de malentendidos que puede significar casi cualquier cosa... Cuando el IWW comenzó a tener fuerza en este país, los apologistas del sistema capitalista lo atacaron con más inquina. Para crear un prejuicio contra él, lo llamaron una importación: el sindicalismo de Europa. El nombre se unió a la organización de tal manera que los "historiadores" bienintencionados han llamado a la IWW el movimiento sindicalista de Estados Unidos. La IWW y el movimiento sindicalista de Europa difieren ampliamente en muchos aspectos. La IWW no es un subproducto del movimiento sindicalista. (443)

Como he demostrado, la actitud del IWW hacia la CGT y otras formas de sindicalismo europeo es considerablemente más compleja en el período anterior al ingreso de Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial de lo que sugiere el análisis de Conlin. Lo mismo se aplica también al período durante y después de la Primera Guerra Mundial. El uso por parte del IWW de la propaganda sindicalista siguió apareciendo en canciones e iconografía, no como declaraciones de política sino como expresiones de militancia de base. La "Canción de la cosecha", por ejemplo, escrita por Ralph Chaplin en 1915 elogia la táctica sindicalista francesa del sabotaje:

El grano ya maduro, ahora nos está esperando,
y nos necesitan a todos en toda la nación.
El chico que lo convierte todo en oro
es la mano de cosecha vagabunda.
Hazte rico a toda prisa, somos nosotros a quienes robas,
por eso llevamos nuestros sabots (zuecos) al trabajo.

Estribillo:

"Tambaleante" es el chico que realiza la cosecha...
El único preparado para cosechar bien.

Las cucarachas y los cerdos que quieren matarnos de hambre,
nos darán lo que queremos o desaparecerán de la vista.
El zapato de madera (sabot) es el método adecuado
para hacer que su ambición se convierta en su pérdida;
Cada capataz del jefe
Grita "siguiente" mirando alrededor
al joven wobbly que debe cosechar!

Los campos y las junglas están llenos de esclavos,
están esperando usar todo su saber;
El Único Gran Sindicato es la manera
en que todos los trabajadores deben organizarse.
Alineándonos todos, la unión nos hará fuertes.
Nuestra canción es por menor jornada y más salario.

Algún día tomaremos las cosas buenas de la tierra
que los parásitos acumulan y venden;
Mantendremos nuestros productos para nosotros mismos,
Y los jefes podrán irse al infierno.
La Tierra está en el emblema que usamos todos los wobblies;
¡Vamos con el gato sab a conseguir nuestra parte! (444)

La canción utiliza tanto el símbolo sindicalista francés del zapato de madera (sabot) como la modificación del símbolo por parte de IWW. El "gato sab" (sab cat) es un término de orígenes inciertos (445). Apareció por primera vez en un poema publicado en *Solidarity* en 1913. Más tarde, los wobblies extendieron visualmente la figura del "sab cat" para ilustrar la huelga en el trabajo, la acción directa, la huelga general y el sabotaje, como indican claramente los materiales de agitación en apoyo de Ford y Suhr.

Solidarity, 20 de junio de 1914

Entre la ruptura y la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, el *sab cat* apareció en numerosos dibujos, iconografía y canciones. En Este período, el “gato sab” cambió visualmente de un gato atigrado a un gato negro, y su uso se extendió a los "agitadores silenciosos": pegatinas de dos por dos pulgadas impresas en rojo y negro.

Los análisis que limitan la lectura de la ideología de solidaridad industrial del IWW a solo textos, literatura de folletos, actas de Convenciones, etc., no reflejan la profundidad de la cultura wobbly y contribuyen poco a mejorar la

comprensión del uso de creencias y prácticas sindicalistas europeas por parte del IWW. En un nivel ideológico formal, el IWW ofreció explicaciones de los principios y creencias anarcosindicalistas europeas como medio para interpretar, diferenciar y definir su forma de sindicalismo industrial. El IWW también difundió y utilizó con fines educativos las tácticas avanzadas de los anarcosindicalistas europeos, dejando la cuestión de su defensa y aplicación a las bases. El surgimiento de formas de arte que interpretaban las tácticas sindicalistas francesas fue una consecuencia de la relación temprana del IWW con la CGT e indicaba correspondencias intrincadas entre arte y política que no siempre son visibles en la literatura oficial del sindicato.

Pegatina creada por Ralph Chaplin,
que apareció en *Solidarity* del 20 de noviembre, 1915

La relación del IWW con el sindicalismo europeo, por lo tanto, no puede reducirse al uso de los términos pasivos o simplemente a imitar las prácticas de sus compañeros de ultramar. Aunque la IWW reconoció oficialmente que su forma de solidaridad industrial "representaba la acción directa, el sabotaje,

el antipatriotismo y la huelga general", desarrolló sus propios significados para estos términos y los aplicó a situaciones exclusivas de las condiciones estadounidenses.

En sus principios más fundamentales, el IWW reconoció y celebró la autosuficiencia, el espíritu de solidaridad y la revuelta contra la injusticia de los trabajadores. La negativa de la IWW a aliarse con el socialismo parlamentario, su repudio de los líderes o la apoteosis de la acción directa, y su énfasis en el uso de la cultura de lucha proletaria como un medio para construir un movimiento dirigido a la transformación social, define su antiparlamentarismo indígena y su filosofía, así como su principal vínculo con el anarcosindicalismo europeo.

Industrial Pioneer, septiembre de 1921,
utiliza el gato sab para acentuar la futilidad
de los esfuerzos del gobierno para suprimir la militancia del IWW

CAPÍTULO CINCO

ARTE Y POLÍTICA:
TÁCTICAS ANARCOSINDICALISTAS EN EL ARTE DEL IWW

Artículos con noticias sobre las actividades de la CGT, editoriales y reimpresiones de folletos escritos por sindicalistas europeos que hacen propaganda de su interpretación del sindicalismo revolucionario aparecen tempranamente en la prensa oficial del IWW. Si bien no pretendían ser declaraciones de política formal o admisiones de aceptación incondicional del programa de la CGT, esta cobertura, sin embargo, jugó un papel importante en la definición de la filosofía de solidaridad industrial del IWW. Los primeros usos ideológicos de las creencias y principios anarcosindicalistas europeos también sirvieron como medio de interpretación, diferenciación, y definición de la forma de sindicalismo industrial del IWW. En la fase temprana de la IWW, la relación con la CGT se caracterizó, por lo tanto, por expresiones de solidaridad con los principios del sindicalismo revolucionario promovidos por los sindicalistas franceses, no por sus políticas, métodos o manifestaciones específicas. En su mayor parte, la literatura sobre folletos que abogaban por las tácticas sindicalistas francesas se relegó a un estado no oficial y se publicó a través de imprentas que no eran del IWW. La relegación de la literatura de panfletos que abogaban por tácticas específicas para obtener un estatus no oficial reflejaba la actitud pluralista del movimiento hacia la lucha revolucionaria, que estaba plasmada en la creencia de que la determinación de los medios apropiados de lucha dependía de las bases.

Mi discusión de la relación intelectual del IWW con el sindicalismo francés y la influencia directa de los inmigrantes anarcosindicalistas y formas nativas del anarquismo en la confluencia de tendencias que contribuyen al surgimiento de

la IWW no pretende sugerir que la filosofía del IWW o la forma del sindicalismo industrial fuera sindicalista o anarcosindicalista. Uno puede encontrar en la prensa del IWW de este período referencias suficientes para justificar una gran cantidad de etiquetas ideológicas. Al elaborar sobre la presencia de fuentes de influencia inherentes y derivadas, descuidadas o consideradas como insignificantes por los eruditos en la IWW, mi intención ha sido establecer la naturaleza pluralista de la filosofía del sindicalismo revolucionario de la IWW y el contexto cultural diverso a partir del cual se desarrolló. Al representar una síntesis de las diversas tradiciones y formas del radicalismo laboral estadounidense y europeo que habían expresado elementos del sindicalismo revolucionario, la filosofía de solidaridad industrial de la IWW sugirió inicialmente la posibilidad de la coexistencia de tendencias revolucionarias opuestas dentro del movimiento obrero bajo su paraguas.

Industrial Worker, 23 de marzo de 1911

El *Manifiesto de la Unión Industrial* reflejó el deseo de no mezclar la política partidista con el sindicalismo y no rechazar completamente los principios fundamentales del socialismo parlamentario (501). La síntesis entre el marxismo parlamentario, el sindicalismo industrial y el anarcosindicalismo efectuado en la Convención fundadora, sin embargo, no puso fin a las luchas

entre facciones. Para muchos observadores, parecía que el IWW se estaba convirtiendo en un ring de boxeo para ideologías e individuos rivales en lugar de una nueva federación sindical (502). Antagonizado por estas luchas entre facciones sobre el papel de la política en la nueva organización, el WFM comenzó a retirarse en 1906, rompiendo formalmente los lazos con el IWW en 1907. La salida del WFM debilitó críticamente a la organización, lo que provocó predicciones de la inminente desaparición de IWW. En la cuarta Convención de la IWW, la controversia amarga y disruptiva que se desató sobre la cuestión de la "acción política" eclipsó todas las demás cuestiones. Durante la Convención, se hizo evidente que la administración del IWW estaba fatalmente dividida. Esta Convención de 1908 marcó la división en la IWW entre el grupo doctrinario —partidario de la tradición marxista revolucionaria— creyente en la acción parlamentaria y los partidarios de la acción directa —los anarcosindicalistas y los sindicalistas industriales no parlamentarios. DeLeon y su grupo de "Laboristas Socialistas" (grupo doctrinario), abandonaron la IWW, para formar un IWW rival en Detroit. (503)

La posición antiparlamentaria de la IWW había sido una parte importante de la crítica de los fundadores a las organizaciones de clase trabajadora existentes. La transición del IWW de una posición no parlamentaria a otra antiparlamentaria fue acelerada por las actividades de los anarquistas y los socialistas revolucionarios activos dentro del sindicato, las experiencias del movimiento sindical europeo, y la colaboración de clases de los socialistas parlamentarios.

Las caricaturas anti-parlamentarias, así como otras formas de arte wobbly que contienen contenido sindicalista explícito europeo, afirman las continuidades en la lucha del IWW contra el Estado y su oposición a la política electoral. Dado que estas expresiones no representan posiciones teóricas definidas a través de la política oficial, reflejan cambios en el contexto asociativo de la IWW como resultado del creciente contacto e intervención del movimiento con las vidas y luchas de los trabajadores no cualificados, migratorios e inmigrantes. Estas formas de arte, por lo tanto, son importantes no solo por las continuidades que representan en la relación de la IWW con el

sindicalismo europeo, sino también por la forma en que expresan la creencia en la democracia directa y la autonomía industrial a nivel local e internacional de la IWW.

La iconografía, poemas y canciones del IWW indican la incorporación de tácticas anarcosindicalistas, no como política oficial, sino como expresiones de la cultura iconoclasta y la militancia wobbly. Dado que estas tendencias fueron parte de las energías fundadoras de la IWW, su mayor visibilidad dentro del movimiento indica una continuidad en el desarrollo del pluralismo revolucionario del IWW. La inmanente posición antiparlamentaria del IWW había sido una parte de la crítica original del movimiento, que despreciaba los poderes crecientes del gobierno estatal y federal, la colaboración de la AFL con las poderosas corporaciones empresariales representadas por la Federación Cívica Nacional, y las hostilidades étnicas y raciales engendradas por la política de oficios y partidos políticos.

Los intelectuales obreros, los caricaturistas, los poetas y los escritores de canciones no adoptaron pasivamente las tácticas propugnadas por los anarcosindicalistas franceses u otros sindicalistas europeos. En las formas artísticas iniciadas por los artistas wobbly, las tácticas de sus camaradas europeos se transforman conscientemente para interpretar y aplicar los principios de sindicalismo industrial de la IWW en conflictos particulares. En las formas iniciadas por artistas obreros, las tácticas de los sindicalistas europeos aparecen como analogías aproximadas con la intención de sugerir diferentes connotaciones y prácticas que surgen de la lucha de activistas laborales nativos e inmigrantes. Al adjuntar sus propios significados y símbolos a las tácticas anarcosindicalistas europeas, los artistas obreros del IWW desempeñaron un papel importante en la interpretación de la ideología del sindicalismo industrial del IWW.

Si bien los intelectuales obreros del IWW tuvieron un papel importante en la difusión del conocimiento de las actividades, los principios y las tácticas de los anarcosindicalistas europeos, los artistas obreros fueron más allá de las expresiones políticas formales para crear un lenguaje y un simbolismo que hicieron que la ideología anarcosindicalista europea fuera significativa en el contexto de la alienación cultural y social de los trabajadores. Los artistas de

base interpretaron las contribuciones hechas por los sindicalistas europeos al sindicalismo revolucionario y comunicaron su impacto en las iniciativas de los IWW de base comprometidos en las luchas locales. Esta relación entre expresión artística e ideología política comenzó mucho antes de 1912 y demuestra la presencia omnipresente de creencias anarcosindicalistas en la cultura de lucha de los trabajadores. (504)

La aparición de estas formas de arte es inicialmente paralela a las actividades de los sindicalistas franceses. Tras una huelga de los trabajadores de correos franceses que estuvo cerca de convertirse en una huelga general, un editorial en el *IW* expresó un renovado interés en la aplicación anarcosindicalista francesa de la huelga general:

> Que una suspensión general del trabajo en una industria, y mucho menos en todas las industrias, pueda llevar a los empleadores a claudicar, se demuestra bien en la huelga postal de Francia. Esta fue una huelga en una industria y en un solo país. La sociedad está tan interconectada que la detención de una industria es como la ruptura de una rueda en un reloj; paraliza al resto de la industria.

La huelga general también se ha llamado el cierre general de la clase empleadora, con la idea de que en el momento adecuado los trabajadores, al estar organizados industrialmente, simplemente tomarán posesión de las fábricas, las minas y las granjas y herramientas de producción y procederán a operarlos en beneficio exclusivo de los trabajadores, y así bloquear a la clase empleadora.... Cuando llega el momento, y hay señales que indican que está más cerca de lo que muchos de nosotros pensamos, que la clase trabajadora está tan fuertemente organizada y organizada industrialmente, que es posible suspender la producción a través del mundo en general, o en vastos distritos, seremos lo suficientemente fuertes como para actuar en desafío a los poderosos, ya sea suspendiendo la producción por un tiempo o continuando por nuestro bien. (505)

Antes de la huelga de los trabajadores de correos franceses, el interés en la huelga general como medio de protesta contra la represión legal en el juicio de Moyer, Haywood y Pettibone se sugirió en una resolución de la segunda Convención del IWW. Aunque derrotado, el Comité de Informes Oficiales recomendó que:

> ...un bloqueo general de la clase capitalista es un método por el cual... emancipar a nuestra clase. Creemos que la huelga general puede emplearse temporalmente, como un medio para obtener concesiones de la clase capitalista de vez en cuando. El Comité cree que una huelga general prolongada no sería menos que un acto demente por parte de la clase obrera. (506)

Industrial Worker, 11 de mayo de 1911

La huelga general como una "estrategia temporal para obtener concesiones de la clase capitalista", sin embargo, no aparece en la literatura de la IWW hasta que su eficacia ha sido demostrada por la actividad de los sindicalistas franceses. El editorial que siguió a la noticia de la huelga de los trabajadores

postales franceses en la primavera de 1909 representa la primera instancia en la que la huelga general se agrega a las tácticas de IWW:

> La IWW es la única organización para los trabajadores: tenemos la huelga parcial, la huelga industrial, la huelga pasiva, la huelga irritante y la huelga general.

El significado táctico emergente de la huelga general se agregó a la lista de métodos del IWW con el siguiente privilegio:

> Hay una cosa que todos los miembros de la IWW y la gente trabajadora en general, siempre debe recordar, y es que el éxito no depende necesariamente del seguimiento ciego de las reglas, sin importar las circunstancias y las condiciones, pero el éxito sí depende de la organización, la disciplina y el valor… (507)

Tras el éxito de la huelga de los trabajadores postales franceses y del editorial del IWW, el primero de los poemas sobre la huelga general que escribió un miembro de base del IWW fue publicado en el *IW*: Un poema de HTK: "A los revolucionarios" y aparece frente a un extracto del folleto de Roller sobre "La huelga general social". A continuación se citan varias estrofas:

Tan solo por el poder de nuestros miembros
y la fuerza que nos llega a hacer audaces;
y mas poderosos que cañones
Los trabajadores hacemos funcionar.
Los molinos, las minas, las fábricas,
los transportes y las granjas

se mantienen en movimiento tan solo
por los brazos de la mano de obra joven.

¡Sea! con fuerza y números
Veremos los intereses que se juntan
y nos unen en un gran sindicato
Capacitados, entrenados y disciplinados.
Industrialmente unidos
con conciencia de clase
Los trabajadores del mundo nos levantaremos
Para tomar y mantener lo que nos pertenece.

¡Trabajadores del mundo, uníos!
¡Despertad esclavos y organizaos!
Tan solo los valientes merecen la victoria;
Nadie salvo el audaz obtendrá el premio;
Y cuando estemos unidos, muchachos,
levantaremos un grito poderoso.
Luego tomaremos los medios de producción
Y echaremos fuera a nuestros amos. (508)

La huelga de los trabajadores postales franceses también inició el uso del término acción directa. Si bien la táctica de la acción directa está implícita en la crítica de la política partidaria del IWW, el término no se invocó como un medio para denominar la posición del sindicato contra la acción parlamentaria o para identificar los métodos de lucha hasta que apareciera relacionado en un editorial sobre la huelga. El editorial implicaba que la táctica de la acción directa representaba "acciones que tienen un valor real para el trabajador". El editorial sugiere que este método de acción involucraba a los trabajadores eliminando la dependencia de todo menos de su fuerza organizada:

> ¿En qué descansa el poder del empleador, sino en el respeto tradicional de la ley, las costumbres y los métodos de la sociedad que son formulados por la clase dominante para esclavizar las mentes y paralizar el valor de los trabajadores? (509)

Aunque luego se usó como parte de la estrategia del IWW para cambiar la escena del conflicto de fuera de la fábrica al lugar de empleo, el término aparece primero en conexión con las actividades del IWW para contrarrestar los métodos utilizados por el Estado, la ciudad y los funcionarios de policía para socavar la lucha contra las agencias de empleo privadas.

En los años de depresión de 1907 y 1908, las prácticas fraudulentas de las agencias de empleo fueron las quejas más apremiantes encontradas por los organizadores del IWW en sus esfuerzos por reclutar al trabajador flotante. Estas agencias operaban desde ciudades que servían como puertas de entrada a las industrias de minería, madera y agricultura en la parte occidental de los Estados Unidos. La campaña del IWW contra el "tiburón del empleo" comenzó en relación con los esfuerzos de los Locales occidentales para organizar a los miles de trabajadores transitorios que recorren la región en busca de trabajo. La primera ofensiva principal del IWW contra las prácticas de las agencias de empleo comenzó a fines de 1908 en Missoula, Montana, y Spokane, Washington. (510)

La siguiente caricatura muestra a la IWW entrenando en la táctica de acción directa a la clase trabajadora (511). La caricatura ilustra aún más la sensibilidad del IWW a la iniciativa de las bases. Aparece en el centro de un llamamiento a los trabajadores para que se unan a la lucha libre de Spokane. "Trabajadores y trabajadoras", pregunta el artículo, "¿los trabajadores revolucionarios de Estados Unidos aceptarán la derrota del notorio cerco político de Spokane, respaldado por la Washington Water Power Co., el sindicato maderero Weyerhauser y las agencias de empleo asociadas, cuando nuestros compañeros de trabajo en Europa están llevando a sus gobiernos nacionales tiránicos a un punto muerto?”

La IWW lucha para defender los derechos de la clase trabajadora

Industrial Worker, 19 de febrero de 1910

El artículo discutía las exitosas luchas de los sindicalistas franceses, italianos y españoles para defender su derecho de libre expresión y reunión. Entraba en detalles sobre las luchas de los trabajadores italianos para sugerir paralelismos con la lucha del IWW en Spokane:

> Hace unos años, en Milán, la libertad de expresión y la asamblea libre casi no se habían soñado. Para asistir a una reunión revolucionaria, uno tenía que tener una tarjeta en la organización que la realizaba; pero los trabajadores italianos, molestos por esta restricción, declararon la guerra a esa reglamentación desagradable y abrieron sus puertas al público, que inmediatamente se agolpó en sus locales. Las autoridades detuvieron a los oradores tan rápido como podían montar la plataforma; pero después de cuatro días de esto, las cárceles de Milán estaban llenas hasta el límite; y había aún cientos de oradores a la vista. Las autoridades se dieron por vencidas en la desesperación y su ordenanza murió de muerte natural. Sin embargo, como de costumbre, las autoridades ejercieron una fuerte censura sobre los oradores; y cuando uno se aventuraba a criticar al rey o gobierno, era arrestado por "lese majeste" y enviado a la penitenciaría por un período de diez a quince años. Empapados de la

victoria, los trabajadores italianos también declararon la guerra a esta ley y llenaron las cárceles con hombres acusados de "lesa majestad" por hacer comentarios despectivos sobre el rey. El gobierno italiano tomó una mano en el asunto y envió miles de tropas a Milán para controlar el desorden, pero no sirvió de nada. Toda la clase obrera de Italia se unió en apoyo de sus hermanos en lucha en Milán y el trono del rey se tambaleó. "Lese majeste" fue enviado a unirse con su compañera “asamblea restringida”, al museo de antigüedades. 512)

En Spokane y otras ciudades, los “tiburones del empleo” que operan fuera de las agencias de empleo en los distritos de carreteras usaron esquemas elaborados para despojar a los trabajadores migrantes de sus últimos dólares enviándolos a trabajos inexistentes o trabajos de los que serían despedidos después de su primer cobro. El organizador del IWW Fred W. Haslewood describe el esquema típico utilizado por los tiburones de empleo en sus operaciones:

Más de tres mil hombres fueron contratados a través de tiburones de empleo para un campamento de Somers Lumber Co. el invierno pasado para cubrir una demanda de cincuenta hombres. Tan pronto como un hombre trabajaba el tiempo suficiente para pagar la tarifa del tiburón, el dólar del hospital, el impuesto de la encuesta y algunos otros injertos, era dado de baja para dar cabida a más esclavos, de modo que los IWW que intentaban organizarse entre los hombres de las estancias, la madera y la construcción y los mineros víctimas de las operaciones de los tiburones se vieron frustrados en sus esfuerzos por la inexistencia de equipos de trabajo permanentes.

Mientras organizaban a los trabajadores estafados por las operaciones de los tiburones, los IWW comenzaron a recopilar evidencia de los cientos de casos de trabajadores engañados por estas agencias. En la primavera, verano y otoño de 1909, el IWW cambió su táctica de reclutar trabajadores en el trabajo a una

campaña contra las agencias mismas. En los distritos de carretera de Missoula y Spokane, comenzó a celebrar reuniones en las calles frente a las agencias de empleo. Desde tribunas sobre cajas de jabón denunciarían las prácticas extorsionadoras de los tiburones al nombrar el tiempo, el lugar, la cantidad y los nombres de los trabajadores que habían sido expulsados. Los “jaboneros” del IWW en Missoula pidieron un boicot a las agencias y exigieron que las empresas contratasen a través del sindicato. (514)

Bajo la presión de las agencias de empleo, se aprobó en Missoula una ordenanza que prohibía dar discursos en la calle. Allí, un puñado de “jaboneros” del IWW desafiaron la ordenanza. Cuatro de los seis organizadores en Missoula fueron arrestados y sentenciados a quince días en la cárcel del condado cuando se negaron a obedecer la ordenanza. Los organizadores restantes hicieron un llamamiento al *IW* para obtener ayuda. Su llamamiento, publicado en el número del periódico de septiembre de 1909, invitó a todos los "que odian la opresión tiránica de la policía a ir a Missoula" para ayudar en la lucha para restaurar el derecho de los trabajadores a la libertad de expresión. (515)

Un flujo constante de IWWs respondió a la llamada, abriéndose paso en trenes hasta Missoula, y eran arrestados de inmediato cuando montaban cajas de jabón para hablar desafiando la ordenanza. No ofreciendo resistencia al arresto, los “jaboneros” utilizaron la estrategia de llenar las cárceles lo más rápido posible. El número de arrestos eventualmente obligó a los funcionarios de la ciudad a utilizar el sótano de la estación de bomberos como cárcel improvisada. Debido a que la ciudad se está quedando rápidamente sin espacio para albergar a los combatientes de la libertad de expresión, su administración municipal se atascó con los oradores arrestados que exigían juicios separados, y el costo de alimentar a los prisioneros a diario. La táctica del IWW obligó a la ciudad a rescindir la ordenanza. (516)

En Spokane, los oradores del IWW utilizaron canciones escritas y adaptadas rápidamente a la situación, para exponer y ridiculizar la operación de los tiburones del empleo. Muchas de estas canciones surgieron de manera espontánea y más tarde aparecieron en el *I.U.B., I.W.*, *Solidarity*, o el *Pequeño libro rojo de canciones*, mientras que otras se propagaron a través del boca a boca. Estas canciones se utilizaron para generar una audiencia para el orador que seguiría con información detallada sobre las agencias. "The Workers, So They Say" (Así dicen los obreros), escrita por Richard Brazier como una parodia de una melodía popular, es típica de las canciones que expusieron sarcásticamente la operación del tiburón. Una parte de la canción dice:

Los trabajadores, por lo que dicen,
son desollados a diario
por los grandes tiburones;
Y eso es realmente cierto,
pero ¿qué vamos a hacer?
Los trabajadores son presas tan fáciles,
porque vienen a la ciudad
Con un poco de interés;
a buscar un empleíllo
que ellos no pueden lograr.
Por lo que compran un trabajo
A algun cerdo del empleo.
Cuya oficina está al otro lado del camino.

Estribillo:

"Es un grupo fácil de tontos",
dice el gordo tiburón del empleo,
mientras toma su moneda y los envía lejos.
“Es como robar a los ciegos en un callejón cuando está oscuro,
porque ya he vendido ese trabajo dos veces hoy.
No habrá trabajo para ellos cuando bajen del tren;

Me gustaría apostar que su viaje es en vano.
Es una pena tomar su dinero,
porque realmente me da mucho dolor".

Cuando se baja del tren,
busca en vano su trabajo,
y no puede ver ninguno,
así que dice: "Volveré en un mercancías".
Y recuperaré mi pago"
Pero cuando llega a la ciudad
Y su dinero trata de conseguir,
El ladrón con el ceño fruncido,
dice:" No obtendrás nada aquí".
¿Cuánto apuestas? Y le dice:
Salga rápidamente de mi oficina
a menos que quiera comprar otro trabajo. (517)

Otras canciones sobre los tiburones de empleo se escribieron como parodias de los himnos religiosos cristianos utilizados por el Ejército de Salvación, que con frecuencia se dirigía a los recién llegados en la misma localidad utilizada por los oradores del IWW. La utilización de las melodías populares y los himnos religiosos como formas de utilizar un lenguaje que incorporó y subvirtió simultáneamente el tema popular o los valores religiosos de los que se derivaron representa una característica única de las canciones del IWW en este período. La práctica de usar el simbolismo derivado se encuentra en la mayoría de las formas de arte del IWW. Los wobblies se inspiraron libremente en la literatura popular, clásica, religiosa y revolucionaria, transformando sus temas en formas que podrían usarse como armas en la lucha de clases.

En 1909, en los primeros meses de las campañas en estas ciudades, el *IW* publicó un editorial que subrayaba la urgencia de la lucha contra las agencias de empleo. El editorial enfatizó que las agencias de empleo privadas debían ser abolidas no solo por sus operaciones corruptas sino también porque

impedían el reclutamiento del IWW y fomentaban condiciones de trabajo intolerables:

> Por medio de estos intermediarios, los patrones pueden elegir a los esclavos más dispuestos e ignorantes, los que son los más difíciles de organizar. El nuevo suministro de ayuda y la lucha entre los trabajadores le permiten al jefe mantener bajo el suministro de alimentos, aumentar las horas y proporcionar peores condiciones de trabajo. (518)

El editorial señaló el éxito de la CGT en su batalla contra las agencias de empleo en París como una señal alentadora para los trabajadores que luchaban para derogar la ley mordaza de Spokane. “El sindicato industrial en Francia”, señalaba el autor, “vio la necesidad de abolir todas las oficinas de empleo, y en la ciudad de París tomó el trabajo de un sólo un día persuadir al gobierno para dejar el negocio a favor de los sindicatos.” (519)

Los sindicalistas franceses habían acuñado el término acción directa para referirse a “acciones de los propios trabajadores sin ayuda de intermediarios”. El significado preciso de la práctica tenía la intención de evolucionar a través de sus aplicaciones en condiciones específicas. Aunque fue acuñado en el momento de la aparición de la CGT, Louis Levine, en su estudio sobre el sindicalismo francés, escribió que "la agitación para la supresión de la agencia de empleo pareció a todos como una manifestación de la nueva teoría de la acción directa". (520). Exasperados por el hecho de que el gobierno francés no hubiera promulgado leyes para reprimir las prácticas fraudulentas de las agencias de empleo, los trabajadores de la industria de procesado de alimentos decidieron tomar el asunto en sus propias manos. Con las *Bourses du Travail* (Bolsas de trabajo) de la CGT en París, que actuaban como centros de agitación, los trabajadores de procesamiento de alimentos pidieron una manifestación contra las agencias de empleo en París. El *Journal des Debates* informó que "se produjo un verdadero disturbio" en el que "la policía usó sus armas y muchos resultaron heridos en ambos bandos". (521)

Luego de este incidente, el comité Confederal de la CGT respondió a la iniciativa de los trabajadores de procesamiento de alimentos al nombrar un comité especial para dirigir la lucha contra las agencias de empleo. La estrategia del comité exigía una gran agitación que culminaría en reuniones de protesta el mismo día en todos los centros industriales de Francia. El 3 de diciembre de 1905, se llevaron a cabo cientos de reuniones en toda Francia para protestar contra las agencias de empleo y pedir su abolición. En febrero del año siguiente, finalmente se adoptó una ley que abolía las agencias de empleo, tras no haberla aprobado el Senado durante muchos años. Los sindicalistas franceses consideraron su agitación como una ilustración del método de acción directa e informaron en su Congreso que se reunió en Bourges:

> Bajo la presión de los trabajadores, el gobierno, hasta entonces refractario a la reforma, capituló... Hoy es un hecho realizado; dondequiera que la acción sindicalista se ejercitó con perseverancia y energía, las agencias de empleo han desaparecido. (522)

El espectáculo creado en Spokane por los oradores del IWW que exponían y denunciaban las prácticas de empleo de los tiburones en canciones y discursos pronto trajo una ordenanza que prohibía discursear en la calle. A partir de los meses de invierno de 1909, se produjo una gran batalla cuando los oradores de “cajas de jabón” violaron la ordenanza en protesta por la exención de la prohibición por parte de la ciudad al Ejército de Salvación. Siguiendo el patrón establecido en las luchas de expresión libre de Missoula, el IWW no ofreció resistencia al arresto, llenando la cárcel. Cuando se tuvo que usar otra instalación como encierro, los funcionarios de la ciudad eligieron una escuela sin calefacción para albergar a los infractores no deseados. Los activistas arrestados fueron rápidamente sentenciados a treinta días de trabajos forzados, obligándolos a repensar la estrategia de Missoula. (523)

Al principio, los activistas encarcelados se negaron a trabajar para la ciudad. Su resistencia fue contestada con palizas, torturas y una dieta de pan y agua. En un intento por romper la solidaridad de los luchadores por la libertad de

expresión, los guardias de la prisión formaron comités y golpearon rutinariamente a los presos de la libertad de expresión en los oscuros pasillos detrás de una ventana. Cuando los activistas continuaron rechazando el trabajo, fueron sometidos al tratamiento del "sudor". Los guardias los metieron en una pequeña celda y encendieron el vapor hasta que los prisioneros casi se ahogaron. Luego fueron trasladados a una celda helada y golpeados en su estado debilitado. Los informes del hospital muestran que cientos de prisioneros fueron tratados por neumonía, mandíbulas y costillas rotas y ceguera. (524)

Los presos formaron un comité y más tarde emitieron un informe anunciando su decisión de cambiar las tácticas. "Hemos adoptado nuevas tácticas", anunció el informe publicado en el *IW*. “Ya no viviremos más de pan y agua a un costo de dos centavos al día por hombre; vamos a formar una cadena y obtendremos tres comidas diarias al precio de setenta y cinco centavos al día por hombre". El comité razonó que este cambio de táctica haría más daño a la tesorería de la ciudad y le costaría a los contribuyentes unos mil dólares adicionales al día. Los presos podrían subvertir aún más el plan de la ciudad para beneficiarse de su trabajo mediante la aplicación de la táctica de resistencia pasiva a la pandilla de la cadena. "No penséis", agregó el escritor, "que construiremos el nuevo puente de Monroe, sabemos demasiado bien cómo trabajar para hacer cualquier monumento a la libertad de expresión". (525)

Bajo el artículo, había una breve reseña de las experiencias de W Z Foster en la organización de los luchadores de libertad de expresión encarcelados en Spokane. "Considero que mi experiencia en la cárcel de Spokane es casi inestimable", escribió Foster, "a través de ella he aprendido algunas de las posibilidades de organización y 'acción directa', de la maravillosa efectividad del ataque de resistencia pasiva, además del aprendizaje de muchas nuevas arrugas de la ley, sobre la policía, etc.” Foster explicó el significado de la acción directa aplicada a la táctica de la resistencia pasiva:

> Los efectos de la organización sobre el trabajo realizado en la pila de rocas era notable... Simplemente pasamos por los movimientos del trabajo. Por ejemplo, dos hombres encadenados golpearon

> durante cuatro días sobre una roca hasta que se rompió accidentalmente. Romper esa pequeña roca le costó a la ciudad de Spokane unos cuatro dólares solo en comida... además de los demás gastos de guardias etc. (526)

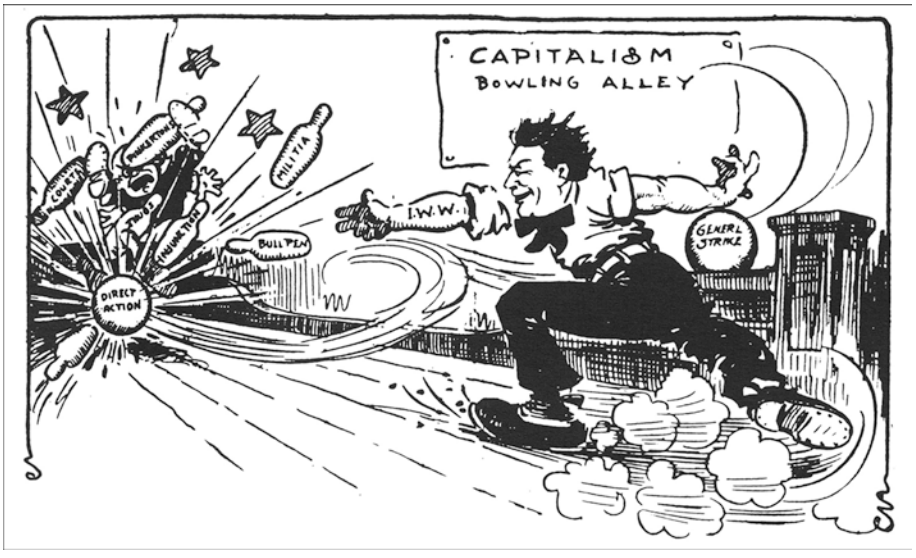
La táctica de resistencia pasiva aparece tan prontamente en la IWW como la literatura sobre la acción directa. La táctica, también conocida como "acción pasiva", se introdujo en una serie sobre los medios y métodos del sindicalismo industrial, escrita por William E. Trautmann y publicada en el *IUB* entre 1907 y 1908. La serie remonta el origen del término a un incidente en un ferrocarril austriaco en 1887. En trenes de carga en movimiento, un empleado del ferrocarril quedó atrapado entre dos automóviles y fue mutilado gravemente. Al disciplinar al jefe de estación, los funcionarios del ferrocarril señalaron el hecho de que tales accidentes no ocurrirían si las reglas y regulaciones fueran estrictamente respetadas. Los funcionarios emitieron un mandato por telégrafo a los jefes de estación para hacer cumplir todas las regulaciones previstas por la ley. El incumplimiento del nuevo mandato era causa de la baja inmediata. Como consecuencia del estricto cumplimiento de las regulaciones por parte de los jefes de estación y sus subordinados, la estación donde ocurrió el accidente quedó bloqueada por los trenes de pasajeros, el cambio de máquinas de tracción y los vagones de carga hasta que prácticamente se suspendió el tráfico desde todas las direcciones. Cuando se les pedía que explicaran el caos en el patio, los jefes de estación podían probar que simplemente obedecían las instrucciones de la Compañía. "Los trabajadores", escribió Trautmann, "comprendieron de inmediato la importancia de tales medidas, y por lo tanto los jefes de estación y los funcionarios superiores, inconscientemente se convirtieron en los inventores de lo que se denomina "trabajo a reglamento". Trautmann continuó informando sobre la aplicación exitosa de esta táctica por los sindicalistas europeos. (527)

En la versión de folleto de la serie de Trautmann, se agregó una sección sobre sabotaje. El folleto sugirió que la táctica se aplicara para evitar situaciones en las que los trabajadores forzados a la huelga sufrieran fuertes represalias de los auxiliares de los capitalistas (policía, milicia y tropas, interdictos y

encarcelamientos) contra ellos. Para evitar tales derrotas, la resistencia organizada dentro del lugar de trabajo no podría limitarse a la acción pasiva:

> Los bienes inferiores se producen mediante la comprensión silenciosa de todos los trabajadores en una tienda o planta; se toma tiempo para preparar las herramientas y se atiende el trabajo de reparación; en Harvey, voy donde los contratistas de obras de construcción ferroviaria anunciaron una reducción de 50 centavos por día para los trabajadores italianos, estos últimos, después de haber aprendido lo suficiente de los principios del sindicalismo industrial, decidieron reducir sus palas media pulgada, y trabajar con estas palas cortadas. Y con la protesta, "Paga corta, palas cortas", obligaron a los contratistas a restablecer los salarios anteriores. (528)

La caricatura siguiente apareció después del anuncio del cambio táctico realizado por los luchadores de la libertad de expresión de Spokane.



"La organización industrial, usando dos bolas, hace un barrido limpio cada vez", dramatiza el organizador del IWW utilizando una acción directa para eliminar los obstáculos establecidos en el camino del IWW (529). La táctica de la acción directa y la amenaza de una huelga general se representan como un medio para combatir el uso por el estado de los tribunales, las medidas

cautelares, los encierros en corrales de ganado y la milicia para restringir las actividades del IWW. La caricatura sugiere que la táctica utilizada por los sindicalistas europeos en su lucha por la libertad industrial se está aplicando con éxito contra los métodos utilizados por el gobierno en connivencia con las grandes empresas para socavar el trabajo del IWW de construir un sindicalismo industrial revolucionario.

La gran pajarita de la IWW en la bolera capitalista hace referencia a la brigada de los monos, quienes, vestidos con pajaritas rojas, camisas negras y overoles (monos) de mezclilla azul, utilizaron trenes de carga desde Portland, hasta Chicago para la cuarta Convención de la IWW. En el camino, la brigada, apodada "IWW Red Special", se detuvo en las ciudades y en las junglas de vagabundos para difundir el mensaje de solidaridad industrial del IWW a través de canciones y discursos. En representación de la creciente afiliación occidental, el espíritu del anarquismo nativo de la brigada de los overoles llevó a la cuarta Convención de la IWW a expulsar a Daniel DeLeon y eliminar la cláusula parlamentaria del *Preámbulo* (530). J H Walsh, quien organizó la brigada, fue uno de los primeros organizadores del IWW en reconocer la importancia de la lucha contra el tiburón del empleo. La caricatura representa la fusión de la filosofía antiparlamentaria indígena de los miembros occidentales con tácticas anarcosindicalistas que surgen del movimiento sindicalista europeo.

Después de la publicación de estas caricaturas y editoriales sobre acción directa, las tácticas anarcosindicalistas francesas comenzaron a aparecer en la prensa del IWW con gran frecuencia (531). La discusión inicial de estas tácticas apareció en un artículo que informaba sobre una huelga de judíos no organizados. Trabajadores de la confección italianos, húngaros y bohemios empleados por Lamm & Co. de Chicago invitaron a los organizadores del IWW. Los trabajadores en huelga de la planta que habían salido en protesta por el trato que la compañía daba a las trabajadoras, convocaron una reunión para discutir varias estrategias mediante las cuales los trabajadores de la confección podrían resolver sus quejas. *Solidarity* informó el 4 de junio de 1910 que la estrategia de una huelga general fue anulada por un trabajador de la confección que sugirió "el método del sabotaje". Los trabajadores en las

tiendas que producen materiales destinados a Lamm & Co. ya habían saboteado su trabajo a tal perfección que la Compañía estaba empezando a sentir pérdidas financieras. Cuando las negociaciones entre la empresa y los trabajadores en huelga lograron una solución parcial de las quejas, los organizadores del IWW argumentaron que los trabajadores deberían aceptar temporalmente el compromiso y volver al trabajo. Tras una larga discusión y votación, los trabajadores de la confección aceptaron la estrategia de tregua temporal del IWW. La tregua se basó en un acuerdo en el sentido de que los trabajadores al regresan a sus puestos de trabajo practicarían la resistencia pasiva como un medio para interrumpir las operaciones de la planta hasta que el empleador cumpliera con todas las demandas que habían llevado a la huelga.

En este informe, la táctica de sabotaje apareció por primera vez en relación con las actividades de la IWW (532). El informe sugería que una táctica que dependía de la acción colectiva de todos los trabajadores empleados en la fábrica era una forma de acción más efectiva para continuar una lucha en la cual el objetivo era la reparación de una queja. Más importante aún, la táctica de la resistencia pasiva, más allá de su importancia en la situación inmediata, proporcionó un vehículo para construir la solidaridad entre los trabajadores que luchaban contra las políticas de la compañía. La construcción de la solidaridad fue un principio inherente a todas las tácticas incorporadas por el IWW y se enfatizó como la condición más importante para construir un sindicalismo efectivo.

Este énfasis en la construcción de un sindicalismo industrial a través de la iniciativa y la solidaridad de los trabajadores fue un tema importante de las caricaturas y la iconografía en este período. Los dibujantes “tambaleantes”, mostraban las medidas directas tomadas contra la Asociación de Empleadores de Restaurantes mostrando a los trabajadores caminando fuera de su puesto de trabajo en el momento de mayor actividad del día en protesta por las negociaciones frustradas de contratos. En la entrevista que acompaña a la caricatura, un miembro prominente del sindicato explica que los trabajadores consideraron necesario evitar las tácticas y la burocracia de su organización:

La AFL no tuvo tiempo de decir ni hacer nada... No tuvimos tiempo para la burocracia o los procedimientos habituales. Esta vez había que hacer algo, y lo hicimos. Habíamos llegado a un punto en el que no teníamos nada que perder y mucho que ganar.

El wobbly que realizó la entrevista preguntó si los panaderos se habían unido a la huelga. El miembro del sindicato respondió que no, y agregó que "están pasando por la burocracia habitual de su organización". "Entonces, ¿por qué no tirar a los líderes y organizarse industrialmente?", preguntó el entrevistador.

Es mucho más fácil decirlo que hacerlo (contestó el representante del sindicato). Las bases tienen el instinto correcto, pero no son buenos políticos y usted sabe que la política juega un papel importante en la convención. Pero estamos despertando. (534)

Industrial Worker, 21 de mayo de 1910

La caricatura, por lo tanto, muestra al organizador del IWW extendiendo el bate del sindicalismo industrial, sugiriendo que sin él la táctica de la acción directa tiene un valor limitado.

Las tácticas anarcosindicalistas europeas se utilizaron por primera vez en la prensa del IWW como un medio para dramatizar la importancia de la iniciativa de las bases en las luchas locales. La aparición temprana de símbolos anarcosindicalistas europeos en las formas artísticas de la IWW indica el conocimiento y la aplicación ubicuos de los principios y tácticas proto-sindicalistas entre los trabajadores organizados y no organizados. En este último uso, las formas de arte criticaron y afirmaron simultáneamente las acciones de los trabajadores organizados que tomaron la iniciativa contra las prácticas burocráticas de los sindicatos de oficio. Al identificar estas acciones como patrones emergentes de actividad revolucionaria que se originan de la actividad personal de los trabajadores comprometidos en la lucha, los IWWs usaron etiquetas europeas anarcosindicalistas para conectar estos patrones de actividad con la comunidad laboral en general, como medio de expresar solidaridad con sus compañeros europeos e indicar que su aparición confirmó la necesidad del sindicalismo industrial.

Si bien las formas artísticas de la IWW expusieron las limitaciones del sindicalismo artesanal, la inutilidad de la reforma política y la hipocresía inherente a los valores dominantes de la sociedad civil, también moldearon activamente una concepción de una cultura de trabajadores que traería un día más brillante cuando los trabajadores administrasen directamente las necesidades de la sociedad. El esfuerzo por vincular el arte con la lucha revolucionaria, tanto para diseminar la ideología política como para crear una cultura de trabajadores que desafiase la definición de la vida estadounidense impuesta por el gobierno y las élites empresariales, definió el motivo principal que surgió de la práctica de los artistas wobblies.

Esta cultura se construyó por iniciativa de los trabajadores de base y reflejó sus luchas, esperanzas y aspiraciones. El radicalismo laboral de la IWW no se extrajo rígidamente de una sola fuente ideológica ni puede explicarse completamente en términos de las respuestas indígenas a las condiciones industriales. Informado por diversas fuentes de influencia, a menudo contradictorias, el radicalismo laboral de la IWW formó una mezcla compleja de formas inherentes y derivadas del conocimiento y la experiencia. Una comprensión del pluralismo revolucionario de la IWW es esencial para

cualquier evaluación del sindicato y define una dimensión importante de su carácter de oposición, así como su ideología antisistema en el período anterior a la Primera Guerra Mundial.

CAPÍTULO SEIS

SENSIBILIDAD WOBBLY: CONCLUSIONES E IMPLICACIONES

Mi preocupación por poner en tela de juicio las influencias que afectan a la identidad del IWW antes de la Primera Guerra Mundial ha estado orientada a iniciar una nueva perspectiva sobre el radicalismo laboral del sindicato, que se aparta de la visión convencional del IWW en este período. Para resumir las líneas generales de mi perspectiva, he argumentado que la falta de consenso sobre las características básicas de la IWW se deriva de la estrecha perspectiva institucional heredada de los economistas que iniciaron la empresa de la historiografía del trabajo. Debido a su orientación, los economistas laborales fueron uniformemente insensibles a las dinámicas culturales y sociales que rodean el nacimiento y desarrollo de la IWW.

Los economistas laborales analizaron el IWW principalmente a través de sus acuerdos de convenciones, actividad huelguística y literatura oficial. Se hizo un pequeño esfuerzo para documentar el impacto social y cultural de las actividades del movimiento, así como los intentos de entrevistar a los intelectuales y artistas, menos visibles y de base, que formaron la columna vertebral del movimiento y de los cuales se desarrollaron las tendencias anarcosindicalistas más tempranas. Los economistas laborales dirigieron su atención al IWW como un movimiento social que movilizó a los grupos políticos y culturales de oposición para crear formaciones contrainstitucionales que servirían al fin de la reconstrucción revolucionaria.

La preocupación de los economistas laborales por los eventos de mapeo a nivel nacional que brindan una apariencia de permanencia como institución y de formalidad a la ideología y actividades de la IWW ha ensombrecido los vínculos forjados por la organización entre la cultura de la clase trabajadora, la

política y las formaciones sociales. También ha llamado la atención sobre el hecho de que la influencia y la actividad de IWW a nivel local mostraron una fluidez de forma y función, y la dependencia del movimiento de la tradición oral y las artes expresivas formó una ideología iconoclasta difusa. Estas importantes dimensiones de la presencia del IWW antes de la Primera Guerra Mundial quedaron fuera de los límites de la historia de la organización. Las historias de la organización reconocieron tácitamente que el Local mixto era una característica problemática de la presencia estructural y organizativa del IWW. La "selva", cuando no se considera una responsabilidad, fue invocada como una fuente de anécdota romántica y colorida para completar los detalles secos de huelgas y procedimientos de convenciones.

La reconstrucción narrativa temprana del IWW revela una abrumadora falta de información sobre las actividades y el modo de vida de los artistas y trabajadores intelectuales de la IWW, los migrantes y los rebeldes vagabundos en la jungla, y las actividades de los Locales mixtos cuando sus miembros no estaban participando en huelgas o conflictos relacionados. Varias consecuencias resultan de la negligencia y la falta de análisis de la presencia social y cultural del IWW. Poco ha sobrevivido para proporcionar un sentido de la actividad vivida y la cultura de los "tambaleantes". Muchos de los periódicos en idiomas extranjeros que surgieron del contacto con activistas inmigrantes ya no se pueden encontrar o existen solo en forma fragmentaria en archivos y colecciones privadas dispersas por todo el mundo. La información biográfica sobre los intelectuales y artistas trabajadores inmigrantes que escribieron estos artículos es igualmente difícil de obtener. Las consecuencias más insidiosas de este descuido son la dificultad de recuperar elementos de esta cultura que actuaron como catalizadores y fuentes de influencia que dieron forma al radicalismo obrero anterior a la Primera Guerra Mundial del IWW.

Estudios más recientes de la IWW no han enfrentado estos problemas ni han desafiado esta lectura limitada del radicalismo laboral de la IWW de ninguna manera significativa. (601). Los relatos históricos de la IWW en los años cincuenta y sesenta simplemente volvieron a examinar el contenido narrativo de las primeras y defectuosas historias, limitándose a embellecer y extender la interpretación de los economistas laborales. Mi estudio contribuye a la crítica

de esta literatura al centrarse en la forma organizativa, la ideología, las tácticas y las estrategias del sindicato en el contexto de la conciencia y cultura de las bases. En lugar de centrar mi estudio en el debate sobre la IWW como un sindicato laboral, he tratado de mostrar la relación de la cultura del movimiento temprano de la IWW con la configuración de su concepción del sindicalismo industrial. Mi elección para enfatizar la dinámica subyacente a la presencia del IWW antes de la Primera Guerra Mundial siguió un análisis de sus miembros y sus actividades antes de la conflagración. Descubrí que la presencia contra-institucional de la IWW tuvo consecuencias importantes para la forma de sindicalismo que inició en el período anterior a la W. W. I.

La preocupación del IWW por llegar a la comunidad de trabajadores en su conjunto, independientemente de la herramienta o el trabajo, dio un amplio contexto a su lucha contra el capital, iniciando diversas actividades que se extendieron más allá del punto de producción. El estatus del sindicato como movimiento social resultó ser más complejo que los factores que los sociólogos e historiadores atribuyen típicamente al nacimiento de nuevas organizaciones. Clasifiqué la IWW como un movimiento antisistema por este motivo y traté de demostrar esta calidad dinámica de la presencia de la organización. Llamé la atención sobre la naturaleza de la actuación de oposición de la IWW, específicamente su lucha contra el Estado; la cualidad transitoria de sus formas, como lo ejemplifica el Local mixto; y el contenido iconoclasta de sus expresiones ideológicas, que mezclaban diversas tradiciones. Hice hincapié en estas características de la presencia de la IWW antes de la Primera Guerra Mundial, no solo como evidencia de las dimensiones sociales, culturales y políticas de la IWW como un contraataque sino también para llamar la atención sobre el desarrollo de una forma de pluralismo revolucionario que dio lugar a una sensibilidad que suplantó sus orígenes ideológicos.

Las actividades subyacentes de la IWW en el período anterior a la Primera Guerra Mundial fueron los esfuerzos para derivar de los diversos patrones de actividad y las fuentes de influencia política y cultural que emergen de la comunidad laboral internacional, un contexto asociativo que aumentaría la acción concertada entre los trabajadores excluidos de o en conflicto con las

formaciones políticas y laborales existentes. Los primeros años de la IWW se caracterizaron, por lo tanto, por una interacción constante entre el activismo y el desarrollo teórico en el que se probaron, modificaron, redefinieron o descartaron los principios originales del movimiento.

Dibujo titulado "El día brillante", que apareció en el folleto de E. Pataud y E. Pouget, *El Sindicato y la Comunidad Cooperativa*, una publicación no oficial del IWW, distribuida por los Locales en el período anterior a la W.W.I.

En el período anterior al estallido de la Primera Guerra Mundial, el IWW buscó ocupar un terreno que abarca las tendencias revolucionarias que surgen de las actividades de las redes fluctuantes de activistas laborales, culturales y políticos. Las tácticas protosindicalistas, obtenidas mediante el contacto con trabajadores no organizados y las ideologías anarquistas y socialistas de izquierda articuladas por miembros de base, se modificaron e integraron en la

filosofía en desarrollo del sindicalismo industrial. Teoría y cultura sindicalistas derivadas en parte no solo de este contacto, sino también iniciadas por los miembros de base, entraron en la IWW a través de las formas de arte y la literatura no oficial de sus miembros. Durante este periodo, el desarrollo, los nuevos significados y los símbolos derivados de la amalgama de anarquismo, sindicalismo y marxismo se unieron a la filosofía del sindicalismo industrial y se expresaron a través de las formas artísticas del movimiento mucho más que a través de una política oficial articulada en la literatura programática.

The Industrial Worker, junio de 1910

El IWW reconoció y celebró la autosuficiencia de los trabajadores, el espíritu de solidaridad y revuelta contra la injusticia y su resistencia a la injusticia. La negativa a aliarse con el socialismo parlamentario, su repudio de los líderes o la apoteosis de la actuación colectiva, y su énfasis en el uso de la cultura de lucha proletaria como un medio para construir un movimiento dirigido a la transformación social, define su filosofía indígena antiparlamentaria, así como su principal vínculo con el anarcosindicalismo europeo.

El IWW buscó posicionarse conscientemente entre las formas europeas de sindicalismo industrial, especialmente la del ala anarcosindicalista de la CGT, y la conciencia evolutiva de sus bases. Los wobblies evitaron la autoridad de las

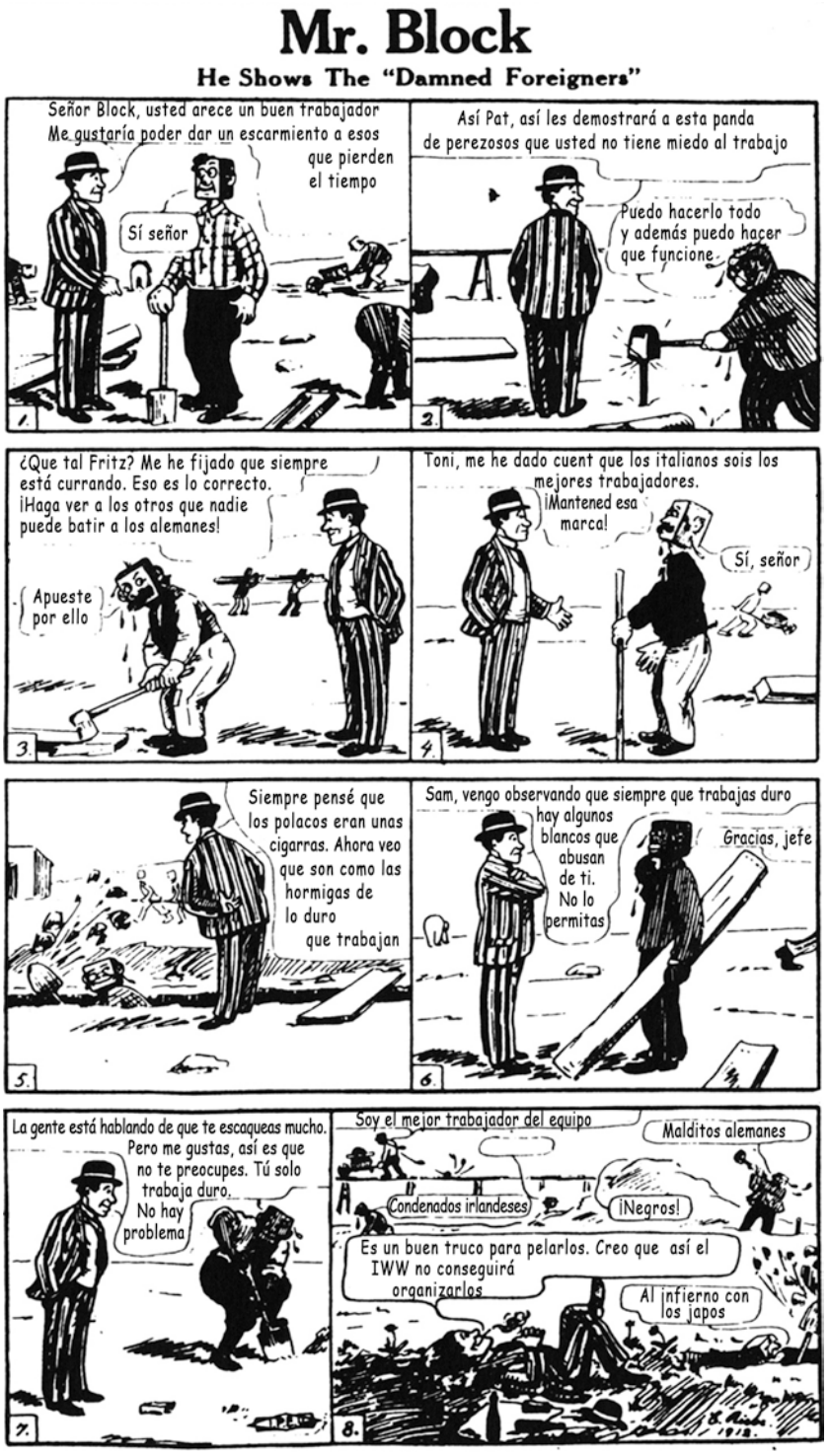
doctrinas abstractas, las rigideces inherentes a las fórmulas de acción y las limitaciones de la estrategia organizativa formal. La confianza del IWW en la iniciativa de base, el rechazo del convenio laboral como fundamento de su relación con el capital y la oposición a la ideología política como vehículo de la solidaridad de la clase trabajadora, formaron un contexto asociativo basado en el sentimiento de clase extraído de la iniciativa de las bases.

Las apelaciones a los sentimientos de clase y no a una ideología formal son características de gran parte de las formas artísticas de los wobblies y del material impreso que buscaba definir la forma de solidaridad industrial. Este énfasis y la apelación al sentimiento de clase también se evidencia en la poesía y canciones que surgieron de la cultura de vagabundeo que se apropió la IWW Una parte importante de las formas de arte de la IWW, se refieren a la expresión de una conciencia de clase que se encuentra fuera de la ideología política formal.

El IWW realizó propaganda anticlerical contra las formaciones protestantes dominantes, los evangelistas de derecha como Billy Sunday, los poderosos grupos religiosos regionales como los mormones y las llamadas organizaciones de caridad como el Ejército de Salvación. Franklin Rosemont ha argumentado que no hubo ninguna influencia anarcosindicalista contra-religiosa europea en el arte anti-clerical del IWW. Más bien parece que hubo un tipo de intercambio mutuo en el que cada uno reconoció problemas comunes y enfoques comunes de soluciones y, por lo tanto, reforzó los esfuerzos del otro.

Las formas artísticas “tambaleantes” eran políticas porque se oponían a los elementos no proletarios de la cultura dominante e implicaban creencias sindicalistas. Las expresiones sindicalistas más agudas que incorporaban elementos del anarcosindicalismo francés también aparecieron desde el principio en el desarrollo del IWW. En las formas de arte expresivo iniciadas por los artistas wobblies, las tácticas de sus compañeros europeos se transformaron conscientemente para interpretar y aplicar los principios del sindicalismo industrial de la IWW en conflictos particulares. En las formas de arte iniciadas por artistas obreros, las tácticas de los sindicalistas europeos aparecieron como analogías aproximadas con la intención de sugerir diferentes connotaciones y prácticas que emergían de la lucha de activistas

laborales nativos e inmigrantes. Las creencias y símbolos sindicalistas franceses fueron injertados en poemas y arte gráfico de la misma manera que la música de las melodías populares se utilizaron para llevar el sentimiento de clase y la experiencia a las palabras de las canciones del IWW.



Industrial Worker, 2 de enero de 1913

La filosofía del sindicalismo industrial subyacente a la IWW era más una sensibilidad que una doctrina o una ideología formal. Esta sensibilidad, en oposición a la afiliación ideológica, dio paso a las redes sociales que definieron a su comunidad. Los principales contornos de la sensibilidad wobbly sugieren el inicio de una desviación compleja de las formas existentes de organización laboral y radicalismo político. Esta salida se puede ver especialmente en los intentos de la IWW de crear una esfera cultural común en la que los distintos grupos étnicos puedan unirse sobre la base de un sentimiento compartido. La IWW afirmó la cultura indígena de sus miembros, y trató de utilizar las diversas tradiciones de los inmigrantes y la cultura migratoria como un medio para galvanizar los trabajadores en nuevas formas de actuación.

Los wobblies reemplazaron la base institucional del sindicalismo con una concepción de la cultura y la comunidad que era primordial y constitutiva. Crearon y utilizaron expresiones culturales como un medio para unificar a los trabajadores y como base para avanzar contra las condiciones sociales represivas del desarrollo industrial que se extendían más allá del punto de producción. Las expresiones culturales tales como canciones, dibujos y poesía se convirtieron en una forma crítica y un medio de comunicación entre la IWW y sus miembros. Si bien los intelectuales obreros del IWW tuvieron un papel importante en la difusión del conocimiento de las actividades, los principios y las tácticas del sindicalismo industrial, los artistas obreros fueron más allá de las expresiones políticas formales para crear un lenguaje y un simbolismo que pusieron los principios significativos de la IWW en el contexto de la alienación cultural y social de los trabajadores. Los artistas de base no solo interpretaron las contribuciones hechas por sus camaradas europeos al movimiento sindical revolucionario, sino que también dieron forma a la experiencia vivida ayudando a activar y estructurar las iniciativas de los trabajadores.

Una serie de implicaciones importantes se derivan de mi discusión sobre el radicalismo laboral del IWW anterior a la Primera Guerra Mundial. La capacidad de la forma de sindicalismo industrial para incorporar u oponerse en lugar de pasar o acomodar las ideologías políticas emergentes define la cualidad más descuidada y fundamental del radicalismo laboral de la IWW. La

concepción del sindicalismo industrial iniciada por los IWW no reflejaba una posición ideológica única, ni se derivaba únicamente de las respuestas indígenas a las condiciones industriales.

Mi análisis sugiere que la conciencia de los trabajadores que participan en el movimiento sindical industrial se configuró no solo en relación con las condiciones económicas y políticas, sino en relación con el entorno cultural diverso que formó la comunidad de trabajadores migratorios e inmigrantes no cualificados. Las formas culturales de expresión tales como canciones, poemas e iconografía que surgieron de la interacción entre la experiencia cosmopolita y rural constituyeron una forma de praxis. Estas formas no sólo permitieron a la IWW crear una síntesis dinámica de la ideología política, sino que extendieron su crítica del capitalismo más allá del punto de producción, lo que permitió llevar su mensaje de solidaridad industrial más allá de los confines de la puerta de la fábrica. Las formas artísticas y culturales del IWW desafiaron la definición del estilo de vida americano impuesto y difundido por el gobierno y las élites empresariales, al tiempo que configuraron activamente una concepción dinámica y revolucionaria de la cultura de los trabajadores.

Notas

INTRODUCCIÓN

(001). Paul F. Brissenden, T*he IWW: A Study of American Syndicalism*, Nueva York.: Russell and Russel, 1957 [reimpresión, 2ª edición, 1920]), págs. 27-40. John Graham Brooks, *American Syndicalism: The IWW* (New York, Macmillian Co., 1913), pp. 62-72, y Andre Tridon, *The New Unionism* (New York: BW Huebsch, 1913), pp. 93-100, también tratan de los precursores del IWW. Cito a Brissenden porque su estudio incorpora sus hallazgos y forma la teoría más completa del período de los precursores de la IWW.

(002) Estos estudios se citan en mi tratamiento de los argumentos que ubican el surgimiento de la IWW en fuentes del activismo de la frontera occidental; ver capitulo 2

(003) Melvyn Dubofsky, *We shall be all* (Seremos todos: una historia de la IWW) (Chicago: Quadrangle Books, 1969), págs. 19-35. Véase también el estudio anterior de Dubofsky: "Los orígenes del radicalismo de la clase obrera occidental", Pacific Northwest Quartertly LVIII Qanuary 1966), pp. 131-154.

(004) Considero que la fase moderna del desarrollo cultural de Estados Unidos coincide con la "nueva inmigración" que comenzó alrededor de 1880. La mejor discusión de las contribuciones sociológicas y antropológicas a la hipótesis configuracional sobre el desarrollo de la cultura estadounidense se encuentra en Solomon Fishman, *The Disinherited of Art* (Berkeley: University of California Press, 1953), pp. 74-92. Véase también el ensayo de Herbert G. Gutman, “Trabajo, cultura y sociedad en la industrialización de América, 1815-1919,” *American Historical Review* 78 (junio de 1973), páginas 531-587.

(005) Fishman, Disinherited, p.99.

(006) El trabajo de Fishman enfatiza las dimensiones estéticas de la perspectiva nativista sobre la cultura. Para las historias que analizan el impacto del nativismo en las ciencias sociales y en la escuela de historia de trabajo de Commons, véase Barbara Miller Solomon, *Ancestors and Immigrants* (New York: John Wiley & Sons, 1956), pp. 123-151; Maurice Isserman, "'God Bless Our American Institutions': The Labor History of John R. Commons," *Labor History* 17 (verano 1976), pp. 309-328; John Higham, *Strangers in the Land Patterns of American Nativism 1860-1925* (Nueva York: Atheneum, 1963). Para análisis que exploran las consecuencias del nativismo en la legislación contra activistas laborales inmigrantes, véase William Preston Jr., *Aliens and Dissenters* (Cambridge: Harvard University Press, 1963); Robert Justin Goldstein, *Political Repression in Modem America 1870 to the Present* (Cambridge: Schenkman Publishing Co., 1978).

(007) John S. Gambs, *The Decline of the IWW* (Nueva York: Russell & Russell, 1966 [reimpresión, Colombia University Press, 1932]), págs. 29-30. Ver también Eldridge Foster Dowell, *A History of the Criminal Syndicalist Legislation in the United States* (prensa de la Universidad Balitomore John Hopkins, 1939), pp. 13-44.

(008) Ibid.

(009) Los principios de solidaridad industrial se encuentran en el *Preámbulo* de la IWW. El *Preámbulo* cambió varias veces antes de alcanzar su forma actual. Fue enmendado de su forma original luego de una reunión entre Daniel DeLeon, William E. Trautmann y Thomas J. Hagerty antes de la convención de fundación de IWW. Revisado durante la segunda convención de IWW y apareció en su forma enmendada en el Boletín de la Unión Industrial del 9 de marzo de 1907. Se cambió a su forma actual en la tercera convención de IWW. Las adiciones y eliminaciones de 1907 y 1908 del *Preámbulo* original se encuentran en Brissenden, The IWW, pp. 351-352; él, sin embargo, no fecha ni discute los cambios de 1907. El *Preámbulo* es, con mucho, la más impresa de toda la literatura educativa y de agitación de IWW, y se adjunta a toda la literatura oficial.

(010) Los historiadores sociales están empezando a estudiar las influencias culturales en los movimientos sociales. Véase, por ejemplo, James R. Green, *Grass Roots Socialism: Radical Movements in Southwest 1895-1943* (Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1978) Gareth Stedman Jones, *Languages of Class* (Nueva York: Cambridge University Press, 1983); Lawrence Goodwyn, *The Populist Movement* (Nueva York: Oxfored University Press, 1978). Paul Buhle es uno de los pocos historiadores que han estudiado el activismo de los inmigrantes en un contexto cultural; ver, por ejemplo, “Anarchism and American Labor,” *International Labor and Working Class History* 23 (primavera de 1983), pp. 21-34. La literatura del movimiento social aún no ha reflejado esta dirección en la historia social. Los estudios sociológicos típicamente se basan en la historia de la organización, utilizan un modelo funcional y no abordan las influencias culturales. Ver Philip Selznick, "Foundations of the Theory of Organization", *American Sociológical Review*, 13 (febrero de 1938), páginas 25-35; Sheldon Messinger, "Organizational Trasformation (sic.): A Case Study of a Declining Social Movement", *American Sociológica Review*, 20 (febrero de 1955), páginas 3-10; James W. Vander Zanden, “Resistance and Social Movements”, *Social Forces*, 27 (mayo de 1959), págs. 312-315 (Vander Zanden se preocupa por los movimientos sociales que resisten en lugar de promover el cambio social); Roberta Ash y Mayer N. Zald, “Social Movement Organization: Growth, Decay and Change”, *Social Forces*, 44 (marzo de 1966), pp. 327-341. Roberta ash, *Social Movements In America* (Chicago: Markham Publishing Company, 1972) es el único estudio sociológico que examina el IWW, pero reduce el IWW a un movimiento cuya estrategia para crear excepciones no pudo sostener o difundir nuevas formas de pensar o actuar (pp. 163-167). Gran parte de la conceptualización para mi estudio se extrajo del trabajo de Raymond Williams y James R. Green; ver particularmente *Marxism and Literature* de Williams (Londres: Oxford University Press, 1977), págs. 75-136 y Green's, “Culture, Politics and Workers Responses to Industrialization”, *Radical America* 16 (enero-febrero / marzo-abril, 1982) pp. 101-128. Es a partir del trabajo de Williams que derivo el concepto de cultura de oposición y de contramovimiento.

(011) El trabajo de Archie Green en el IWW representa una excepción importante; vea John Neuhaus: "Wobbly Folklorist", *Journal of American*

Folklore 73 (julio-septiembre de 1960), págs. 189-217; "American Labor Lore", *Industrial Relations* 4 (febrero de 1965), pp. 51-68. Véase también Steve Golin, "The Paterson Pageant: Success or Failure", *Socialist Review* 69 (mayo-junio de 1983), págs. 45-78.

(012) Peter DeShazo y Robert J. Halstead, "Los Wobblies del Sur: Los trabajadores industriales del mundo en Chile y México" (manuscrito no publicado, Universidad de Wisconsin, 1974), páginas 1-57.

(013) Michael R. Johnson, "The IWW Prior to America's Entry Into World War I", *Science and Society*, XXIX (Winter 1965), pp. 91-95; Joseph R. Conlin, "Wobblies and Syndicalists", *Studies on the Left* 2 (marzo-abril de 1966), pp. 81-91. Ver también la discusión entre Robert L. Tyler y Melvyn Dubofsky en *Failure of a Dream?* Ensayos en la historia del socialismo estadounidense, ed. porjohn HM Laslett y Seymour M. Lipset (Nueva York: Anchor Books, 1974), pp. 286-299.

(014) Ver mi discusión en el capítulo 1.

(015) Tom Connors, "The Industrial Union in Agriculture", en Twenty Five Years of Industrial Unionism (Chicago: IWW Publishing Bureau, n.d.), pág. 35.

(016) Gambs, *The Decline of the IWW*, p. 172.

(017) W. Dirk Raat, *Mexican Rebels in the United States, 1903- 1923* (College Station: Texas A & M University Press, 1981), pp. 40-62. Ricardo Flores Magón fue uno de los anarquistas más importantes del movimiento revolucionario mexicano. Activo desde temprana edad contra el dictado de Profirio Díaz, se vio obligado a refugiarse en los Estados Unidos. En 1905 fundó el Partido Liberal Mexicano, que organizó dos levantamientos exitosos contra Díaz. Los miembros del PLM también eran conocidos como magonistas. Para una buena introducción a Ricardo Flores Magon y el PLM, vea: *Ricardo Flores Magon, Land and Liberty: Anarchist Influences in the Mexican Revolution* ed. Por David Poole (Reino Unido: Cienfuesos Press, 1977).

(018) Brissenden, *The IWW*, pp. 315-316.

(019) Robert A. Rosenstone, *Romantic Revolutionary, A Biography of John Reed* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1975), pp. 117-132.

(020) John Reed, "The IWW in Court", en John Stuart (ed.), *The Education of John Reed* (Nueva York: Editores internacionales, 1982), pág. 181. Wobbly es un término de orígenes inciertos. Fue utilizado por miembros y no miembros para referirse a un miembro de la IWW. Archie Green data de su uso en 1912 y actualmente está trabajando en un ensayo que explora la etimología de la palabra. (Entrevista con Archie Green, San Francisco, CA, 14 de agosto de 1984.) La primera referencia impresa al término aparece en Regeneración, el 27 de abril de 1912, y se reimprime en el Industrial Worker, "Wobbly 'Gene'", el 9 de mayo., 1912, p.3. Es, sin embargo, es probable que la palabra entrara en uso antes de aparecer impresa, (Correspondencia con Archie Green, septiembre-octubre de 1984.) Se pueden encontrar varios relatos del significado del término en la carta a la Nación de Mortimer Downing (5 de septiembre de 1923), pag. 242; Peter Tamony, "The Wobblies", folclore occidental 30 enero 1971), pp. 49-54. El significado de otros términos utilizados por IWW, trabajadores migratorios y hobos se puede encontrar en Green, "John Neuhaus", págs. 203-215; Joyce Kornbluh, *Rebel Voices: An IWW Anthology* (Ann Arbor: University of Michigan Press, 1968)), pp. 405-408.

(021) Nels Anderson, *The Hobo: The Sociology of Homeless Men* (Chicago: University of Chicago Press, 1967 [reimpresión, University of Chicago, 1923]), pp. 16-18. Ver también Charles Ashleigh, "The Floater", *International Socialist Review* [ISR] XV july 1914), pp. 34-39.

(022) Anderson, *The Hobo*, p. 20.

(023) Frank Thistlethwaite, “Migration From Overseas in the Nineteenth and Twentieth Centuries”, en Flerbert Moller (ed.), *Population Movements in Modem European History* (Nueva York: Macmillan Co., 1964), pp 78-79.

(024) Solidarity, 21 de noviembre de 1914.

(025) James Burkhart Gilbert, *Writers and Partisans: A History of Literary Radicalism In America* (Nueva York: John Wiley and Sons, Inc., 1968), p. 14.

(026) Estas canciones se pueden encontrar en Kornbluh, *Rebel Voices*, pp. 71, 77, 133.

(027) Donald Barnes, "The Ideology of the Industrial Workers of the World: 1905-1921" (tesis doctoral, Universidad Estatal de Washington, 1962), pág. 27.
(028) Kenneth Allsop. Hard Travel: *The Hobo and His History* (Londres: Hodderand y Stoughton, 1967), pp. 316-317.

(029) Rexford G. Tugwell, "Casuals of the Woods", *Survey* 44 july 3, 1920), pág. 472. Ver también Carleton Parker, *The Casual Laborer and Other Essays* (Nueva York: Harcourt, Brace and Howe, 1920).

(030) Los investigadores han demostrado que las características que presuntamente caracterizan la cultura de la pobreza son definiciones de la pobreza en sí mismas, no de una cultura distinta. Vea a Hylan Lewis, "To Fulfill These Rights", en Lee Rainwater y Willian Yancy. (eds.), *The Moynihan Report: The Politics of Controversy* (Cambridge: MIT Press, 1967); Ulf Hannerz, *Southside: Inquires into Getto Culture and Community* (Nueva York: Colombia University Press, 1969); Elliot Liebow, Tally's Comer, *A Study of Nego Streetcomer Men* (Boston: Little Brown, 1967); Charles A. Vallentine, *Culture and Proverty: Critique and Counterproposals* (Chicago: University of Chicago Press, 1968); Carol Stack, *All Our Kin* (Nueva York: Harper & Row Publishers, 1974); William Preston, "Shall This Be all, Historians Versus William D. Haywood et Al", *Labor History* 12 (verano de 1971), páginas 442-443; Larry Peterson, “The Intellectual World of the IWW: An American Worker’s Library in the First Half of the 20th Century”, *History Workshop Journal* 22 (otoño de 1986), pp. 153-172. La discusión de Peterson sobre la biblioteca de su abuelo contribuye significativamente a mejorar nuestra comprensión de la cultura wobbly.

(031) Dubofsky, *We shall be all* (Seremos todos), pág. 148-151.

(032) Carta de Richard Brazier a Joyce Kornbluh, 8 de noviembre de 1963, Colección IWW, El Archivo de Historia del Trabajo y Asuntos Urbanos, Universidad Estatal de Wayne). Ver también la revisión de Harvey Swados de *Rebel Voices* en *Labor History* 6 (otoño de 1965) j, p. 256.

(033) Stirling Bowen, "To an Unknown Proletarian", *Industrial Solidarity*, 21 de enero de 1922.

(034) Carta de Archie Green al autor, 2 de noviembre de 1983. Ver también Archie Green, “Marcus Daly Enters Heaven”, *Speculator l* (Winter 1984), págs. 27-32.

(035) Gibbs M. Smith, *Labor Martyr: Joe Hill*, (Nueva York: Grosset & Dunlap, 1969), pp. 15-42.

(036) Joe Hill, "The Rebel’s Toast", *Solidarity*, 27 de junio de 1914.

(037) Fred Thompson, *The IWW: The IWW: Its First Fifty Years* (Chicago: IWW, 1955), pp. 81-82; Ernest Riebe, *Mr. Block: Twenty-Four IWW Cartoons*, editado por Franklin Rosemont (Chicago: Charles H. Kerr Publishing Co., 1984 [reimpresión, Bloque Publishing Co., 1913]), p. 6.

Capítulo 1: LOS HISTORIADORES Y EL IWW

(101) William E. Trautmann, “A Brief History of the *Industrial Union Manifesto*”, IUB, 15 de febrero de 1907. Ver también, Tatsuro Nomura, “Partisan Politics In and Around the IWW: The Earliest Phase”, *The Journal of the Faculty of Foreign Studies* 10 (marzo de 1977), pp. 86-139.

(102) Brissenden, *The IWW*, pp. 274-276.

(103) Para una discusión de la estrecha perspectiva institucional de la tradición de Ely-Commons-Perlman de la historiografía laboral, vea Joseph R. Conlin (ed.), *At the Point of Production: The Local History of the IWW* (Connecticut: Greenwood Press, 1981), pp. 4-6. Aunque es crítica de las trampas de la historia institucional, la concepción de Conlin de la historia local

no ofrece una perspectiva alternativa. Los artículos en su antología simplemente examinan actividades de huelga a nivel Local del IWW. Para un análisis más exhaustivo de la tradición de Ely-Commons-Perlman, vea James R. Green, "L' historie de movement ouvrier et la gauche americaine", *Le Movement Social* 102 (enero a marzo de 1979), págs. 9-40. Otros estudios útiles incluyen a Maurice Isserman, "God Bless Our American Institutions; The Labor History of John R. Commons," *Labor History* 17 (Summer 1976), pp. 310-328; Robert Zieger, "Workers and Scholars: Some Recent Trends in American Labor Historiography", *Labor History* 13 (primavera de 1972), pp. 245-266; Thomas A. Kreuger, "American Labor Historiography, Old and New: A Review Essay" *Journal of Social History* 4 (primavera de 1971), páginas 377-385.

(104) Compare las narraciones de la Convención fundacional de IWW en *The Weekly People*, especialmente "Impressions of the Chicago Convention", 22 de julio de 1905, en la que se discute la cuestión del anarquismo de Hagerty, con las que aparecen en *The International Socialist Review* (ISR), en el cual el contacto de IWW con la CGT es mencionado por primera vez por AS Simons, "Trabajadores industriales del mundo", VI (agosto de 1905), págs. 65-77. Los años diez vieron una serie de folletos y libros sobre la relación de IWW con el "nuevo sindicalismo" y el sindicalismo. Los siguientes son los ejemplos más notables de trabajos escritos por intelectuales activistas: Justus Ebert, *The Trial of a New Society* (Cleveland: IWW) Oficina de Publicaciones, 1913); John Spargo, *Syndicalism, Industrial Unionism and Socialism* (Nueva York: BW Huebsch, 1913); Andre Tridon, *The New Unionism* (Nueva York: BW Huebsch, 1913); William E. Walling, *Progressivism and After* (Nueva York: The Macmillan Co., 1914).

(105) Una excepción a la cobertura típica apareció en el *Cincinnati Post*, que dio una descripción detallada de la Convención inaugural de la IWW en un artículo titulado 'To Supplant the A.F.L', (9 de enero, 1905, p. 5,), que menciona que la IWW se "basa en los mismos principios que el trabajo organizado en la Europa continental". Los cambios en la cobertura de la prensa y la opinión pública se documentan en Brissenden *The IWW* pp. XIV-XXI, y John S. Gambs, *The Declinación of The IWW*, pp. 21-51.

(106) Para la mejor descripción y análisis de las reacciones de las alas derecha y central de la SP a la IWW, vea Ira Kipnis, *The American Socialist Movement 1897-1912* (Nueva York: Columbia University press, 1952) pp. 164- 198 El relato de Brissenden de la división del IWW con DeLeon sigue siendo la más completa; vea su capítulo sobre "The Coup of the 'Proletarian Rabble'" en *The IWW*. Para informes críticos de la posición del IWW sobre los partidos políticos por parte de los socialistas de izquierda, vea a Louis Fraina, "Syndicalism and Industrial Unionism", *ISR* XIV, julio de 1913), pp. 25-28; y Frank Bohn, "Is the IWW to Grow?", *ISR* XII (julio de 1911) págs. 42-44.

(107) De lejos, el más interesante de los muchos artículos escritos por simpatizantes apareció en revistas académicas. "The Development of Syndicalism in America" de Louis Levine, *Political Science Quarterly* 28 (septiembre de 1913), pp. 451-479, representa el mejor de los primeros intentos para enfrentar las complejidades y subdivisiones entre el sindicalismo y el sindicalismo industrial. OD Skelton, "French Unionism Militant", *The Journal of Political Economy* 17 (marzo de 1909), pp. 125-143, es la mejor fuente única sobre la historia y la política de la CGT. El *Industrial Worker* serializó el artículo de Skelton, que comenzó en mayo 1909 y nuevamente, debido a numerosas solicitudes, en agosto de 1910. Ejemplos notables que aparecen en la prensa radical incluyen a Jean Spielman, "Are the IWW Still Revolutionary?", *Mother Earth ll* (diciembre de 1907), pp. 457-460, y William E. Bohn, "Los trabajadores industriales del mundo ", *The Survey*, 4 de mayo de 1912, pp. 220-225.

(108) Ver especialmente "Industrialism is Not Syndicalism", *Industrial Worker*, 9 de enero de 1913.

(109) Brissenden, *The IWW*, pp. 213-242; Eldridge F. Dowell, *A History of Criminal Syndicalist Legislation*, pp. 44-88; Gambs, **Declinación de la IWW**, pp. 21-52.

(110) La postura defensiva de IWW hacia el sindicalismo francés se evidencia en el *Historical Catechism of American Unionism* (Chicago: Educational Bureau of the IWW, n.d.), p. 83. Las canciones y las caricaturas que afirman la relación de IWW con el movimiento continúan apareciendo en *Solidarity* y en *Industrial*

Pioneer a pesar de las declaraciones oficiales. (Vea los capítulos 4 y 5 que amplían las complejidades de la relación de IWW con el sindicalismo francés).

(111) Fred. W. Thompson, *La IWW: Sus primeros cincuenta años 1905-1955* (Chicago: IWW, 1955); Philip S. Foner, *History of the Labor Movement in the United States*, vol. 4. *Los Trabajadores Industriales del Mundo 1905-1917* (Nueva York: International Publishers, 1964); Joyce Kornbluh (ed.), *Rebel Voices: an IWW Antología* (Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1964); Harvey O'Connor, *Revolution in Seattle* (Seattle: Left Bank Books, 1964); Foner (ed.), *The Letters of Joe Hill* (Nueva York: Publicaciones Oak, 1965); Foner, *The Case of Joe Hill*, (Nueva York: International Publishers, 1965); Patrick Renshaw, *The Wobblies: The Story of Syndicalism in America* (Nueva York: Doubleday & Company, Inc., 1967); Robert L. Tyler, *Rebels in the Woods: The IWW in the Pacific Northwest* (Eugene: Universidad de Oregon Books, 1967); Joseph R. Conlin, *Bread and Roses*, también: *Studies of the Wobblies* (Connecticut: Greenwood Publishing Corporation, 1969); Conlin, *Big Bill Haywood* (Nueva York: Syracuse University Press, 1969); Melvyn Dubofsky, *We shall be all* (Seremos todos: una historia de la IWW) (Chicago: Quadrangle Books, 1969); Gibbs M. Smith *Joe Hill: Labor Martyr* (Nueva York: Grosset y Dunlap, 1969).

(112) Fred W. Thompson y Patrick Murfin, *La IWW: Sus primeros setenta años* 1905-1975 (Chicago: IWW, 1976), pág. 40.

(113) Tyler, *Rebels in the Woods,* pág. 215.

(114) Conlin, *Bread and roses too*, p. 82.

(115) Foner, *IWW*, págs. 23, 159-160.

(116) William Preston, “Shall This Be All? Historians Versus William D. Haywood Et Al”, *Labor History* 12 (verano de 1971), pág. 444.

(117) Brissenden, *The IWW*, pp. 349-350.

(118) Ibid.

(119) John G. Brooks, *American Syndicalism: The IWW* (Nueva York: The Macmillan Company, 1913), pág. 175.

(120) Donald M. Barnes, "The Ideology of the IWW", pág. 71. Thomas McEnroe, "IWW Theories, Organization Problems and Appeals as Revealed in the Industrial Worker", (disertación de doctorado, Universidad de Minnesota, 1960), pág. 203, sugiere pero no desarrolla la idea de que las tareas sindicales y revolucionarias de IWW eran incompatibles.

(121) Daniel T. Rogers, “Tradition, Modernity and the American Industrial Worker: Reflection and Critique”, *Journal of Interdiscipiplinar History*, 11 (primavera de 1977), pp. 652-655.

(122) Preston, “Shall This Be All?” p. 440. Ver también Steward Bird, et al, "We Always Sang Those Wonderful Songs’: Sophie Cohen, Joe Murphy and the IWW", *Radical America* 19 (1985), pág. 58.

(123) Transcripción de Paul Sebestyen [Sebastian], "Oral History Interview on Akron’s Rubber Strike and on General Ideological Background", por Roy Wortman, 8 de julio de 1969, Joseph A. Labadie Papers, Labadie Collection, Biblioteca de la Universidad de Michigan.

(124) Irving Abrams, Transcripción de la entrevista de Frank Ninkovich, 1970, Libro 17, pág. 14, Proyecto de historia oral laboral, Roosevelt University, Chicago.

(125) Ricardo Flores Magon, *Land and Liberty: Anarchist Influences in the Mexican Revolution*, compilado e introducido por David Poole, (Reino Unido: Cienfuegos Press Ltd., 1977), p. 85.

(126) Richard Brazier, "The Story of the IWW’s *Little Red Song Book*'' *Labor History* 9 (Invierno 1968), pp. 91-92.

(127) James Wilson, "Music: One of the Most Powerful Natural Forces", Industrial Union Bulletin, 25 de julio de 1908.

(128) Se puede encontrar a Sinclair caminando con un piquete de IWW en Tarrytown, Nueva York, en protesta por el papel de John D. Rockerfeller, Jr. en la Masacre de Ludlow. Vea a John Graham, *Upton Sinclair and the Ludlow Massacre*. *Colorado Quarterly* XXI (verano 1972), pp. 55-67; o compartiendo una celda con Wobblies en huelga en San Pedro: vea su relato de su

experiencia con los trabajadores del transporte marítimo en *Singing Jailbirds*: *A Drama in Four Acts* (Long Beach: Publicado por el autor, 1924), págs. 87-95.

(129) Nels Anderson, *The Hobo: The Sociology of the Homeless Man* (Chicago: University of Chicago Press, 1967), pág. 234.

(130) Citado en Barnes, "The Ideology of the IWW" p. 83.

(131) John Crow, “Ideology and Organization: A Case Study of the Industrial Workers of the World” (Tesis de maestría, Universidad de Chicago, 1958), pág. 62.

(132) Fred Thompson, *Interview with writer*, 14 de diciembre de 1983, Chicago.

(133) James R. Green, “The Brotherhood of Timber Workers 1910-1913: A Radical Response to Industrial Capitalism in the Southern U.S.A.” *Past and Present* 60 (agosto de 1973), pp. 161-200.

(134) Joseph R. Conlin (ed.), *At the point of production*, p. 24.

(135) *Proceedings, Second IWW Convention* (Chicago: IWW, 1906), pág. 287; Barnes, "The Ideology of the IWW", pág. 77.

(136) Leland W. Robinson, “Social Movement Organizations in Decline, A Case Study of the IWW” (tesis de doctorado, Northwestern University, 1973), págs. 29-30.

(137) Brissenden, *The IWW*, pág. 315.

(138) John Reed, "The IWW in Court", en *The Education of John Reed: Selected Writings*, John Stuart (ed.), (Nueva York: International Publishers, 1982), pag. 181.

(139) Charles P. Lewame, "The Aberdeen, Washington, Free-Speech Fight of 1911-1912", Pacific Northwest Quarterly 66 jan. 1975), p. 1. La mayoría de las historias de IWW discuten las luchas de libertad de expresión. Ver, por ejemplo, Brissenden, *The IWW*, pp. 262-266, 367; Dubofsky, *We shall be all* (Lo seremos todo) 173-179; para las cuentas de las luchas de libre expresión de los participantes, vea Philip S. Foner, (ed.), *Fellow Workers and Friends: IWW Free-*

Speech Fights as Told by Participants (Connecticut: Greenwood Press, 1981). Existe una extensa literatura sobre las luchas de libertad de expresión individuales, ver, por ejemplo, Ronald Gennini, "Industrial Workers Of the World and Their Fresno Free-Speech Fight, 1910-1911", *California Historical Quarterly* LII (verano 1974), pp. 101-114; Robert W. Diehl, "To Speak or Not To Speak: San Diego 1912" (Tesis de maestría, Universidad de San Diego, 1976); Glen J-Broyles, "The Spokane Free-Speech Fight, 1909-1910: A Study in IWW Tactics". *Labor History* 19 (primavera de 1978), páginas 238-252; Robert L. Tyler, "The Everett Free-Speech Fight", *Pacific Northwest Review* 23 (febrero de 1954), págs. 19-30.

(140) Margaret Sanger, *My Fight For Birth Control* (Nueva York: Farrar y Rinehart, 1931), pág. 61; Meredith Tax, *The Rising of the Women* (Nueva York: Monthly Review Press, 1980), pp. 156-163; Linda Gordon, *Woman's Body, Woman's Right: Birth Control In America* (Nueva York: Penguin Books, 1976), pág. 226. Ver también Ann Schofield, “Rebel Girls and Union Maids: The Woman Question in the Journals of The AFL and IWW IWW, 1905-1920,” *Feminist Studies*, 9 (Summer, 1983) pp. 335-358 para una comparación y análisis de sexismo y paternalismo en la AFL e IWW.

(141) La mayoría de las historias de la IWW no mencionan en detalle el papel de la IWW en la revolución mexicana; ver, por ejemplo, Renshaw, *The Wobblies*, pp. 288-290 o Foner, *The IWW* 1905-1911, p. 188 (que trata de la compleja relación de IWW con el PLM en una nota al pie). Con mucho, la mejor explicación de la relación de IWW con el PLM se encuentra en Dirk Raat, *Revolts*, pp. 40-62. Véase también Lowell L. Blaisdell, *The Desert Revolution, Baja California, 1911* (Madison: University of Wisconsin Press, 1962); Ethel Duffy Turner, *Revolution in Baja California: Ricardo Flores Magon's High Noon*, ed. y anotado por Rey Devis (Detroit: Blaine Ethridge Books, 1981).

(142) Connors, “The Industrial Union in Agriculture", pp. 35-42. Connors fecha los inicios de la forma de sindicato industrial defendida por el IWW con el surgimiento de la Organización de Trabajadores Agrícolas en 1915; Robinson, en su estudio, “Movement Organizations in Decline”, pp. 29-32, observa un cambio en la estrategia de la IWW que se produjo alrededor de 1916. “En 1916, existía la sensación de que se había invertido demasiado

tiempo y esfuerzo en peleas glamourosas de libertad de expresión, y relativamente poco tiempo dedicado a organizar sindicatos radicales y estables”. Estos sentimientos llevaron a cambios en la estructura organizativa de la IWW que fueron adoptados por referéndum a principios de 1917.

(143) Herbert Blumer, "Collective Behavior", en Alfred M. Lee (ed.), *New Outline of the Principles of Sociology* (Nueva York: Barnes and Noble, 1946), pp. 167-222.

(144) Joseph R. Gusfield, "The Study of Social Movements", en David L. Shills (ed.), *International Encyclopedia of the Social Sciences* (The Macmillan Co. and Free Press, 1968), pág. 445.

(145) William E. Trautmann, “Report of the General Secretary-Treasurer/ Proceedings, Second IWW Convention” (Chicago: IWW, 1906), pág. 3.

(146) *Proceedings, The Founding Convention of the IWW* (Nueva York: Merit Publishers, 1969), pp. 247 y 229.

(147) Don K. Mckee, "Daniel DeLeon: A Reappraisal", *Labor History* I (Fall 1960), pp. 264-297.

(148) Peter Carlson, Carta, 8 de mayo de 1983, al autor, (citado por Harry Burton, "IWW Head Calls Syndicalism, Socialism in Working Clothes", *Boston Herald*, 12 de julio de 1912.

(149) Peter Carlson, Roughneck: *The Life and Times of Big Bill Haywood* (Nueva York: WW Norton & r Co., 1983), p. 146.

(150) Ben H. Williams, “Syndicalism and Socialism,” Solidarity, 27 de abril de 1912.

(151) “Are Tactics Revolutionary?,” *Industrial Worker*, 16 de mayo de 1912.

(152) Vincent St. John, *The IWW Its History, Structure and Methods* (Cleveland: IWW Pub. Bureau, 3ª ed., 1913), pág. 17.

(153) "About the Preamble", *Industrial Worker*, enero de 1906 pág. 9.

(154) *Industrial Worker*, 1 de abril de 1909.

(155) Brooks, *American Syndicalism*, p. 25.

(156) *Industrial Worker*, "Revolución", 26 de junio de 1913.

Capítulo 2: EL MITO DEL ORIGEN FRONTERIZO

(201) Peter DeShazo y Robert J. Halstead, "Los Wobblies Del Sur", pp. 1-57. Si bien su estudio no se centra en la influencia de los primeros inmigrantes de IWW, sí discute el internacionalismo de IWW y rastrea el desarrollo de algunas de las primeras administraciones extranjeras de IWW.

(202) Louis Levine, "El desarrollo del sindicalismo en América", pp. 451-479.

(203) William English Walling, “Industrialism vs. Syndicalism”, ISR VII (marzo de 1913), pág. 666.

(204) Robert Rives La Monte, "Sindicalismo industrial y sindicalismo", New Review l (mayo de 1913), pp. 527-529.

(205) Bessy Beaty, "Sindicalismo: Solidaridad: Sacrificio personal", Solidaridad, Ocotober 17, 1914.

(206) Levine, "The Development of Syndicalism in America", pp. 457-456.

(207) Ralph Edwards Souers, "Los trabajadores industriales del mundo" (tesis de maestría, Universidad de Chicago, 1913), págs. 29-35. Souers reconoce la introducción de Franklin H. Giddens a la monografía de Levine sobre el sindicalismo francés para la teoría que informa su estudio.

(208) Frank Thistlethwaite, “Migración De ultramar en el siglo XIX y XX,” pp. 78-79. Véase también Robert F. Foerster, Emigración italiana de nuestro tiempo (Cambridge, Harvard University Press, 1919).

(209) GDH Cole, Una historia del movimiento socialista: vol. Ill, Part II, The Second International 1889-1914, (Londres: Macmillan & Co. Ltd., 1956), páginas 796-797.

(210) Al Gedicks, "Los orígenes sociales del radicalismo entre los inmigrantes finlandeses en las comunidades mineras del medio oeste", Revisión de la economía política radical 8 (otoño de 1976) págs. 1-31.

(211) George W. Carey, "The Vessel, The Deed and The Idea: The Paterson Anarchists, 1895-1908", manuscrito no publicado, pp. 248-286.

(212) George W. Carey, "The Vessel, The Deed and the Idea: Anarchists in Paterson, Anarquistas en Paterson, 1895-1908", Antípoda 10 y 11 (1979), pág. 56.

(213) Carey, "Paterson Anarchists", pp. 252-259.

(214) Ibid., Pág. 248.

(215) Emma Goldman, "Johann Most", American Mercury, VII (junio de 1926), pp. 158-166; Paul Avrich, The Haymarket Tradedy, (Nueva Jersey, Prinction University Press, 1984), pp. 61-63.

(216) Avrich, Haymarket Tragedy, p. 64.

(217) Ibid., Pp. 71-74.

(218) John R. Commons et al., Historia del Trabajo en los Estados Unidos, vol. 2, (Nueva York: Macmillian Co., 1918), pág. 298.

(219) Christian Comeissen, "Uber den Intemationalen Syndikalismus", Archiv fur Sozialwissenchaft XXX (enero de 1910); reimpreso en Industrial Worker, 18 de junio de 1910, como "Orígenes del sindicalismo". Véase también Rudolf Rocker, Anarcosindicalismo, (Londres: Seeker and Warburg Ltd., 1938), págs. 56-81.; Robert Cazador, la violencia y el movimiento obrero, (Nueva York: Macmillian Co., 1914), 154-193.

(220) Citado en Brissenden, The ZWW, pág. 36.

(221) Brissenden simplemente señala de pasada que "todas las ideas principales del sindicalismo revolucionario moderno tal como lo demuestra la IWW pueden encontrarse en la antigua Asociación Internacional de Trabajadores". Aunque admite similitudes entre la IWW y el programa originalmente redactado por Michael Bakunin, ellas no son más que consignas adoptadas por el IWW (pp. 36-37). Del mismo modo, Andre Tridone en *The New Unionism* (Nueva York: BW Huebsch, 1913), págs. 93-94, menciona al IWPA en su tratamiento del desarrollo del "nuevo sindicalismo" en los Estados Unidos, pero no explica su importancia para la IWW La forma de sindicalismo industrial. En John Spargo, *Syndicalism, Industrial Unionism and Socialism*, (Nueva York: BW Huebsch, 1913), se discute la Internacional, pero no se menciona el papel del anarquismo en el nacimiento del movimiento sindical revolucionario. Con mucho, el mejor relato contemporáneo para lidiar con los muchos mitos y conceptos erróneos que impidieron la comprensión del movimiento sindicalista revolucionario es el de Bob Holton *Sindicalismo británico Mitos y realidades* 1900-1914, (Londres: Pluto Press Ltd., 1976); Ver especialmente las pp. 17-23, 200-212.

(222) Citado en Tridon, New Unionism, p. 17.

(223) La complejidad del patrón de "fertilización cruzada" a través de la cual se desarrolló la teoría del sabotaje se documenta en Geoff Brown, Sabotage: A Study of Industrial Conflict (Gran Bretaña: Spokesman Books, 1977), pp. 3-39; Véase también Emile Pouget, Sabotage, traducido por Arturo M. Giovannitti (Chicago, Charles H. Kerr & Co., 1913), págs. 38-58.

(224) Rudolf Rocker, Johann Most: Das Leben eines Rebellen, (Alemania Verlag Dedev Auvermann, 1973), p. 394.

(225) John Spargo, sindicalismo, sindicalismo industrial y socialismo (Nueva York: BW Huebsch, 1913); Andre Tridon, The New Unionism (Nueva York: BW Heubsch, 1913).

(226) Paul F. Brissenden, “El lanzamiento de los trabajadores industriales del mundo”, Publicaciones de la Universidad de California en Economía 4 (25 de noviembre de 1913), páginas 1-2.

(227) Brissenden, The IWW, pág. 274.

(228) Ibid., Pág. 41-42.

(229) Tomado en gran medida de Robert Hunter, Brissenden escribió que el efecto de "las famosas revueltas de Haymarket [sic.] en Chicago... fue, sin duda, dar un serio retroceso al movimiento obrero y socialista". Hizo más para inducir el rango y archivar a los activistas laborales "rechazar toda asociación con ideas revolucionarias que quizás todas las otras cosas juntas" (pp. 39-41). Para una excelente discusión sobre el impacto de Haymarket en el movimiento obrero, vea la discusión de Avrich sobre el legado de Haymarket en Haymarket Tragedy, pp. 428-436.

(230) Brissenden, "El lanzamiento del IWW ", pág. 2. En su trabajo posterior, Brissenden profundiza en el ST & LA, concluyendo que la Alianza representaba un sindicato revolucionario en lugar de un sindicato industrial (The IWW, p. 49). Este punto se enfatiza en el innovador estudio de Don K. McKee, "Daniel DeLeon: una reevaluación", en el que sostiene que DeLeon "nunca discutió el sindicalismo industrial hasta fines de 1904 y no dio un respaldo sin reservas hasta mediados de 1905" (p. 265).

(231) Lillian Symes y Travers Clement, Rebel America: La historia de la revuelta social en los Estados Unidos (Boston: Beacon Press, 1972).

(232) Virgil J. Vogel, “Los historiadores y los trabajadores industriales del mundo”, Typescript, Universidad de Chicago, 8 de junio de 1955, págs. 14-15.

(233) Barnes, "La ideología de la IWW " p. 198.

(234) Dubofsky, Seremos todos, pág. 19; “Orígenes del radicalismo de la clase obrera occidental”, Labor History 7 (Spring 1966), pág. 132.

(235) Dubofsky, We Shall Beall, p. 5.

(236) Ibid., Pp. 19-35.

(237) Ibid., Pp. 73, 76-77.

(238) Preston, "Shall this Be All? ", Pp. 437-438.

(239) Vemon H. Jensen, Heritage of Conflict; Relaciones laborales en la industria de metales no ferrosos Hasta 1930 (Ithaca: Cornell University Press, 1950).

(240) Vemon Jensen y Melvyn Dubofsky, "The IWW —An Exchange of Views," Labor History II (verano de 1970), pág. 356

(241) Paul Buhle, "The Wobblies in Perspective", Monthly Review (junio de 1970), pág. 45.

(242) Ver Nomura, “Política partisiana”; Don K. McKee, "La influencia del sindicalismo sobre Daniel DeLeon", The Historian 20 (mayo de 1958), páginas 275-289; McKee, "DeLeon: Una reevaluación".

(243) Paul Buhle, “Anarquismo y trabajo estadounidense”, Labor Internacional y Historia de la Clase Obrera 23 (Primavera 1983), pp. 21-34.

(244) Sally M. Miller, The Radical Immigrant, (Nueva York: Twayne Publishers, Inc., 1974), pág. 108.

(245) Gary M. Fink et al, Diccionario biográfico de líderes laborales estadounidenses, (Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1974), pp. 358-359.

(246) Kipnis, Movimiento Socialista Americano, p. 195.

(247) Actas de la Primera Convención de los Trabajadores Industriales del Mundo, (Nueva York: New York Labor News Co., 1905 [Merit Publishers, reimpresión de 1969], págs. 289-290. Véase también Mckee, “The Influences of Syndicalism Upon DeLeon, ”pp. 284. La relación de IWW con la CGT se tratará con más detalle en el Capítulo 5.

(248) William E. Trautmann, "The United Brewery Workers and Industrial Organisation", American Labor Union Journal, 3 de septiembre de 1903, págs. 15-16.

(249) McKee, "DeLeon: Una reevaluación", pág. 288; Kipnis, Movimiento Socialista Americano, p. 195.

(250) Fink et al, Diccionario biográfico de los líderes laborales estadounidenses, p. 75-76.

(251) Mckee, "Influencia del sindicalismo sobre Deleon", pág. 285-287.

(252) Andre Tridon, *The New Unionism*, p. 156; John Spargo, *Syndicalism, Industrial Unionism and Syndicalism*, escribió: "...Labriola, cuya posición como líder intelectual del sindicalismo italiano es universalmente admitida, considera que el sindicato es la unidad de administración industrial y social de Pouget, Sorel, Berth y otros líderes franceses" (p. 27). Sin embargo, de los escritos de Labriola se desprende que no estaba de acuerdo con el programa anarcosindicalista de la CGT. De los cuales Pouget fue un gran arquitecto. La concepción del sindicalismo de Labriola era de derivación marxista [Tom Bottomore (ed., *A Dictionary of Marxist Thought* (Londres, Blackwell Publishers Ltd., 1983), p. 271)]. Su idea de que los sindicatos podrían contratar el capital de los capitalistas, para un rendimiento fijo, utilizando el capital de manera cooperativa o a través de varios organismos cooperativos hasta que los sindicatos fueran lo suficientemente fuertes como para rechazar el retorno por el uso del capital, forzando así al capitalista a trabajar mientras haciendo uso de "su indiscutible capacidad directiva y administrativa" (ver Labiola, *Riforme e Rivoluzione Sociale*, partes de las cuales se citan en Tridon, *New Unionism*, p. 157.) habría sido considerada reformista, en el mejor de los casos, por el ala revolucionaria de la CGT. Estas definiciones y etiquetas descuidadas utilizadas por DeLeon y otros para identificar el socialismo con el sindicalismo fueron criticadas por los socialistas de izquierda. Louis Fraina, por ejemplo, escribió, después de la publicación de los relatos de Tridon y Spargo, que "muchas personas al adoptar el sindicalismo lo han modificado para adaptarse a su conveniencia, con la consecuencia de que el industrialismo pro-político se está predicando en nombre del sindicalismo. El sindicalismo industrial es la aplicación de los principios socialistas a la organización económica, mientras que el sindicalismo revolucionario es el sindicalismo de la anarquía. ["Sindicalismo e industrialismo sindical", ISR, XIV (1913-1914), pág. 25.] No hace falta decir que Tridon y Spargo también fueron criticados en la prensa anarquista; véase, por ejemplo, Hyppolyte Havel, "The New Unionism", *Mother Earth*, VII (septiembre de 1913), pp. 213-218. En la década de los diez,

muchas versiones del sindicalismo coexistieron, lo que subraya la falacia de un sindicalismo "verdadero" o "puro". Esto no sugiere que no hubiera defensores del sindicalismo puro. Para un análisis interesante de un grupo que abogó por una versión doctrinaria del sindicalismo, vea Charlton J. Brandt, “Bringing Real Syndicalism to America: William Z. Foster y la Liga Sindical de América del Norte, manuscrito inédito, 1983.

(253) Mckee, "Influencia del sindicalismo sobre Deleon", pág. 288.

(254) Daniel DeLeon, Linternas del Congreso de Ámsterdam, (Nueva York: New York Labor News Company, 1929), pág. 99.

(255) Trautmann, “Breve historia del Manifiesto de la Unión Industrial”, IUB, 22 de febrero de 1908.

(256) Mckee, "Influencia del sindicalismo sobre Deleon", pág. 282-283.

(257) Citado en Nomura, "Partisian Politics", pág. 92.

(258) Proceedings, First IWW Convention, pp. 82-83.

(259) Ibid., Pág. 6.

(260) Levine, "Development of Syndicalism", pp. 464-465.

(261) Thompson, (First Fifty Years, pp. 30-31) escribió que Haywood no tenía "ninguna conexión con la IWW sino como presidente de su primera convención, y [después de su absolución por cargos relacionados con el asesinato del ex gobernador "Steunenberg] participó en una gira de conferencias para el Partido Socialista, y en 1910 lo representó en el Congreso Internacional Socialista en Copenhague, realizó una gira por Europa y se unió a la IWW a su regreso a Estados Unidos en el otoño de ese año". El papel de Haywood a principios de la IWW está respaldado por William E. Trautmann. En "El poder de las armas dobladas y las bayonetas de pensamiento", One Big Union Monthly l (noviembre de 1937), pág. 16, Trautmann escribió: "Después de su absolución, Haywood no se acercó a la IWW,... pagó sus cuotas a Joseph Ettor en Pittsburg el 1 de mayo de 1910".

(262) Kipnis, Movimiento Socialista Americano, pp. 390-420.

(263) Cole, The Second International 1889-1914, pp. 792-794.

(264) Brissenden, The IWW, pp. 299-319. Vea también Covington Hall, "Luchas Laborales en el Sur Profundo", Typescript, Joseph A. Labadie Papers, Labadie Collection, Biblioteca de la Universidad de Michigan.

(265) Cole, The Second International 1889-1914, pág. 800; Bruno Ramírez, Cuando los trabajadores se pelean: la política de las relaciones laborales en la era progresiva 1898-1916 (West Port, Connecticut: Greenwood Press, 1978), págs. 194-211.

(266) Procedimientos, Primer Convenio IWW, pág. 228.

(267) Trautmann, "Brief History", IUB, 8 de agosto de 1908.

(268) Ibid.

(269) Brissenden, The IWW, pág. 222-223.

(270) Trautmann, "Brief History", IUB, 8 de agosto de 1908.

(271) Ibid. Trautmann, en su cuenta, afirma que Hagerty aceptó la cláusula y consideró que no se hizo de "mala fe". Por el argumento de que Hagerty se negó a aceptar la adición de la cláusula, consulte Nomua, "Partisian Politics", pág. 104.

(272) McKee, "DeLeon: Una reevaluación", pág. 292.

Capítulo 3: ANARQUISTAS EN LA CONVENCIÓN FUNDACIONAL

(301) William D. Haywood, The Autobiography of Big Bill Haywood, (Nueva York: International Publishers, 1977 [reimpresión, International Publishers, 1929]), págs. 30-31.

(302) Procedimientos, Primer Convenio IWW, pág. 128.

(303) Anthony Bimba, La historia de la clase trabajadora estadounidense (Nueva York: International Publisher, 1927), pp. 185-186; Samuel Yellen, American Labor Struggles (Nueva York: Harcourt, Brace and Co., 1936), pp. 44-48; Avrich, Hay- market Tragedy, p. 73.

(304) Richard T. Ely, Socialismo estadounidense reciente (Baltimore: John Hopkins University, 1885), pág. 31; Commons, Historia del Trabajo, vol. II, pp. 297-298.

(305) Procedimientos, Primer Convenio IWW p. 216.

(306) Brissenden, The IWW, pág. 39.

(307) Ibid., Pág. 40.

(308) Ibid., Pág. 109.

(309) Joseph R. Conlin, Bread and Roses, pág. 43.

(310) Fink et al., Diccionario bibliográfico, p. 139.

(311) Robert E. Doherty, "Thomas J. Hagerty, La Iglesia y el socialismo", Labor History, 3 (Winter 1963), pp. 51-53.

(312) Citado en Ibid., P. 51-52

(313) Thomas J. Hagerty a Joseph A. Labadie, 31 de marzo de 1988, págs. 5 [6], Joseph A. Labadie Papers, Labadie Collection, Biblioteca de la Universidad de Michigan.

(314) Ibid., Pág. 1

(315) Ibid., Pp. [2-3].

(316) Thomas J. Hagerty, “Razones para el sindicalismo industrial”, Voz del Trabajo, marzo de 1905, pág. 8.

(317) Procedimientos, Primer Convenio IWW, pág. 354-355.

(318) Ibid., Pág. 570.

(319) Ibid., Pág. 233.

(320) Ibid., Pág. 86.

(321) Trautmann, "Breve historia", IUB, 8 de agosto de 1908. Vea el capítulo 2 para una discusión más detallada de esta reunión y su importancia.

(322) Procedimientos, Primer Convenio IWW, pág. 152.

(323) Ibid.

(234) Ronald Creagh a escritor, 16 de mayo de 1983.

(325) Procedimientos, Primer Convenio de la IWW, pág. 152.

(326) Citado en Kipnis, Movimiento Socialista Americano, p. 194.

(327) Idid., P. 197.

(328) Citado en Bernard J. Brommel, Eugene V. Debs: Portavoz del Trabajo y Socialismo (Chicago: Charles H. Kerr Pub. Co, 1978), p. 144.

(329) I W., Julio de 1906, pág. 4.

(330) "El nuevo Preámbulo", IUB, 7 de noviembre de 1908, pág. 2.

(331) Yellen, American Labor Struggles, pág. 179.

(332) "November", escrito en 1933, apareció originalmente como una canción y fue cantado al ritmo de "Love Divine", música de John Zundel; vea la colección inédita de canciones de John Neuhaus para la edición número 30 del libro de canciones de IWW, Colección John Neuhaus, Archie Green, San Francisco, CA. "Noviembre" también aparece como un poema en Songs of the Workers, edición 34, (Chicago: IWW, 1973), pág. 57

(333) Carolyn Ashbaugh, Lucy Parsons revolucionario americano. (Chicago:. Charles H. Kerr Pub Co., 1976), pp 6-9.

(334) Proceedings, First IWW Convention, pág. 56.

(335) Ibid., Pág. 170.

(336) Ibid., Pp. 247-248.

(337) McKee, "DeLeon: Una reevaluación", pág. 283.

(338) Hutchins Hapgood, The Spirit of Labor (Nueva York: Duffield & Co., 1907), pág. 186; Charles Pierce LeWame, Utopias On Pouget Sound 1885-1815 (Seattle: University of Washington Press, 1978), pág. 208; Emma Goldman, Living My Life (Nueva York: Garden City Publishing Co., Inc., 1934 [reimpresión, Nueva York: Alfred A. Knopf, Inc., 1931]), pág. 296.

(339) LeWame, Utopias, p. 206-207; Ashbaugh, Lucy Parsons, pp. 219-221; Alice Wexler Emma Goldman: Una vida íntima, (Nueva York: Pantheon Books, 1984), págs. 106-107.

(340) Ibid.

(341) Goldman, Living My Life, pp. 74-75; Rocker, Most, pp. 339-341, 350-351; George Woodcock, Anarquismo: Una historia de las ideas libertarias (Nueva York: Penguin Books, 1979 [reimpresión, Great Britian: Pelican Books, 1963]), p. 404. Se dispone de muy poca información biográfica sobre las actividades de Peukert. Su autobiografía, Eninnerungen eines Proletariers ausrevolutionaren Arbeiterbewegung (Berlín: Verlag Des Sozialistischen Bundes, 1913) se refiere principalmente a su enemistad con Johann Most.

(342) Arnold Roller (Stephen Nact, [Siegfried Nacht]), La huelga general social (Chicago: Club de debate n. ° 1.905) Joseph A. Labadie Papers, Colección Labadie, Biblioteca de la Universidad de Michigan.

(343) James D. Cockcroft, Precursores intelectuales de la Revolución mexicana, 1900-1913 (Austin: University of Texas Press, 1968). pp. 119-121; Ellen Howell Myers, “El Partido Liberal Mexicano, 1903-1910”, Ph.D. Diserción, Universidad de Virginia, 1970, pp. 34-35.

(344) Abad de Santillan, Diego, Ricardo Flores Magon, el apóstol de la revolución social mexicana, (Ciudad de México: Grupo Cultural "Ricardo Flores Magon", 1925), p. dieciséis.

(345) Barrera Fuentes, Florencio, Historia de la revolución mexicana: La etapa precursora, (Ciudad de México: Biblioteca del Estado de Estudios Históricos de la República Mexicana, 1955), pág. 159; John M. Hart, Anarquismo y la clase

trabajadora mexicana, 1860-1931 (Austin, University of Texas Press, 1978), pp. 89-90.

(346) Entrevista a Pietro Ferrua, 26 de agosto de 1984, Portland, Oregon.

(347) Raat, Revoltosos, pp. 44-45. Raat encontró contacto entre los mineros mexicanos y el WFM, quienes distribuyeron periódicos y folletos de IWW en español e inglés.

(348) DeShazo y Halstead, "Los Wobblies Del Sur", pág. 32; Raat, Revoltosos, pp. 60-61.

(349) Goldman, Living My Life, pp. 406-407; Emma Goldman, “El sindicalismo: su teoría y práctica”, ME VII (enero de 1913), pág. 375. Hay grandes lagunas en los materiales de archivo disponibles en la vida de Emma Goldman entre 1900-1906.

(350) Rocker, Most, p. 372.

(351) Goldman, "El sindicalismo", pág. 376.

(352) Una búsqueda exhaustiva a través del material recopilado de colecciones privadas, archivos y fuentes gubernamentales en el Proyecto Emma Goldman Papers, Instituto para el Estudio del Cambio Social, Berkeley, California, revela brechas críticas en la documentación sobre las actividades de Goldman en Este período.

(353) Emma Goldman, "La situación en América", ME, II (octubre de 1907), pág. 323-324.

(354) "Observaciones y comentarios", ME II (octubre de 1907), pág. 229.

(355) Jean Spielman, “¿Son los IWW todavía revolucionarios?” ME (diciembre de 1907), pp. 457, 459-460.

(356) Richard Drinnon, Rebel in Paradise: una bibliografía de Emma Goldman (Chicago: University of Chicago Press, 1961), pág. 135.

(357) Caroline Nelson, "Emma Goldman y Ben Reitman cuentan la experiencia de San Diego", IW, 6 de junio de 1912, pág. 4.

(358) Hyman Weintraub, "The IWW in California", Tesis de maestría, Universidad de California, Los Ángeles, 1947, pág. 18.

(359) Existe muy poca información sobre la formación de locales de habla hispana en estas áreas. La formación inicial de los locales de habla hispana en estos estados puede, sin embargo, se infiere de una carta enviada a la solidaridad ("Ayuda a las víctimas de Madero," 24 de febrero de 1912, p. 4). F. Martínez Palomarez (Ferando Palomarez) escribió la carta luego de su arresto por violar las leyes de neutralidad. Antes de su arresto, Palomarez actuó como secretario conjunto de IWW los locales 13 (Los Ángeles) y 174 (San Diego) y editado, con la ayuda de Joseph Ettor, Libertad y Trabajo, un semanario de trabajadores españoles que sucedió a Revolución. Ver también Myers, "El Partido Liberal Mexicano", pp. 253-254. Palomarez había participado en las huelgas de Cananea y Río Blanco (Magon, Land and Liberty, p. 131). En su carta, Palomarez menciona las actividades de los dos IWW con los que fue arrestado: RA Dorame, secretario de la IWW de Arizona, local de habla hispana de la IWW de Arizona, y Silvester Lomas, miembro de la misma sucursal.

(360) Proceedings, First IWW Convention, pp. 128-129.

(361) Ibid., Pp. 250-251, 287.1 tratará la relación de IWW con la CGT en los capítulos 4 y 5.

(362) Ibid., Pp. 250-251.

(363) Paul Avrich, El movimiento de la escuela moderna: anarquismo y educación en los Estados Unidos (Princeton: Princeton University Press, 1980), pág. 120; Goldman, viviendo mi vida, p. 595.

(364) Paul Avrich, The Russian Anarchists (Nueva York: WW Norton & Co., 1978), pp. 115, 137.

(365) Carey, "The Paterson Anarchists", pp. 273-276.

(366) Gabriel Kolko, "El declive del radicalismo laboral estadounidense en el siglo XX", Estudios sobre la izquierda, 6 (septiembre - octubre de 1966), págs. 9-26.

Capítulo 4: LA IWW Y LA CGT

(401) Procedimientos, Primer Convenio IWW, pág. 287; McKee, "La influencia del sindicalismo sobre DeLeon", pág. 280.

(402) Procedimientos, Primer Convenio IWW, pág. 290. Además de la temprana correspondencia entre Trautmann y Pouget, el apoyo de IWW a la CGT se extendió a la colaboración en los documentos laborales franceses, en particular La Vie Ouviere, una organización bimestral independiente producida por un colectivo de sindicalistas y trabajadores revolucionarios; ver Larry Portis, IWW et syndicalisme Revolutionnar ier aux Etats-Unis (París: Edition Spartacus, 1985), pp. 79-81.

(403) Ver, por ejemplo, "Informe del Secretario General-Tesorero sobre el trabajo de la Organización", IUB, 14 de septiembre de 1907, pág. 3; William E. Trautmann, “Sindicalismo industrial: medios y métodos: acción activa y pasiva”, IUB, 29 de febrero de 1908, pág. 3; "El sindicalismo industrial (sindicalismo) en su elucidación económica", IUB, 20 de junio de 1908; "El tiburón del empleo debe irse", IW, 25 de marzo de 1909, pág. 3.

(404) "The IWW and the CGT ", IW, 2 de noviembre de 1910, pág. 2.

(405) Levine, "The Development of Syndicalism in America", pp. 475-476.

(406) Ibid.

(407) William Z. Foster, "En cuanto a mi candidatura", IW, 2 de noviembre de 1911, pág. 8, Ver también Brandt, "Bringing Real Syndicalism to America", pp. 6-11.

(408) Solidaridad, 16 de diciembre de 1911.

(409) Brandt, "Bringing Real Syndicalism to America", pp. 15-22. Véase también William Z. Foster, De Bryan a Stalin (Nueva York: International

Publishers, 1937), pp. 58-72, para conocer el relato de Foster sobre su papel en la formación de la Liga Sindicalista de América del Norte.

(410) Joseph Ettor, "IWW Versus AF of L.", The New Review 2 (mayo de 1914), pp. 279 y 283. El argumento más completo de que IWW representó el sindicalismo dual se encuentra en David J. Saposs, Left Sindicalismo en las alas: un estudio de políticas radicales y tácticas (Nueva York: International Publishers, 1926), pp. 122-163.

(411) “Manifiesto de la Unión Industrial”, en Proceedings, First IWW Convention, pp. 3-4.

(412) Austin Lewis, "Proletarian and Petit-Bourgeois / '(Chicago: IWW Publish Bureau, n.d.), pág. 11. Las ideas expresadas en Este folleto son parte de un libro anterior en el que Lewis ofrece una de las explicaciones más completas de la teoría del sindicalismo industrial de IWW. Vea su capítulo, “¿Qué es una Unión?”, En El Militante Proletariado (Chicago: Charles H. Kerr & Co-cooperative, 1911), pp. 99-152.

(413) Lewis, "Proletarian and Petit-Bourgeois", pág. 19.

(414) Ibid.

(415) Véase especialmente, William E. Trautmann, “Sindicalismo industrial: medios y métodos: acción activa y pasiva”, IUB, 23 de noviembre de 1907, 7 de diciembre de 1907, 22 de febrero de 1908 y 29 de febrero de 1908. Esta serie se publicó más adelante como un folleto titulado “Sindicalismo industrial. Nuevos métodos y nuevas formas. ” (Chicago: Charles H. Kerr Publishing & Co., 1909), 29 páginas. El folleto, a diferencia de la serie en la IUB, contiene una sección sobre la táctica sindicalista francesa de sabotaje y representa la primera no oficial folleto escrito por un IWW miembro para discutir la táctica. La nota del editor indica una diferencia entre el número de serie y el folleto. Por lo tanto, es difícil determinar si la sección se editó fuera de la serie o si se agregó más tarde.

(416) Brissenden, The IWW, p.274.

(417) Ibid., Pp. 275-276.

(418) Louis Levine, El sindicalismo en Francia (Nueva York: Colombia University Press, 1914), pp. 65-68; Spargo, sindicalismo, sindicalismo industrial y socialismo, pp. 104-106.

(419) Levine, El sindicalismo en Francia, p. 94.

(420) David J. Saposs, El movimiento obrero en la Francia de posguerra (Nueva York: Colombia University Press, 1931), páginas 10-11; Levine Syndicalism in France, pp. 183-184.

(421) Procedimientos, Primer Convenio IWW, pág. 184

(422) Roller, “Social General Strike”, pp. 16-17.

(423) Ibid., Pp. 17-18.

(424) Brasero, "La historia del pequeño cancionero rojo de IWW ", pág. 92.

(425) "La huelga general", IW, julio de 1906, pág. 9.

(426) “Informe del Secretario General y Tesorero sobre el trabajo de la Organización”, IUB, 14 de septiembre de 1907, pág. [7].

(427) "El sindicalismo en Francia es el industrialismo en América", IUB, 13 de junio de 1908, pág. [2].

(428) “Movimiento europeo”, Solidaridad, 15 de enero de 1910, pág.

(429) "Amanecer en Francia", IW, 25 de marzo de 1910, pág. 2.

(430) Thompson, The IWW; Sus primeros cincuenta años, pp. 80-87.

(431) Ibid, p. 86.

(432) William E. Trautmann, “Manual del sindicalismo industrial No. 2, Medios y métodos, Parte 1: Métodos antiguos” (Chicago: IWW, sf), pág. 9. Los anuncios de Este folleto aparecen por primera vez en la IUB, el 20 de junio de 1908.

(433) Trautmann, “Sindicalismo industrial: medios y métodos: acción activa y pasiva”, IUB, 29 de febrero de 1908, pág. [3].

(434) "¿Es el IWW europeo?" Solidaridad, 14 de septiembre de 1912, pág. 2.

(435) "Dos puntos de vista sobre el sabotaje", Solidaridad, 25 de febrero de 1912, pág. 4.

(436) Rambler, “Intelectuales y tácticas”, Solidaridad, 16 de marzo de 1912, pág. 2.

(437) "Industrial no es sindicalismo", IW, 9 de enero de 1913, pág. 2.

(438) Dubofsky, Seremos Todos, pp. 163 y 169; Preston, "Shall this Be All?" Pp. 442-443.

(439) Foner, The IWW, pág. 19. Este escritor no pudo encontrar ninguna declaración de Trautmann que indicara que se refería específicamente al "sindicalismo revolucionario" al referirse a los principios del trabajo organizado en la Europa continental cuando fue entrevistado por el periodista de Cincinnati Post. Consulte la fuente de Foner: Cincinnati Post, 9 de enero de 1905. McKee fue el primer historiador que refutó la afirmación de Brissenen de que el contacto de IWW con la CGT se produjo después de 1908. Consulte su estudio, "La influencia del sindicalismo en DeLeon", pág. 280.

(440) Foner, The IWW, pág. 23. Foner luego argumenta que es "incorrecto ignorar el parentesco intelectual que existió entre la IWW y el europeo, particularmente los sindicalistas franceses". (P. 158.)

(441) Ibid, p. 159.

(442) Joseph R. Conlin, “The Wobblies: un estudio de los trabajadores industriales del mundo antes de la Primera Guerra Mundial” (tesis de doctorado, Universidad de Wisconsin, 1966), págs. 19-20; Conlin, Pan y Rosas, p. 9. Para su crítica de Foner, ver Conlin, "Wobblies and Syndicalists", pp. 81-91.

(443) "Catecismo histórico del sindicalismo estadounidense" (Chicago: Educational Bureau of the IWW, sf) p. 83.

(444) Ralph Chaplin, "Harvest Song", Solidarity, 3 de abril de 1915, pág. 4. La canción fue escrita con la melodía de "No levanté a mi hijo para ser un soldado".

(445) La mejor discusión sobre el "gato sab" está en Green, "John Neuhaus". Green, sin embargo, no sabía que el gato sab original se describe como un gato atigrado. Él, por lo tanto, elabora sobre los significados simbólicos del gato negro que se considera sinónimo del gato sab. Esta asociación se origina a partir del testimonio de Ralph Chaplin en los Estados Unidos. v. WD Haywood, et al. Durante el juicio, Chaplin explicó que los niños usaban comúnmente al gato negro como representación de la idea de sabotaje. La idea es asustar al empleador por la mención del nombre de sabotaje, o por poner un gato negro en algún lugar alrededor. Sabes que si vieras a un gato negro cruzar tu camino, pensarías si fueras supersticioso que tendrías un poco de mala suerte. La idea del sabotaje es usar un gatito negro en el jefe " (EE. UU. Vs. Haywood y otros, Testimony of Ralp Chaplin, 19 de julio de 1918,1, Colección WW, Recuadro 112, Carpeta 7, págs. 7702). 7711, Labor History Archive, Wayne State University.) El uso del gato negro como símbolo de sabotaje probablemente se origina con las pegatinas del IWW o "agitadores silenciosos", como se conocieron en 1917; Vea a Tony Bubka, “Time to Organize: The IWW Stickerette, "American West 5 (enero de 1968), pp. 21-22, 25-26. Chaplin relata su papel en el dibujo de las pegatinas en su autiobiografía, Wobbly: La historia de un radical estadounidense, (Chicago: University of Chicago Press, 1948), pp. 194-196, 205-207. Mi investigación indica que el uso de sab cat para connotar la interpretación de IWW de la táctica sindicalista francesa de sabotaje comienza en los adolescentes. El gato sab aparece impreso en la forma de un poema anónimo titulado "Brutus de nuestros Maestros", Solidarity, 13 de diciembre de 1913, pág. 2. Sin embargo, es probable que el término haya sido utilizado antes de su aparición en la impresión.

(446) Los agitadores silenciosos son réplicas hechas por Dick Ellington y Fred Rockerfeller a fines de los años sesenta.

Capítulo 5: ARTE Y POLÍTICA: TÁCTICAS ANARCOSINDICALISTAS EN EL ARTE DEL IWW

(501) Nomura, "Partisan Politics", pp. 86-139.

(502) Daniel Guerin, 100 años de trabajo en los Estados Unidos. (Londres: InkLink, 1979), pp. 76-79.

(503) Brissenden, The IWW, pp. 218-233,243. En 1915, la facción de Detroit cambió su nombre a Workers International Industrial Union.

(504) Seleccioné el período entre 1909 y 1912 para establecer la fase y el patrón más tempranos que acompañan el uso de tácticas anarcosindicalistas por parte de IWW. Después de 1912, las tácticas anarco-sindicalistas europeas aparecen en la prensa de IWW en formas de arte. Con mayor frecuencia. Thompson, por ejemplo, en The IWW: Its First Fifty Years, pp. 80-81, encuentra solo una instancia en la que el sabotaje o la acción directa se menciona en la prensa de IWW antes de 1912. Su discusión, como la de Foner's (The IWW 1905-1917, p. 160), no aborda el aspecto anterior de estas tácticas en las formas de arte. Los estudios de formas de arte de IWW, en su mayor parte, han limitado su investigación a la Las canciones de IWW. Estos estudios han visto las canciones de IWW como formas de protesta popular y no han comentado sobre su importancia como vehículos para llevar y expresar solidaridad con los sindicalistas europeos. Ver Josh Dunson, "Songs of the American Labor Movement", Mainstream 15 (agosto de 1962), pp. 44-55; S. Serge Denisoff, "Canciones de persuasión: un análisis sociológico de canciones de propaganda urbana", Journal of American Folklore 79 (octubre-diciembre de 1966), pp. 581-589; Jerome L. Rodnitzky, "La evolución de la canción de protesta estadounidense", Journal of Popular Culture, lll (verano de 1969), págs. 35-45. Una excepción importante es el trabajo de Franklin Rosemont. Consulte "Un breve tratado sobre los dibujantes temblorosos", en Joyce L. Kornbluh (ed.), Rebel Voices: An IWW Antología (Chicago: Charles H. Kerr Pub. Co., Edición revisada, 1988), páginas 424-443, para un excelente análisis del

papel de las caricaturas y el humor en la cultura de IWW. Mientras que las canciones como "Casey Jones - The Union Scab" de Joe Hill y Ta-Ra-Ra-Ra Boom De-ay, "representan canciones de sabotaje tempranas (1912-1913), aparecen después de la incorporación de las tácticas sindicalistas europeas en poesía y gráficos. Por lo tanto, he seleccionado estas formas de arte desatendidas por su importancia para establecer un patrón entre la expresión artística y la ideología política que continuó desarrollándose en los últimos años de la IWW. Dos estudios notables comentan las influencias sindicalistas francesas en el período comprendido entre 1912 y 1917. Ver Green, "John Neuhaus;" y Rosemont (ed.), "Sr. Bloquear."

(505) "The General Strike", IW, 10 de junio de 1909, pág. 2.

(506) Brissenden, The IWW, pp. 174-175.

(507) "The General Strike", IW, 10 de junio de 1909, pág. 2.

(508) W., 19 de agosto de 1909, pág. 3.

(509) " Acción directa", IW, 1 de abril de 1909, pág. 2.

(510) Missoula y Spokane fueron los primeros de una treintena de peleas de libertad de expresión llevados a cabo por la IWW una amplia cobertura de las peleas de libertad de expresión y Missoula Spokane se pueden encontrar en el comienzo de marzo de 1909 en IW; ver especialmente "Sinopsis - Spokane Free-Speech Fight", 19 de marzo de 1910, pág. 1.

(511) IW, 19 de febrero de 1910, pág. 1.

(512) Ibid.

(513) Fred W. Flaslewood, "Barbarous Spokane", ISR X (febrero de 1910), pag. 711.

(514) yo. W., 19 de marzo de 1910, p. 1; Elizabeth Gurley Flynn, The Rebel Girl: An Autobiography (Nueva York: International Pub., 1976 [tercera impresión]), páginas 103 a 106; Foner, Compañeros de trabajo y amigos, pp. 24-28; Kornbluh, Rebel Voices, pp. 94-98.

(515) “Batalla de libertad de expresión; Luchar o ser estrangulado ", IW, 30 de septiembre de 1909.

(516) Elizabeth Gurley Flynn, "La libertad de expresión se gana en Missoula, Mont.," IW, 20 de octubre de 1909, pág. 1.

(517) John Neuhaus, " Canciones de IWW: Canciones de los trabajadores en la carretera, en las selvas y en las tiendas", sugirió la 30ª edición, marzo de 1958, Colección John Neuhaus, Archie Green, San Francisco, CA.

(518) "El tiburón de empleo debe ir", IW, 25 de marzo de 1909, pág. 3.

(519) Ibid.

(520) Levine, El sindicalismo en Francia, p. 170.

(521) Ibid., Pág. 169.

(522) Ibid., Pág. 170.

(523) Kornbluh, Rebel Voices, pág. 95.

(524) Flaslewood, "Barbarous Spokane", pp. 706-709; "Policía brutal", IW, 12 de febrero de 1910. Para un artículo que evalúa las cifras de IWW sobre las lesiones y las conclusiones sobre el éxito de la lucha por la libertad de expresión en Spokane, vea Glen J. Broyles, "The Spokane Free-Speech Fight, 1909-1910: Un estudio en tácticas IWW, ”Labor History, 19 (Primavera 1978), pp. 238-252.

(525) "On To Spokane March First", IW, 19 de febrero de 1910, pág. 1.

(526) Ibid.

(527) Trautmann, “Sindicalismo industrial: medios y métodos” 7 de diciembre de 1907, p. 2. En un folleto posterior, Trautmann clasificó la práctica de la resistencia pasiva como una forma de acción indirecta cuyo objetivo era hacer que "el trabajo no fuera rentable para el capitán sin que [los trabajadores] abandonaran su lugar de trabajo", observación minuciosa de las reglas y el hostigamiento a los funcionarios inmediatos de los empleadores del trabajo, al cumplir las órdenes con una suspensión completa de la propia iniciativa e

ingenio [de los trabajadores]..." "Se sugirió la táctica como un medio para reducir el poder y control del empleador sobre las condiciones de empleo y como un método para establecer el derecho de los trabajadores a dictar los términos de producción. Dado que la táctica se mantuvo dentro del ámbito de lo que estaba legalmente obligado, Trautmann consideró la táctica como una forma indirecta de acción. Sin embargo, tuvo cuidado de señalar que la táctica era similar y, a veces, inoperante sin sabotaje, lo que implicaba "la retirada de la eficiencia del trabajo". ("Acción directa y sabotaje", [Pittsburg: Socialist News Co., 1912], págs. 20-26.) La resistencia pasiva a través de la estricta obediencia al gobierno es más tarde se definió como una forma de sabotaje en la serie de Walker C. Smith sobre la táctica; ver "Sabotaje", IW 3 de abril de 1913, pág. 2.

(528) Trautmann, “Sindicalismo industrial. Nuevos métodos y nuevas formas. ”Pp. 24-25.

(529) I. W., 9 de abril de 1910, pág. 1.

(530) Selig Perlman y Philip Taft, (ed.), History of Labor en los Estados Unidos, 1896-1932, vol. 4, (Nueva York: August M. Kelley Pub., 1966 [reimpresión, Macmillian Co., 1935), pág. 235.

(531) Véase, por ejemplo, la traducción de John Sandgren del folleto de Arnold Roller sobre "Acción directa", IW, 23 de abril de 1910.

(532) El 28 de mayo de 1910., el IW imprimió un artículo titulado "Cómo afecta el sabotaje a los Scissor-Bills (lameculos)". Destinado al "trabajador flotante", el artículo comenzó con una advertencia irónica: "Los que son 'honestos' y creen en dar El trabajo de 'días justos' por el salario de un día justo 'no debe leer más de Este artículo... Pero aquellos que creen en obtener todo lo que pueden y no están particularmente preocupados en ver que el jefe recibe algo, se les autoriza a seguir leyendo." Este artículo consistió en una discusión de las formas y los medios para hacer que el jefe salga adelante, cómo obtener más bienes". Este "método de ataque llamado sabotaje'', que el artículo continuó explicando, "significa De una manera general, LLEGAR A LA HUELGA SIN HUELGAS, nuestros compañeros trabajadores en Francia han demostrado ser muy eficaces.”Citando ejemplos de la práctica en Francia y Al

describir las actividades de los trabajadores italianos en Alemania, el artículo concluyó alentando a los que habían "caído en desgracia" con sus empleadores "a probar un pequeño sabotaje".

(533) "Cocineros y camareros en huelga en Spokane", IW, 21 de mayo de 1910, pág. 1.

(534) Ibid.

Capítulo 6: SENSIBILIDAD WOBBLY: CONCLUSIONES E IMPLICACIONES

(601) Las únicas excepciones notables son el trabajo de Archie Green, Rosemont y Peterson citados en capítulos anteriores.

(602) Correspondencia, Franklin Rosemont, septiembre de 1988.